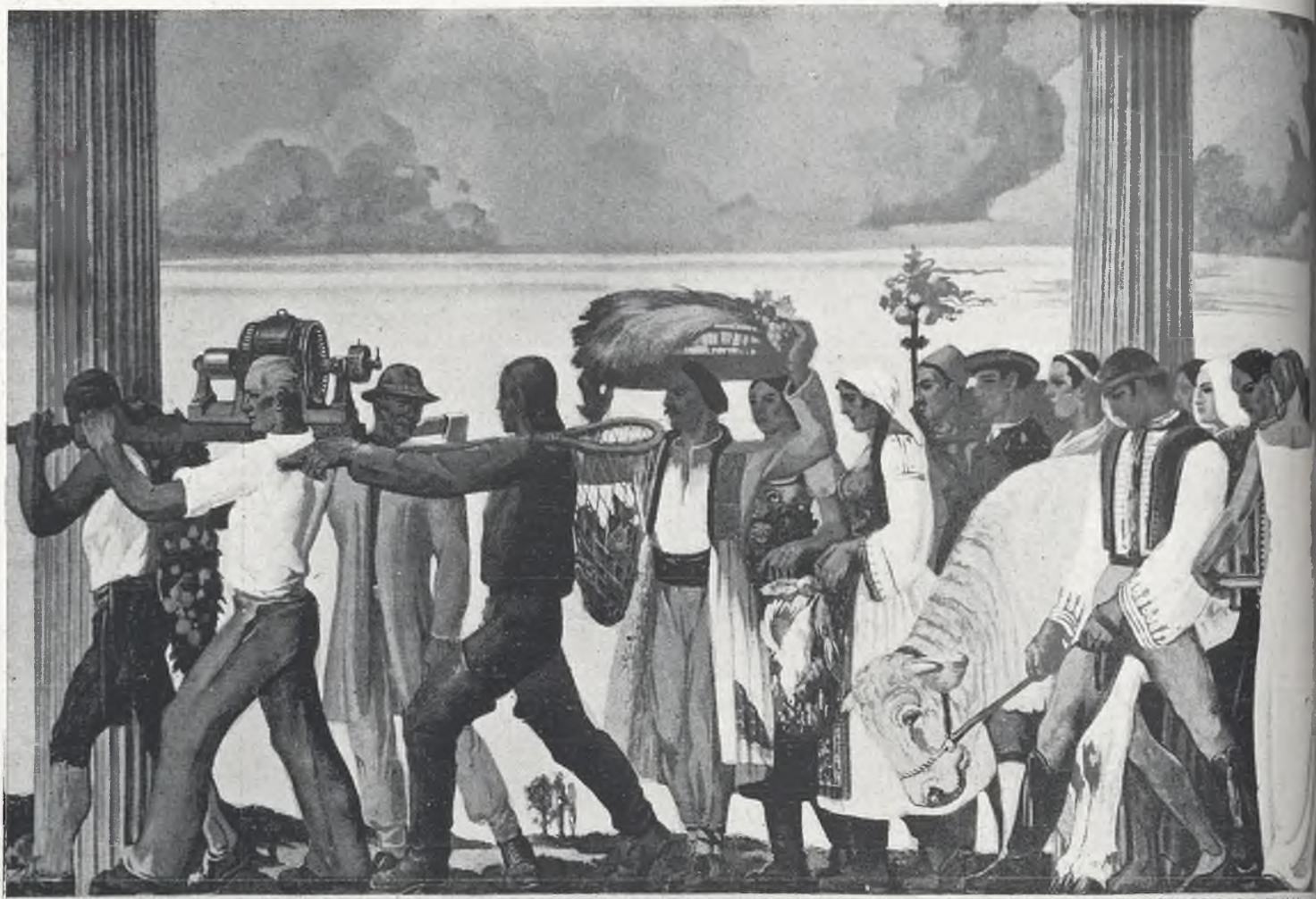


REVISTA *para* R^{ta} MUJER



ESPAÑA * ABRIL 1943 * NUMERO 63 * PRECIO: 2,50



CUADRO DE EMIL SILIOTTI

EL SUELO DE EUROPA ALIMENTA A TODOS SUS PUEBLOS

Suficiencia en los recursos vitales, capacidad para vivir sin tutelas, energía espiritual y fuerza material para resolver sus propios problemas. Todo ésto lo dá el suelo de Europa a sus pueblos.

Cada pueblo Europeo con su personalidad destacada, con su fisonomía peculiar, laborando dentro de la gran familia europea, hará que tenga **VIDA PROPIA** la **NUEVA EUROPA**

A-396



CEREBROS Y BRAZOS EUROPEOS PRESERVAN A EUROPA DEL BOLCHEVISMO



S U M A R I O G U I A L I T U R G I C A

NUMERO 63 * ABRIL, 1943

para el mes de abril

INFORMACIONES, ARTE Y LITERATURA

- Caudillo de España ***
 Una visita al Asilo de San Rafael... *Esperanza Ruiz Crespo*
 Tengo fe en vuestra obra..... ***
 Recuerdo de un baile..... A. Y.
 ¿Acaso San Pablo odiaba a las mujeres?... *Miguel García Baró*
 Sombras del Evangelio... *María Manera de Barroeta*
 Influencias de mujeres en la vida de los Santos... ***
 El Evangelio, según San Mateo..... ***
 La colección Rodríguez Bauzá..... ***
 Vía Crucis ***
 Ejemplo de los tres anillos..... *Tomás Borrás*

VARIEDADES, MODAS Y DECORACION

- Los colores de la suerte..... ***
 La Moda ***
 Plato variado ***
 Huevo de Pascua..... ***
 Bicicletas *Dr. Fernán Pérez*
 Las fresas ***
 Blusas ***

CONSULTORIOS

- Grafología *«Leticia» y Matilde Ras*
 Apicultura *María Estremera de Cabezas*
 Suplemento «Mi mujer eres tú»... *Novela de Elena Puerto*
 Dibujos de *Teodoro Delgado, Picó, Aguirre, María Clara, Biby, Dina y Tilu*

EDITADA POR LA SECCION FEMENINA DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S.

Dirección: Almagro, 36.

Teléfonos: Dirección, 33512. Redacción, 46570.

Administración: Carretas, 10. Teléfonos 24730 y 24739.

Día 1.º, Jueves.—Fiesta Nacional, día de la Victoria. Festivo para todos los efectos.

Día 2. Primer viernes.—Según la dispensa, no hay ayuno ni abstinencia.

Día 4, Domingo IV de Cuaresma.—«Laetare». Es decir, «Alegraos», por lo cual el color de los ornamentos de este día es color rosa, primera clase, semidoble.

Día 5, Lunes.—San Vicente Ferrer. Doble. Ornamentos blancos. No es fiesta de precepto, pero sí en Valencia.

Día 10, Sábado.—Hoy se cubren los altares y cruces con tela morada.

Día 11, Domingo de Pasión. — Primera clase, semidoble. Ornamentos morados.

El tiempo de Pasión. Se llama así a los últimos días de la Cuaresma porque en ellos el tema principal de los textos litúrgicos es la Pasión del Señor. En la primera de estas dos semanas se evocan los últimos meses de la vida del Salvador; la Iglesia se viste de luto; suprime el «Gloria Patri» y el Salmo «Judica» en la Misa, y cubre con velos las imágenes, representando así materialmente el hecho de haber tenido que esconderse el Señor en el templo para escapar a la persecución de sus enemigos.

Día 16, Viernes.—Los Dolores de Nuestra Señora. Doble mayor. Ornamentos blancos. Aunque está dispensado el ayuno y la abstinencia, debemos en este día ofrecer algún sacrificio a María. No es fiesta de precepto, pero tiene Misa propia en el Misal.

Día 18, Domingo de Ramos.—Primera clase, semidoble. Ornamentos morados. Empieza la Semana Santa, o Semana Mayor, en la que se conmemoran los misterios augustos del Cristianismo. En su liturgia se mezclan las alegrías y las tristezas. Se evoca en primer lugar la entrada triunfante de Jesús en Jerusalén. Es obligación de oír Misa y de singular devoción asistir a los Oficios, siguiendo en el misal la ceremonia hermosísima de la Bendición de los Ramos, tomar parte en la procesión y meditar la lectura de la Pasión según San Marcos.

Día 19, Lunes Santo.—Simple. Ornamentos morados. Es Fiesta Nacional de la Unificación, según decreto del Caudillo.

Día 20, Martes Santo.—Simple. Ornamentos morados. Pasión.

Día 21, Miércoles Santo.—Simple. Ornamentos morados. Por la mañana en la Misa, que no es de precepto, se lee la Pasión de San Lucas; por la tarde empieza la conmemoración del gran triduo, con el oficio de tinieblas, que son sencillamente los Maitines y Laudes del Jueves, Viernes y Sábado Santos, anticipados para facilitar la asistencia del pueblo. En el presbiterio hay tenebrario o candelero triangular con quince velas escalonadas de cera amarilla, las cuales se van apagando una por una al fin de cada Psalmo, quedando el templo a oscuras. Al fin se hace un ruido de palmas y matracas, que cesa al aparecer la luz de un cirio oculto detrás del altar. Este cirio recuerda a Jesucristo, y los que se apagan recuerdan a los apóstoles y discípulos que abandonaron al Señor. El ruido final recuerda las convulsiones de la Naturaleza en la muerte de Jesús.

Día 22, Jueves Santo.—En la liturgia de la mañana encontramos primero la Misa, que debe ser única en cada Iglesia. Se dice con ornamentos blancos en honor de la Institución de la Eucaristía. Al principio suena el órgano y se canta el Gloria; después, en señal de tristeza, no se usa la campanilla, sino la matraca de madera. Terminada la Misa, tiene lugar una procesión para llevar al «Monumento» la Hostia consagrada, que se reserva para el día siguiente. A continuación se rezan vísperas y se despojan los altares para anunciar que queda suspendido el Sacrificio. No es Misa de precepto, pero sí festivo para todos los efectos.

(Continúa en la página siguiente.)



Sección de Grafología

Nuestro colaborador "Ruy" se ha tomado unas largas vacaciones... Se encuentra perezoso para contestar a las infinitas demandas de las consultantes. Nuestra otra colaboradora, "Leticia", contesta en este número —para satisfacer impaciencias— a las consultas retrasadas en la mesa de "Ruy".

En adelante, nuestras lectoras enviarán sus peticiones grafológicas a Matilde Ras o a "Leticia", quienes, con su gran autoridad en estos estudios, han de responderles con pleno conocimiento y aguda sagacidad.

❖ PITUSA (Madrid).—Por su grafismo he podido deducir que es de temperamento nervioso. Impaciente, un poquito intranquila y de afectos intensos, con exclusivismos. Pequeños egoísmos e indecisiones. Voluntad impulsiva. Algunas obstinaciones y cordial. Claridad de juicio. Yo también le envío un saludo cariñoso.

❖ PAZ.—Es muy emotiva y reconcentrada. Esto le hace contener la expansión, aunque no la priva de ser veraz. Tendencia a decaer. Activa, nerviosa y de voluntad desigual. Claridad de ideas.

❖ PORTAL.—Claridad de juicio. Piensas y meditas mucho antes de emprender una determinación, pero una vez reflexionada, resuelto y hasta obstinado en lograrla. Cordial, sensible y vehemente en los afectos. Impulsividades que se reprimen. Voluntad variable con tendencia a firme.

❖ LA DESANIMADA MARUCHITA.—(¿Por qué?) Eres muy sensible, vehemente y a menudo celosa en los afectos. Con frecuencia, decaída e impaciente. Nerviosa, con ráfagas de independencia y voluntad constante. Activa, de juicio claro y con cierto interés monetario. Mi afectuoso saludo.

❖ MARCA TOPE.—Equilibrio de facultades. Asimilación intelectual. Inteligencia. Carácter bastante decidida,

do, sensible y resuelto. Cordial, con algunas obstinaciones e impulsividades. Dinámico y juvenil. Eres muy amable y con simpatía te saludo.

❖ OTRO CONSULTANTE.—Encantada de complacerle. Agradezco mucho tu escrito. Ahora te diré que eres muy activo, nervioso y que tienes alguna facilidad para alterarte. Un poquito polemista y muy vehemente y apasionado en los afectos. Generoso. Cultivado y voluntad desigual con impulsividades.

❖ XENIA.—Con mucho agrado recibí tu amistad. Tienes voluntad seguida y constante. Carácter simpático, afable y muy sensible. Ordenada y minuciosa. A menudo, un poquito lenta y vacilante. Prudente, sentimental y soñadora. Espíritu cultivado. Te envío mi amistad y un cariñoso saludo.

❖ MARIA DE LA ASUNCION RIVASAL.—Desde luego, no me explico lo ocurrido. Su informe grafológico es el siguiente: Espíritu cultivado. Voluntad desigual. Carácter activo. Muy sensible, de afectos intensos y apasionados. De expansión limitada y fondo muy reservado. Nerviosa, cordial y un poquito vanidosa. Ligeros egoísmos e impulsividades. Mi saludo atento.

❖ E. P. Y M. M.—El escrito enviado, demuestra: Temperamento nervioso. Dinámico y muy emotivo. Afán de ocultar la auténtica manera de ser. Esto es debido a qué domina la expansión, pero aun así tiene grandes franquezas. Impulsividades e impaciencias. Pequeños egoísmos e alteraciones. ¿En el Amor? Sería muy apasionado, pero contiene la sensibilidad, aunque no lo logra plenamente, ni mucho menos. Voluntad desigual, con inclinación a obstinaciones. Signos de energía y firmeza. Supongo habrás recibido la carta. Con cariño, te saludo.

❖ ESTORNINO.—Por su grafismo he podido deducir que es muy inquieto, nervioso e impulsivo. Tiene facilidad para irritarse. Muy vehemente en los

afectos y exclusivista. Voluntad muy desigual. Veraz, con frecuentes pesimismo y depresiones. Con mucho agrado he leído su escrito. Agradezco las palabras que me dedica y le saludo afectuosamente.

❖ FLOR DE CEREZO.—Con suma simpatía le dedico el análisis grafológico que es el siguiente: Voluntad constante y seguida. Juicio claro y cultivado. Carácter muy reservado, llegando incluso a ser reconcentrado. Nerviosa, con afán de dominarse y también sobre la sensibilidad, que logra. Pequeños egoísmos y vanidad. Un poquito escéptica y cortés. Afectuosamente, le saludo.

❖ FLOR DE ALMENDRO.—Es muy amable y con afecto le saludo y analizo su escritura. Esta revela que es afable, de gran sensibilidad y apasionada en los afectos. A menudo, deprimida y decaída. Pequeños egoísmos, alteraciones y obstinaciones. Ráfagas de impulsividad. Expansión limitada y voluntad muy desigual. Juicio claro.

❖ ELIANE.—¡Quí! Tu letra es sumamente femenina. Eres nerviosa, dinámica e impaciente. Vehemente y apasionada en los cariños. Optimismos que no se mantienen. Ligeros egoísmos, reservas, vanidades e indecisiones. Cierta inquietud y justa economía. Como verás, no sólo tu letra, sino tu carácter también lo es. Voluntad desigual. Un saludo cordial.

❖ TOPOLINO.—¡Claro que sí!, querida Topolino, puedes enviar un trozo de escrito de ... y también las señas. A éstas, sería remitido una vez analizado. Tu letra demuestra que eres muy dinámica y sumamente impaciente. Que deseas ocultar tu verdadera manera de ser. Muy emotiva, cordial, con signos de firmeza, independencia, veracidad e imaginación. Ligeros egoísmos y vanidades. Juicio claro y voluntad perseverante. Un saludo afectuoso.

❖ SONATA APPASSIONATA.—Te diré, querida amiga, que tienes un carácter muy firme, resuelto y veraz. Emotiva, con dominio sobre ti misma y a veces un poquito escéptica e indiferente en los afectos. Pequeños egoísmos y vanidad. Cierto afán de imponerse y activa. Expansión limitada. Espíritu cultivado y voluntad variable. Con cariño, te saludo.

❖ P. I. K.—Equilibrio de facultades cultivadas. Voluntad desigual, con inclinación a débil. Carácter moderado, tranquilo, a menudo indolente. Signos de desconfianza y vacilación. Desinteresada y prudente. Con anticipación. No debes de preocuparte. A pesar de todo, las interrogaciones se resuelven. Sí, soy tu amiga. Con mucho cariño, te abrazo.

❖ LA ALDEA MALDITA.—Pero, ¿y las condiciones, no las has leído, querida amiga? Por venir tu escrito sobre papel rayado, no ha podido ser analizado. Puedes enviar otro, y con mucho gusto te complaceré.

❖ SORTILEGIO.—Tu escritura demuestra que tienes una manera de ser alegre, viva y dinámica. Bastante impaciente y apasionada en los afectos. Con sincero agrado he leído tu carta. Eres muy amable. Un saludo cariñoso de mi amistad.

❖ MARIANA DE GRACIA.—Inteligencia cultivada. Voluntad desigual, con inclinación a decidida. Nerviosa, con impulsividades, y a menudo, resuelto y firme. Tendencia a dominarse y contener la sensibilidad. Discreta y económicamente desinteresada.

❖ UN SOLITARIO EN EL MAR.—Tiene una manera de ser reflexiva, piensa mucho antes de realizar alguna determinación. Eso, sí; cuando se resuelve, es constante en lograrlo. Sensible, y en contadas ocasiones, comunicativo. Tendencia a dominarse. Espíritu cultivado y deductivo, y voluntad perseverante.

❖ LA GALLEGA EN MADRID.—Por su grafismo he podido deducir que es bastante inquieta, con cierta facilidad para alterarse. Un poquito desigual y aturullada. Dinámica y muy emotiva. Voluntad desigual. Encantada de haberte complacido. Celebro que el análisis de tu amiga fuera exacto. Mi cariñoso saludo.

❖ AUTOR X. Y.—Encantada de complacerle. Su escritura demuestra que es veraz, emotivo y prudente. Gran tendencia al sosiego y tranquilidad. Afán de dominarse, que

GUIA LITURGICA

(Viene de la página anterior)

Durante el día se visitan distintas iglesias. Rezando ante los Monumentos una estación al Santísimo Sacramento, se ganan indulgencias aplicables a las almas del Purgatorio. En algunas iglesias, conventos y catedrales existe la ceremonia del "Lavatorio", porque es cuando se lavan los pies a trece pobres, en recuerdo de lo que hizo Jesús a sus discípulos.

Día 23. Viernes Santo.—El oficio de la mañana de este día comprende cuatro partes: Primera, las lecturas, profecías y la Pasión, según San Juan; segunda, las oraciones solemnes para todos los órdenes de la sociedad cristiana y hasta la Humanidad entera; tercera, la Adoración de la Cruz; cuarta, la Misa de Presantificados. El altar aparece desnudo. Los ministros se postran en tierra cuando llegan a él. Se levantan a una señal y se cantan las profecías y la Pasión; luego el celebrante reza las oraciones por todos los necesitados del mundo. Sigue el rito impresionante de la Adoración de la Cruz; el sacerdote la descubre progresivamente, la adora él con tres genuflexiones y luego los fieles, mientras se cantan los improperios y el trisagio. Se hace de nuevo la procesión desde el Monumento al Altar, con la Hostia consagrada la vispera, y se celebra el rito de la Misa de Presantificados, que no se consagra. Una vez terminado esto, se rezan visperas y se desnuda el altar, se deja abierta la puerta del Sagrario y se apagan las velas. Al salir del templo no se hace genuflexión ni se toma agua bendita.

De una a dos tiene lugar el sermón de las Siete Palabras de Cristo en la Cruz y el Via Crucis, conmemorando la Pasión del Señor. Es obligatorio el ayuno y la abstinencia de carne, pues Roma así lo confirma.

Día 24. Sábado Santo.—Comprende el oficio de este día dos partes, instructiva y simbólica, con la bendición del Fuego Nuevo (de aquí se saca para la luz que arde ante el Sagrario); bendición del cirio pascual, lecciones y profecías; es la Misa de Resurrección, que antiguamente se celebraba de noche, a la misma hora que Jesucristo salió del Sepulcro. Hasta el canto de las Letanías se usan ornamentos morados; para la Misa, blancos. Al cantar el Gloria se descorre el velo morado que cubre el altar y repican las campanas.

En algunas iglesias pueden comulgar los fieles.

Día 25. Domingo de Resurrección.—Doble de primera clase, con octava privilegiada. Ornamentos blancos. La solemnidad de las solemnidades. Así se llama en la liturgia la Pascua de Resurrección, cuyo objeto es celebrar el gran acontecimiento de la Resurrección de Cristo. Esta conmemoración se celebra desde los primeros siglos el domingo siguiente a la luna llena del equinoccio de la primavera, y, por tanto, puede caer en cualquier día entre el 22 de marzo y el 25 de abril. Tened presente que es el tiempo del cumplimiento con la Iglesia y es necesario hacer ver a todas las camaradas la necesidad de confesar y comulgar. El Asesor os dará una breve explicación de este tiempo.

Día 27. Martes de Pascua.—Doble. Ornamentos blancos. Rogaciones, Letanías Mayores. En las Letanías, ornamentos morados. Estas Letanías, que son las de Todos los Santos, se rezan para ahuyentar los malos temporales y atraer las bendiciones de Dios sobre las mieses, todas las necesidades de los fieles.

Festividad de Nuestra Señora de Montserrat, Patrona de Cataluña.

EL ASOMBRO
LAS MUJERES
ante los nuevos
MATICES
POLVOS



PREPARADOS POR
MEDIODEUNA MAQUINA
COLORIMETRICA MAGICA
★ DOBLAR BELLEZA DEL CUIR

Una nueva máquina de coloración recién inventada, señala los matices exactos de los polvos, mejor se adaptan a su color.

Esto ha conducido a la creación de nuevos matices de una originalidad y belleza jamás igualada. Hoy en España sólo pueden encontrarse en los POLVOS TOKALON. Estos polvos permanecen adheridos todo el día, a pesar de la brisa o el viento. Impiden la brillantez de la nariz. Preparados por un procedimiento patentado. Pruebenlo mismo los POLVOS TOKALON últimos y los más atractivos ductores matices de París. Llegará en seguida más joven y bella.

CUPON
para las
secciones de
CONSULTA

QUÉ IMPORTA ESE PUNTO!



COMPLETAMENTE NUEVAS

VENTAS AL CONTADO • ALQUILER • VENTA A PLAZOS

SAN SEBASTIAN

MADRID CAMINO, 7.-Teléf: 14516 BARCELONA

MAYOR, 4.-Teléf: 25957 FERNANDO, 2.-Teléf: 13403

consigue. Ráfagas de independencia, escepticismo y depresión. Sensibilidad contenida. Cortés, de voluntad variable, con obstinaciones y cultivado. Mi saludo afable.

✦ TELVA.—Con mucho agrado recibo su amistad. Le diré, amiga mía, que es de temperamento nervioso. Muy sensible; en los afectos, apasionada y exclusivista. Reservada y a menudo reconcentrada. Pequeños egoísmos y vanidad. Optimismos que no se mantienen. Signos de independencia, energía e inquietud. Vehemente y un poquito económica. Un saludo cariñoso.

✦ PINON.—(¿También es gigante?) Es de voluntad desigual, con inclinación a constante. Juicio claro y una manera de ser activa, nerviosa, a veces un poquito alterable y muy vehemente en los afectos. Apasionamientos celosos. Pequeños egoísmos. Expansivo, aunque con bastantes reservas e impaciente. Interés monetario.

✦ INVIERNO 1943.—Siento, mi querida amiga, que tu horizonte sentimental sea tan borroso. Desde luego, tu amor no es "un sol" precisamente. Hay que prevenirse contra estos caracteres que nublan—no sólo sus vidas—, sino las cercanas. Yo te recomiendo que medites mucho, muchísimo, antes de darte a conocer. Me alegraría infinito ver de nuevo tu letra. Con cariño, te saludo. Soy tu amiga.

✦ CIUDAD DE SEVILLA "B. B.". Por su escrito he podido deducir que es usted muy impaciente, sensible y nerviosa. Comunicativa y apasionada y celosa en los afectos. Cierta afán de ganancias monetarias. Cordial, afable y con ráfagas de decaimiento e indecisión. Pequeños egoísmos. De voluntad variable. Tendencia a ser soñadora. Mi atento saludo.

✦ CLARIVEL DE LOS ANDES.—Voluntad decidida. Juicio claro y cultivado. Carácter reservado, afectuoso, con impulsividades y un poquito vanidosa. Deseos de no pasar inadvertida y recibir homenajes.

Muy femenina, y a menudo, coqueta y seductora. Pequeños egoísmos. Vehemente en los afectos.

✦ REINADO DE LA MANCHA.—Inteligencia cultivada. Carácter duro, enérgico, con grades decisiones y algo escéptico y frío en los afectos. Prudente, ordenado y constante. Voluntad perseverante.

✦ BUSCANDO LA LUZ.—Con verdadero agrado he leído, querida amiga, tu escrito. El informe grafológico es el siguiente: Voluntad, muy desigual. Carácter dinámico, un poco impresionable, desigual e irreflexivo. Gran afán de cambios, movimiento y viajes. Optimista y muy emotiva. Franca, y desinteresada. Con mucho cariño, te envío mi amistad y un saludo.

✦ LOS OJOS DE MARI JUANA.—Tu análisis grafológico es de voluntad variable, con inclinación a impulsiva. Carácter activo, dinámico, vehemente y susceptible. Algunos egoísmos y obstinación. Apasionamientos exclusivistas. Cierta afición a discutir y llevar la contraria. Celebro que seas feliz. Con afecto y simpatía te envío un saludo.

✦ LA PRIMERA DE LAS CUATRO HERMANITAS.—Equilibrio de facultades cultivadas. Voluntad variable, con decisiones. Carácter afable, firme, discreto, amable y un poquito económica. Gustos refinados. Cierta desconfianza. Frecuentemente reservada. Gran sensibilidad de afectos apasionados.

✦ LA SEGUNDA DE LAS CUATRO HERMANITAS.—Voluntad desigual, tendencia a autoritaria. Juicio claro. Emotiva; con afán a dominarse y contenerse, que no llega plenamente a conseguir. Muy reservada, activa y algo económica. Cultivada.

✦ LA TERCERA DE LAS CUATRO HERMANITAS.—Es de temperamento nervioso. Carácter dinámico, susceptible, con alguna alteración e inquietud. Pequeños egoísmos y vanidad. Muy sensible, con apasionamientos y exclusivismos. Interés monetario y discreción.

✦ LA CUARTA DE LAS CUATRO HERMANITAS.—El informe grafológico es el siguiente: Voluntad desigual; a menudo, autoritaria. Temperamento nervioso. Poco comunicativa; de carácter firme y a menudo enérgica. Un poquito vanidosa y con ciertos deseos de ganancias monetarias. Lógica cultivada.

✦ CARACOL.—Equilibrio de facultades cultivadas. Voluntad variable. Carácter afectuoso, dinámico, con impulsividades y de fondo independiente. Apasionada en los afectos. Con entusiasmos que no se mantienen, y un poquito ambiciosa. Algunas indecisiones y fatalismos. Muy dada a la claridad y orden. Corrección.

✦ SASTRE.—Lógica cultivada. Voluntad impulsiva. Temperamento nervioso. Discreta, reservada, un poquito vanidosa y susceptible. Cariosos intensos y exclusivistas. Pequeños egoísmos. Signos de energía, de interés monetario y optimismo. Cortés y algo autoritaria.

✦ MONTIEL ZABALZA.—Por magnífico que sea un amor, siempre ofrece momentos de duda. Este es uno de sus atractivos, ¡la inquietud! No debes pensar en dejarle, y menos, por carta. Lo que tienes que hacer es "explorar" la intensidad, no de tu cariño, sino del suyo. A veces estos adioses y bienvenidas no son muy convincentes. Con toda simpatía, te saludo y envío mi amistad.

✦ NO ME GUSTAN LAS MATEMATICAS.—Por tu escritura he podido saber que eres inquieta e impresionable. Que deseas ocultar tu auténtica manera de ser y la sensibilidad que no llegas a conseguir. Muy emotiva, nerviosa y a menudo franca y expansiva. Cordial y de voluntad poco estable y desigual.

✦ YO ESTABA...—Con gran simp-

ta te dedico el informe grafológico que es el siguiente: Carácter fuerte, firme y dominante. Gran afán de imponerse y a menudo audaz y resuelto. Cierta frialdad en los afectos. Espíritu cultivado y voluntad perseverante.

✦ MINGUMI (León).—Tiene una manera de ser muy poco expansiva, con tendencia a decaer y a ser reconcentrada. Sensible, apasionada y exclusivista en los afectos. Con impulsividades que se moderan y a menudo, firme en las decisiones. Pequeños egoísmos y vanidad. Claridad de juicio y voluntad constante. Encuentro acertados sus estudios. Claro que si no tiene ganas de más libros... Mi saludo cariñoso.

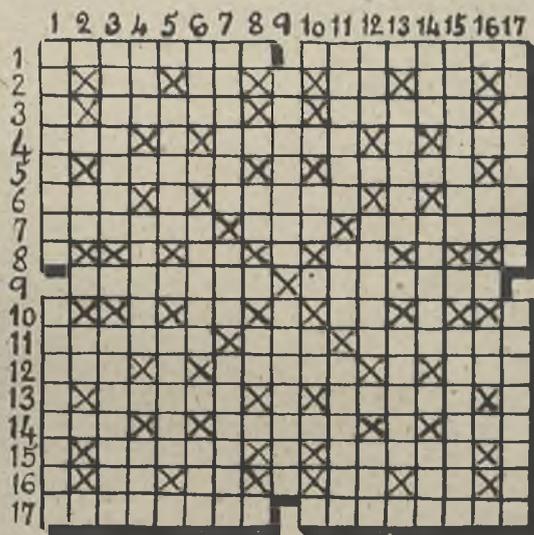
✦ UNA DONOSTIARRA.—Tendencia a ocultar la personalidad, que no llega a lograr plenamente. Un poco complicada, inquieta y aturullada. Voluble y muy emotiva. A veces, resuelta y otras, indecisa. Optimista, con decaimientos y melancolías. Voluntad muy desigual. Encantada de tu amistad. Te envío la mía, unida a un afable saludo.

✦ C. M. V.—Con sumo agrado analizo su escritura. Tiene voluntad perseverante. Juicio claro y una manera de ser sensible, discreta y poco comunicativa. Con frecuencia, tímida e indecisa. Sentimental y, a menudo, soñadora. Deseos de dominarse y cortesía. Reciba mi atento saludo.

✦ ROSA EN PRIMAVERA.—Espíritu deductivo y cultivado. Carácter cordial, con decisiones e impulsividades. Vehemente, juvenil y apasionada. Activa, con cierta afición a la polémica y desinteresada. Voluntad variable, con inclinación a firme.

✦ ¿QUE DICEN DE MI?... — Te digo que eres muy impacientísima, nerviosa, con algunas alteraciones y muy veraz. Pequeños egoísmos. Con frecuencia, deprimida y pesimista.

CRUCIGRAMA NUM. 1, por CASAS



HORIZONTALES.—1: Nombre de varón. Idem.—2: Antigua ciudad de la Caldea. 501. Abreviatura religiosa. Prefijo de repetición.—3: Dinastía inglesa que reinó desde 1485 a 1603. Barra de hierro cortante y puntaguda.—4: Consonante. Héroe legendario del Atica. Ayuntamiento de La Coruña.—5: Hacienda de México. Nombre de varón.—6: Río del Asia Central. Pueblo de Cuba. 1.051. 7: Demostrar amenazas. Lagarto anfibio. Río de Alava y Navarra.—8: Preposición. Consonante.—9: Nombre de varón. Piedra fina.—10: Nota musical. Idem.—11: Ato. 2. Mosto cocido y espeso.—12: Aa. Lluvia corta y pasajera. Río de Gerona y Barcelona.—13: Insignia de la dignidad real o imperial. Nombre de varón.—14: Paloma. Prenda de abrigo. Bebida espirituosa.—15: Anda mucho y muy de prisa. Al r., Tened suerte.—16: Adverbio negativo. Preposición. Variante de pronombre personal. Trompeta de los chinos.—17: Nombre de varón. Arte de hablar con elocuencia.

VERTICALES.—1: Nombre de varón. Idem. 2.950. Negación.—3: Distrito o provincia de Checoslovaquia. Al r., Enfermizos.—4: Al r., animal salvaje muy parecido al bisonte. Movimiento exagerado del rostro. Al r., Villa de Granada.—5: Nombre de varón. Trepo como los felinos.—6: Muy distraído. Prefijo que significa falso o engañoso. Río de Barcelona.—7: Arrayanes. Nave. Pintor italiano del siglo XVII.—8: Río de Francia. Idem de Italia.—9: Nombre de varón. Idem.—10: Golpe fuerte dado en el tambor. Al r., Andar.—11: Tiro. Prenda militar antigua. Persona que pronuncia un discurso.—12: Interjección usada en Costa Rica cuando se entra en una casa. Ave fabulosa con rostro de mujer y cuerpo de ave de rapiña. Cogedor.—13: Nombre de varón. Idem.—14: Cantón de Bolivia. Villa de Valladolid. Vegetas.—15: Fenómeno propio y característico de una enfermedad. Consentir en una cosa.—16: 51. Consonante.—17: Nombre de varón. Idem de mujer.

FCA DE GUANTES TELEF. 19748

Mario Ferrero

CORTE INGLÉS

SON LOS MEJORES POR SU CLASE Y ESMERADA CONFECCION

CARRETAS 10

ALCALA 33 - LAS CALATRAVAS

MADRID

Afectos intensos y celosos. Generosa y susceptible. Voluntad poco estable y desigual. Con mucho cariño te saludo, y encantada de que me escribieras.

✦ **MORENITA SIN SAL.** — Tiene juicio claro, poco cultivado. Voluntad variable, con tendencia a débil. Carácter tranquilo, cordial, cariñoso y un poco lento en las resoluciones, y monótono. Cierta inclinación a la melancolía y soledad.

✦ **NO TUVE AMOR...** — Con mucho cariño te contesto, querida amiga. Diagnóstico tu caso de "pronóstico grave". Fuiste demasiado sincera en tus palabras. No es que yo aconseje el disimulo, ¡quién!, pero sí el silencio. Demostraste tan diáfanoamente el amor, que su luz le hirió. Había transcurrido poco tiempo, y su corazón todavía tenía sombras de duda. Tuvo miedo, y ya no pensó más que en la huida. No le detengas y aguarda su parada, pensando que no vives en una isla desierta... Hay tantos rostros que esperan una mirada comprensiva, tantos corazones dispuestos a la entrega... Un abrazo cariñoso.

✦ **MANZANILLA** — No me has molestado en absoluto. Con simpatía te dedico el informe grafológico: Voluntad perseverante. Carácter moderado, sensible, melancólico y con frecuencia deprimido. Afectos leales y constantes. Desinterés monetario y cortesía.

✦ **MAI LING.** — Con gran cariño recojo tu amistad y te envío la mía, afectuosa. La idea que tienes de mí me parece espléndida, aunque te diré bajito que no me pertenece. Tu informe grafológico es el siguiente: Voluntad desigual. Muy reserva-

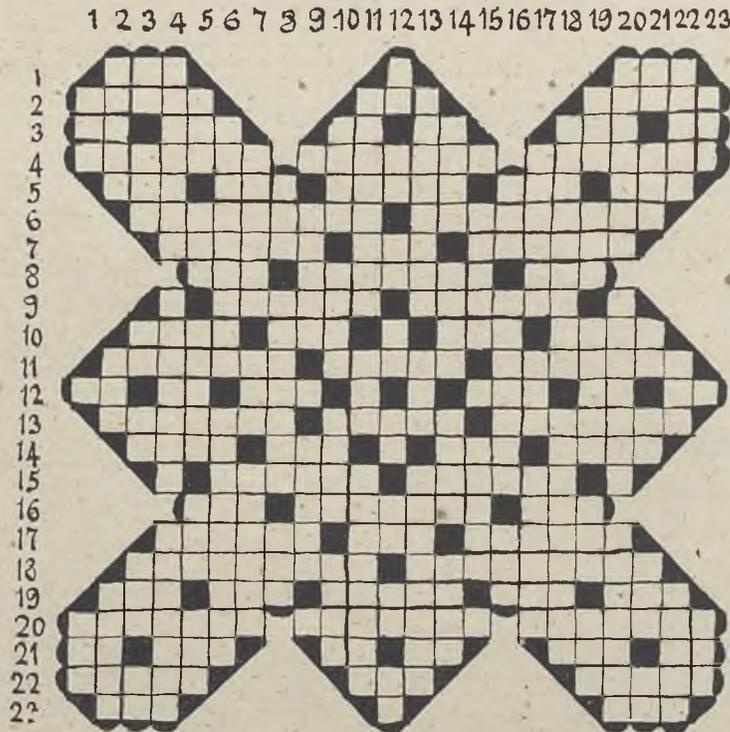
da, con afán de disimular la personalidad, y emotiva. Nerviosa, activa y un poco inquieta. Entusiasmos que no se mantienen. Cordial y con cierta timidez e indecisión cuando tienes que determinarte. Recibe mi atento saludo.

✦ **ALLI EL PENSAMIENTO.** — No te desesperes, querida amiga, y hazgas de tu primavera un sombrío invierno. Ocupa tu memoria con otros pensamientos... Tu escrito revela que eres impaciente, nerviosa, vehemente y desinteresada. A menudo, deprimida y pesimista. Afectos intensos. Espíritu cultivado y voluntad desigual, con decisiones. Recibe un cariñoso saludo de mi amistad.

✦ **PILAR.** — Eres muy amable, y con toda simpatía te contesto. Tu escritura revela que tienes una manera de ser inquieta, un poquito desigual e impresionable y muy emotiva. Contienes a la expansión y a tus afectuosos sentimientos. Tienes vacilaciones y dudas cuando debes determinarte. Entusiasmos que no se mantienen y suelen terminar en desalientos. Cortés, discreta y de temperamento nervioso. Juicio claro y voluntad desigual. Con cariño te saludo.

✦ **YO HE TENIDO UN PRIMER AMOR.** — Por tu grafismo puedo decirte que tienes un carácter muy

CRUCIGRAMA núm. 2, por CASAS



HORIZONTALES.—1: Dos. Metal. 2: Habitar. Prenda militar en desuso. Varonil.—3: Cuatrocientos noventa y nueve. Cantidad de tiempo. Consonante. Al revés, artículo. Apócope del nombre del fundador del Imperio persa. Preposición.—4: Nudos fáciles de deshacer. Encargado de trabajadores. Villa de Ciudad Real.—5: Lista. Ciudad de Persia. Apto. Al revés, preposición. Al revés, río de la Galitzia (Polonia).—6: Calle de Madrid. Humo que de la boca echan los fumadores de una vez (plural).—7: Tiempo. Fila. Médico y escritor francés (1684-1776).—8: Substancia constituida por el cloruro de sodio. Quitasol. Punto fijo y fecha de un suceso.—9: Poco o muy poco. Torcido.—10: Licor espirituoso usado en Oriente. Asteroide número 173. Al revés, parroquia de La Coruña. Grasa sólida.—11: Subia. Ayuntamiento de Pontevedra. Anillo, no para las manos.—12: Consonante. Interjección con que se llama al perro. Oficial del Ejército otomano. Parte del cuerpo humano. Preposición. Nota musical.—13: Lagunas en las provincias de Ciudad Real y Albacete. Supositorios. Lienzo delgado de algodón. — 14: Vino medicinal. En Marruecos, pastor. Hillera. Al revés, villa de Zaragoza. 15: Posarse en un hidroavión en el mar. Al revés, moquitas.—16: Hijo de Witiza. Conjunto de cosas fritas. Villa de Zaragoza.—17: Al revés, victoriosa. Consonantes. Montaña de Suiza.—18: Bajar a tierra un avión. En sentido jocoso, poesía.—19: Vivir. Municipio de Noruega. Herramienta para grabar. Nombre de mujer. En germanía, miedo.—20: Apócope de la paralización del movimiento. Al revés, paso rápido de un sitio a otro. Instrumento músico de viento.—21: Artículo. Arbol de Costa Rica. Al revés, repetido, interjección de alegría. Desinencia de infinitivo. Quiera. Vocales.—22: Indios de Nicaragua. Percibir los sonidos. Pueblo de Guipúzcoa.—23: Entregan. Mamífero carnívoro.

VERTICALES.—1: Cantidad. Animal acuático. — 2: Cortar ramas. Río de Cataluña. Nombre de mujer. 3. Desinencia de infinitivo. Al revés, culata del arma de fuego. Final de verbo. Al revés, ciudad de Francia. Al revés, uno de los nombres de la Cibeles. Madre.—4: Villa de Santander. Natural de una ciudad de Italia. Asaltan.—5: Util para pescar o cazar. Consonantes. Sobrenombre. Pronombre demostrativo. Pronombre personal.—6: Población española. Preparáis alguna cosa. — 7: Muéstralo. Establecimiento de bebidas. Lo de... otro tiempo y ocasión.—8: Riñón. Río de la América del Norte. Cuarenta y ocho.—9: Afeitán. Al revés, envase.—10: Ladrón. Pueblo de Valencia. Remar a la inversa. Enseñada o bahía donde pueden fondear las embarcaciones.—11: Recosará la ropa. Composición lírica. Ilustre poeta contemporáneo.—12: Nota musical. Al revés y repetido, padre. Artículo. Sobresaliente. Símbolo químico. Consonante. Consonantes. Cuarenta y nueve.—13: Plinto. Río de Huesca. Anhelar una cosa.—14: Nudo. En forma de huevo. Río centro-europeo. Al revés, cosa cuyas partes están separadas más de lo común.—15: Objeto del culto católico. Pátese la vista por el contenido.—16: En Marruecos, cima de una montaña. Pertenecientes a la Eólida. Montaña de Tesalia.—17: Villa de Bolivia. Río de Galicia. Perteneciente al asno. — 18: Cierta clase de sal. Al revés, dan a una cosa la consistencia del cartón.—19: Infame. Cuadrilla de obreros que hace algún trabajo minero. Al revés, agua congelada. Señor don en inglés. Dueño.—20: Al revés, ave canora. Cabo grueso empleado en la Marina. Con respecto a la bebida que se hace con el zumo de manzanas. — 21: Consonante. Fluido aeriforme. Al revés y repetido, para arrullar a los niños. Apócope de un arbusto trepador de la costa de Malabar. Al revés, pasión enojosa. Vocales.—22: Aparato de la audición. Al revés, distrito del Perú. Agregado.—23. Hilo o seda poco torcidos. Cogedor.

Cómo Hice Desaparecer Mis Arrugas

después del fracaso de los Especialistas de Belleza y de los titulados productos "antiarrugas"

UN SIMPLE TRATAMIENTO EN SU CASA HACE MARAVILLAS



Por la noche, antes de acostarme, me apliqué una crema conteniendo Biocel obtenido de las células cutáneas de animales jóvenes. Este es, como el Biocel de su pia piel. Es esta substancia la que mantiene su piel tersa y joven. Ha sido descubierta por un especialista de la piel de fama mundial y la Crema Tokalón. Crema Tokalón, Color Blanco. Biocel— cada noche antes de ir a la cama. Por la mañana, aplique Crema Tokalón, Color Blanco. Cierra la piel, cierra los poros, y constituye la mejor preparación posible para el "maquillaje". Cuando se emplean estas cremas, se garantiza un positivo resultado. De lo contrario, se le devolverá el precio de compra.

Los Productos Tokalón están fabricados en España.

GRATIS: Todas las lectoras de periódico pueden desde ahora tener un nuevo estuche de belleza, teniendo los productos siguientes: tubo de Crema Tokalón, Color Blanco; tubo de Crema Tokalón, Color Rosa; un tubo de Crema Tokalón, Color Verde; crema de día; cinco miligramos de Polvos Tokalón de matices mates, a la Espuma de Crema. Ptas. 1,20 en sellos para los gastos de porte, embalaje y demás, a la Sección 8 P. Torrijos, 48 - Barro

¿EL MEJOR REGALO? PARA ELLA Y PARA ELLAS VERSOS DE AMOR de PEDRO MATA 5.ª edición

Un libro para la amiga, para la novia, para la esposa. Un libro para todas, —¿por qué no?— también para todos.

Distribución:

Agencia Distribuidora Obras Selectas Consejo de Ciento, 391.-BARCELONA

Producido por:

EDITORIAL ARTIGAS Santa Ana, 19. — BARCELONA

Productora también de las renombradas postales marca

IKON

sensible, reservado y nervioso. De seas dominante, pero no lo consigues. Signos de impulsividad, fatalismo y vanidad. Entusiasmos que decaen. Pequeños egoísmos. Apasionada en los afectos. Cierto afán de ganancias monetarias, unido a una discreta economía. Voluntad desigual y juicio claro.

❖ **MENCHITA-PUTIFAR.**—Con toda simpatía y afecto te contesto. Tu escrito revela que eres de temperamento nervioso, activa y muy reservada. Esto hace que en contadísimas ocasiones seas de verdad comunicativa. Optimista, Apasionada y exclusivista en los afectos. Pequeños egoísmos y alteraciones. Discreta y algo económica. Voluntad variable. Un atento saludo.

❖ **ENGLANTINA.**— Con sincero agrado le complazco. Tiene una voluntad constante, con obstinaciones. Es prudente y desea dominarse y contenerse en la expansión y en la sensibilidad; casi siempre lo consigue. Pequeños egoísmos. Con frecuencia, tenaz en lograr las determinaciones. Un poquito escéptica y vanidosa. Juicio claro. No crea que es usted sola. La mayoría de los mortales están predestinados a ser incomprendidos. Tal vez—en muchas ocasiones—sea mejor... Afectuosamente le saludo.

❖ **LIVE (Madrid).**—Su grafismo demuestra que es usted impulsiva, nerviosa e impaciente. Que no le agrada hacer confidencias y que es vehementemente y exclusivista en los afectos. Pequeños egoísmos, vanidades y susceptibilidad. A menudo, un poco obstinada en conseguir las determinaciones. Cordial y cierta inquietud. Voluntad impulsiva. Deseo que este análisis sea también acertado. Un atento saludo.

❖ **FRESAS CON NATA.**—De nuevo, querida amiga, va el seudónimo en tu busca. No tengo que repetir lo que me agrada tu confianza y afecto. Quisiera que las complicaciones se vayan esfumando y el sol ruñante de la primavera reluzca de nuevo en tu corazón. Mi cariñoso saludo y amistad.

LETICIA

❖ **XANTIPA (Córdoba).**—Mal es cogido lema, pues no va bien con tu simpático y jovial carácter; eres inteligente, graciosa, apasionada, algo celosilla, impaciente y muy expansiva; de gustos elegantes. ¿Te reconoces en el "retrato"?

❖ **MARQUES DE MORTARA.**—Rapidísima asimilación intelectual. Gustos estéticos, aficiones filosóficas... y ¡sí! ¡las dudas de Hamlet! Como en el príncipe de Dinamarca, es la voluntad la que flaquea; la reflexión no empuja en ti la acción, titubeante marqués, sino que la paraliza... Al mismo tiempo, espíritu muy independiente, por extraña paradoja.

❖ **ISABEL LA CATOLICA.**—El grafismo que me envías revela espíritu observador, temperamento apasionado, vehementemente y celoso, y voluntad enérgica e incluso agresiva, a poco que le molesten el amor propio...

❖ **DEL BARRIO DE SALAMANCA.**—Predominio de la imaginación sobre la razón, que te impide ver la realidad serenamente; carácter voluble y caprichoso en extremo; tendencia a la prodigalidad; amor al placer, a las diversiones y a las novedades, salvo cansarse en seguida de todo, pues eres de esas personas que no saben muy bien lo que quieren...

❖ **UNO CUALQUIERA.**—Espíritu deductivo y lógico; carácter vehementemente y apasionado; genio expansivo; tendencia a los celos; voluntad impetuosa, pero un tanto voluble y desigual. Mediana distribución del presupuesto.

❖ **LA CAMARADA DEL CAMARADA (Barcelona).**—Juicio claro y reflexivo; voluntad firme y, sobre todo, muy constante en sentimientos y en ideas; lealtad y reserva; bastante dominio sobre ti misma: sabes frenar a tiempo...

❖ **BEETHOVEN.**—Sentimientos estéticos y, al mismo tiempo, mucho positivismo; genio en extremo económico; voluntad enérgica e igual perseverante, que va hacia su objeto; reserva casi impenetrable.

❖ **EL ANALITICO (La Garriga).**—Sí que lo eres, aunque a veces te extravía en tus análisis, ciertas escapatorias al mundo encantado de la fantasía; viva sensibilidad; temperamento apasionado y celoso; amor propio susceptible; impaciencia; algo de petulancia.

❖ **EXTRANJERA EN SU PATRIA.**—Inteligencia clara y cultivada; si que eres de temperamento nervioso e impresionable, contra el cual combates tu propia voluntad, no siempre con éxito, a pesar de ser muy enérgica. Buena opinión de la propia personalidad: tendencia al desdén.

❖ **MIRIAM NOVOA.**—Facultades muy equilibradas; dominio sobre los propios nervios, calma, reflexión antes de decidirte; voluntad firme, perseverante y seguida, aunque quizás tenías algo de depresión cuando me escribiste; generosidad bien entendida.

❖ **DILEMA DE VIGO.**—Gustos artísticos; sentimiento de la línea y del colorido; lealtad, franqueza; aunque no eres de las que se entregan en seguida; cuando quieres a alguien, eres de una constancia y toda prueba; amor al dinero, pero no por avaricia, sino al contrario: afición a brillar.

❖ **EL TENIENTE ESQUIADOR.**—Intuición; extremada rectitud, afán de cumplir escrupulosamente; afectos muy constantes; espíritu algo minucioso y susceptible; economía; voluntad bastante firme. No se desvuelven las cartas que me dirigen.

❖ **POLICLY (Asturias).**—Sí, el cambio de letra corresponde siempre a un cambio de carácter, y ésta es una de las pruebas de la verdad gráfica. No, ahora ya no eres informal. Gustos estéticos, voluntad impetuosa, y, sin embargo, con dominio sobre ti mismo; espléndidez; ¡Es ese tu retrato actual!

Conservación sana de la piel

GLICERMINA

Una simple fricción con esta crema especial para los cutis grasos, en el acto deja la piel limpia y suave

POLVOS DE Sufarcil

En los cutis delicados deben sustituirse los polvos de tocador por los de SUFARCIL, preparados con Kaolin sulfurado que tiene propiedades renovadoras, evitando granos, asperezas y rojeces. Principales Farmacias.

Laboratorio R. Bescansa. Santiago. CENSURA SANITARIA N.º 1660

❖ **PETER (Tárrega).**—Asimilación intelectual; temperamento impresionable, susceptible, apasionado y celoso; don de observación; afán "juvenil"—lo subrayo por lo que me dices de los lustrus... de viajes, cambios y novedades; tú esperas del Azar, ese dios caprichoso...

❖ **MYRTO.**—Pues si alguien merece amor, ésa eres tú... Por tu clara inteligencia, por tu hermoso carácter, leal, afectuoso, benévolo, expansivo y de una generosidad sin límites. Perdona el retraso, que no ha sido voluntario, y escríbeme otra vez, si gustas. Creo que aun no de

bes estar tan totalmente desesperanzada.

❖ **ENAMORADA (Soria).**—Buen sentido; bastante fuerza de voluntad; mucho afán de viajes, novedades, ocasiones de lucimiento, diversiones, etc. Alguna tendencia a los picaros celos.

❖ **UNA DESPISTADA (Granada).**—Juicio claro, aunque demasiado caviloso y que se preocupa por minucias. Viva sensibilidad; sueños de amor, de fortuna, de viajes, expectación del porvenir... Bastante dosis

Solución a las palabras cruzadas del mes de marzo

Núm. 1
HORIZONTALES.—1. Calafatear. 2. Vana.—3. Ele. Uro.—4. Va. Ab. In.—5. Izad. Lo. Da. Ir.—6. Fa. Ex Lar. Su.—7. At (ta). Vir. Su. Le (r)l. 8. Late. Os. Elac (calé).—9. Eg (ge) Fa. Ja.—10. Nao. Vos.—11. Eire.—12. Villarreal.
VERTICALES.—1. Gerifaltes.—2. Zata.—3. Eva. Ten.—4. L. A. de Vega.—5. Ave. Xi. Oel (leo).—6. Fa. Al. Rof. Ia.—7. An. Bol. Sa. Rr.—8. Tau. As. Ver.—9. Rídruejo.—10. Ona. Las. 11. Isla.—12. Retruécano.

Núm. 2
HORIZONTALES.—(A) Miel. Gasa.—(B) Empavesar.—(C) E. Ame. na. E.—(D) Fro. Iré. Mal.—(E) Eos. Nor (ron). Ole.—(F) Cima. Abra.—(G) Oit (tio). Dal. Iga.—(H) Uno. Olí. Ram.—(I) D. Ariza. E.—(J) Desatacar.—(K) Onis. Roma.
VERTICALES.—1. Ef. Oud (duo). 2. Me. Rocfn. Do.—3. Im (mi). Osito. En.—4. Epa. M. Asi.—5. Laminador.—6. Vero. Alit (tila).—7. Generalizar.—8. Asa. B. Aco (oca).—9. Sa. Morir. Am (ma).—10. Ar. Alaga. Ra. 11. Ele. Amé.

Núm. 3
HORIZONTALES.—1. Sanción.—2. Vil. Rosa.—3. Carrete.—4. Burgo. 5. Nacar. Uf.—6. Inerte.—7. Yazgo. 8. Aires.—9. Orla.—10. So.
VERTICALES.—A. Sic.—B. Alata. C. Rucia.—D. Carranza.—E. Egregios.—F. Orto. Rorro.—G. Noé. Ut. El.—H. Ofensa.

Núm. 4
HORIZONTALES.—(A) Pana. Ivan.—(B) Camao. Macía.—(C) A. Ba. G. La. B.—(D) N. Os. U. Li (ll). E.—(E) Mo (om). Oas. Al.—(F) Abellotar.—(G) As. Ael (lea). Ay.—(H) B. La. T. Ce. A.—(I) E. Al (lo). A. Ar. Y.—(J) Yambo. Ayala.—(K) Loor. Sola.
VERTICALES.—1. Caño. Abey.—2. Pa. Mas. Al (la).—3. Ambo. B. Lomo.—4. Nas. E. Albo.—5. Ao. Ola. or (ro).—6. Gualeta.—7. Im (mi). Sol. As.—8. Vall. T. Cayo.—9. Aca.—A. Eral.—10. Ni. Ara. La.—11. Abel. Ayala.

Núm. 5
HORIZONTALES.—A. Geográficos.—B. Oto.—C. Paf.—D. Aro.—E. Reno. Amad.—F. Agascadi.—G. Loor.

Edef (Fede).—H. Can.—I. Oso.—J. Mar.—K. Sollozarías.
VERTICALES.—1. Generalatos.—2. Ego.—3. Nao.—4. Osr.—5. Ropa. Como.—6. Atar. Asaz.—7. Fofa. Nora (Arón).—8. Ace.—9. Mad.—10. Ade.—11. Soldificas.

Núm. 6
HORIZONTALES.—2. Yo. As.—3. Te. ajas.—4. Eslava.—5. Atarás.—6. Bava.—7. Abanicóse.—8. Asalarías.
VERTICALES.—2. Y. A.—3. Otebas.—4. Estaba.—5. Avalad (lávala). 6. Jarana.—7. Ava. Ir.—8. Asas. CI. 9. S. Oa.—10. Sa.—11. E.

Núm. 7
HORIZONTALES.—1. Hidratmopurificadores.—2. Alrear. Fin. Sobada.—3. Delfinita. Constatar.—4. Oste. Ese. Ecio.—5. Olas. Oiga. Atut. Anti.—6. Ftio. Nara. Orel. Clero.—7. Etidina. Otear. Clairac.—8. Recoced. Mecha. Alpaer.—9. Ova. Aglup. Ron. 10. Oc. At. As.—11. Campo. Trincharé. Cénit.—12. In. Uz. La.—13. Ala. Apirt. Cam.—14. Noetnap. Dacia. Olieras.—15. Henioca. Otaer. Margall.—16. Ilhón. Raro. Leño. Punto. 17. Doms. Saca. Do. Ager.—18. Soto. Sar. Coma.—19. Ismaelita. Jorobaron.—20. Enluta. Faz. Correr.—21. Oftalmodiagnoscopios.

VERTICALES.—1. Hidroferrocianhídrico.—2. Lite. Can. Oelo.—3. Dalmática. Benimamet.—4. Rif. Sido. Apa. Tios. Ana.—5. Ario. Oico. Anón. Sell.—6. Tenso. Neva. Clac. Solum.—7. Maitinada. Aparatito.—8. Ortega. Aru. Acotad.—9. Aromatizadora.—10. Of. Ateg. Pato. Fa.—11. Riesa. Ecléctica. Calaf.—12. In. Oahu. Riel. Za.—13. Arrapaalares.—14. Isoete. Sra. Coco.—15. Conculcar. Comodoros.—16. Absit. Llor. Pala. Omorc.—17. Dato. Cain. Mirp. Abro. 18. Oda. Amp. Ces. Eguia. Aep.—19. Ratoneras. Arangorri.—20. Trae. Cis. Alte.—21. Servicroataeslovenos.

Núm. 8
HORIZONTALES.—I. Adem. Pate.—II. Paridad.—III. As. Meges. Pi.—IV. Nebos. Saló.—V. Laceraador.—VI. Gil. Con.—VII. Calabozos. VIII. Tasad. Nosop.—IX. As. Sosac. Su.—X. Posesos.—XI. Asis. Seos.
VERTICALES.—1. Apan. Tata.—2. Selicas.—3. Ep. Ballas. Pi.—4. Namoc. Lasos.—5. Resecados.—6. Lig. Seo.—7. Desazonas.—8. Pasad. Zocos.—9. Ad. Locos. Se.—10. Porosos. 11. Edll. Pues.



SALON DE TE - RESTAURANTE
BAR AMERICANO
 Servicio en sus salones y a domicilio
 Príncipe, 8 - Teléf. 14567

LA LECHE INNOXA

INDISPENSABLE A LAS SEÑORAS QUE UTILIZAN POLVOS, COLORETES Y FARDS



En el Congreso de la CALVICIE



PILOSUBLIMADO

Ha sido proclamado el tónico capilar por excelencia

de timidez, y quizá por esta causa eres muy reservada.

❖ ROSITA EGLANTINA. — Intuición, corazonadas que se cumplen; carácter jovial, simpático, bondadoso, indulgente y, además, muchísima gracia; naturaleza seductora. Voluntad débil y sugestionable; pero tú, a tu vez, sugestionas...

❖ ¿SOY VOLUNTARIOS? (Barcelona). — ¡Terriblemente! ¿Puedes dudar? Todo lo que quieres, lo quieres con vehemencia y al punto, corriendo, volando... Apasionada y celosísima. Con tendencia al derroche: te gusta—y es mal asunto—gastar sin contar. Te enfadas pronto, pero—; menos mal!—se te pasa pronto...

❖ UNO MAS (Barcelona).—Sin duda, eres hermano de la anterior, pues tu letra se parece mucho, lo que indica semejanzas de carácter. Eres un poco más reflexivo, en extremo enérgico, apasionado también y también gastador. Pero cuando te enfadas, no se te pasa tan pronto...

❖ ¿LA MUJER IDEAL? — Ideal, según para quién: para un espíritu positivista y práctico, desde luego que no, pues tú no lo eres ni chispa, muy sensible, muy impaciente, muy tímida, muy susceptible, medianamente sincera... Aficiones musicales.

❖ NIÑA PAQUITA. — Y luego me explicas que no eres tan niña. Hija, tú te lo dices todo. Tu letra revela una sensibilidad excesiva, imaginación graciosa, genio desigual y una tendencia—ya que me pides no omitir tus defectos para corregirlos—muy marcada a decir mentirijillas...

❖ PENSAMIENTO (Granada). — Espíritu reflexivo, que piensa mucho el pro y el contra antes de decidirse, pero una vez resuelta, no te gusta volverte atrás; afectos vivos leales y constantes; recuerdo nostálgico del pasado; melancolía o depresión. Generosidad bien entendida.

❖ PEPE.—Espíritu deductivo y observador, aunque demasiado apasionado en sus juicios. Carácter vehemente, celoso, susceptible, dotado de una sensibilidad en carne viva y que se enoja prontamente; verdad es que se te pasa pronto también, pues no eres rencoroso...

❖ UNA QUE SE CONOCE (Valencia).—Poco cambio puede haber en el tiempo que me dices, de un autógrafo a otro, puesto que poco puede haberse modificado el carácter. Quizá en ti advierto un poco más de reflexión, un poco más de cálculo. Y a tus afectuosas palabras te contentaré que tú y tu hermosa tierra—que conozco bien—tenéis toda mi simpatía.

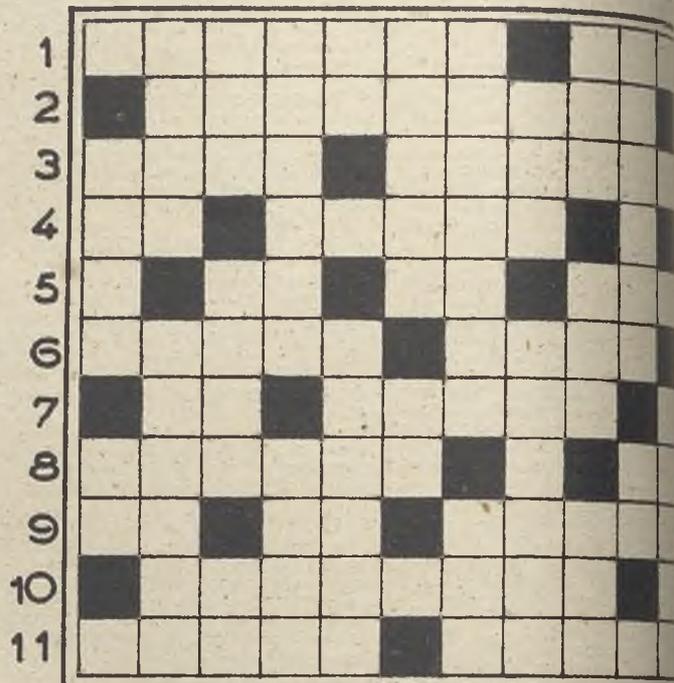
❖ CURIOSILLA.—Sí, sí, curiosill y con tal dosis de perspicacia, que lo que a ti se te escape! Mucha actividad, unida a extraordinaria habilidad manual. Reserva: tú averguas lo ajeno, pero listo tiene que ser el que te averigüe a ti nada... salvo en estas consultas; porque, como ves, para el grafólogo siempre el consultante tiene "el pecho de cristal"...

❖ CHINITA (Tarragona).—No er zaragatera, ni divertida, ni alegre, ni expansiva, y, sin embargo, posees verdadera naturaleza seductora. Tienes gustos estéticos, dulzura, un silencio entre melancólico y sonriente, poca fuerza de voluntad, horror al sufrimiento que te hace "perdonar el bollo por el coscorrón". ¿Es eso, tarraconense Chinita? Y así, tal como eres, te haces adorar, sin proponértelo...

❖ MAGNIN (Murcia).—Juicio muy claro y buen gusto; aficiones artísticas; carácter dulce, generoso y tímido y que, sin embargo, no carece de energía; pero tienes algo muy en contra tuya, y es lo que decía Fausto: "Siempre me vi y me juzgué pequeño entre los demás." ; Ten más fe en ti misma!

❖ MERCEDES (Tarragona).—Inte-

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11



HORIZONTALES. — 1. Esboce. Estudio.—2. Irritais.—3. Gastar. Objeto inútil.—4. Negación Cantar la rana.—5. Acude. Afirma. Letra.—6. (Al revés) Piedra preciosa. Animal doméstico.—7. Región de España.—8. Pobreza (Al revés) Letra griega.—9. Alegría desenfrenada.—10. Adaptable.—11. Composición poética. Despeñadero muy profundo.

VERTICALES.—1. Unte. Italicada del Mediterráneo.—2. Instrumento de escuela. Aquí. Moro. Artículo.—4. Baile. Tíquo. Para tocar ciertos instrumentos de cuerda.—5. Artículo. (Al revés) Pretendo.—6. Flores simbólicas. Vocales.—7. Hecho raíces. Escudo.—8. Río suizo. Adorno para los zapatos.—9. Rosa. Letra griega.—10. Calorífero. Escuché.—11. Adaptable.

ligencia cultivada y perspicaz; espíritu apasionado y vehemente; voluntad fuerte e impetuosa, rapidez en las decisiones; genio expansivo; desinterés, capacidad de abnegación; ¡Qué no serás capaz de hacer por una persona amada! ; Bravo, Mercedes!

❖ TONTA Y PEREZOSA (Játiva).—Más lo segundo que lo primero, rica... Pues sí que tienes el genio alegre y simpático, pero a rachas, y según te da, porque, dado tu modo de ser, te diré con el poeta que "eres juguete del fugaz momento..."

❖ CHISPITA.—Asimilación intelectual; gusto por las artes plásticas (aunque no te hayas dedicado a ellas, que en cuestión de hechos no se mete la grafología), y quizá también por las musicales; voluntad bastante fuerte, que no excluye dulzura de carácter, el cual es, por otra parte, muy independiente y vivo. No me molesta el tuteo; al contrario, así estamos a la recíproca...

❖ AGRADECIDA (Tacoronte, Tenerife).—Espíritu deductivo y genio; voluntad bastante firme y pronta; iniciativas; carácter reservado y con dominio sobre los propios nervios, con lo cual vencas cierta timidez; don organizador y tenacidad. Soy yo la que queda agacida a tus cordiales palabras.

❖ JULITA. — Inteligencia muy va; carácter afectuoso, cordial parece expansivo, pero que sabe pasar del límite que le corresponde; bastante voluntad; mucha generosidad. Pronta ira... pero también se pasa pronto.

❖ DE CORDOBA SOY.—Claro, claro, sensatez. Si, hay en ti una de romanticismo aliada a la de positivismo y de prudencia. Viva sensibilidad, con tendencia a los pícaros celos y un poco susceptible. Mucha confianza en sentimientos y en ideas.

MATILDE

INSTITUTO DE ESTETICA

DOCTOR ROMERO FLÓREZ

CARRANZA, 25 MADRID Teléfono 36700

CORRECCIÓN—sin cicatriz—de todas las deformidades de nariz, arrugas y bolsas de los párpados, patas de gallo, orejas, senos, cicatrices, estiramientos faciales. DEPILACIÓN ELÉCTRICA POR ELECTROCOAGULACIÓN (procedimiento rapidísimo, indoloro y que no deja señales). Rayos ULTRAVIOLETA, rayos X, masaje eléctrico y de alta frecuencia.

Limpieza y restauración del cutis, desaparición de manchas, verrugas, espinillas, etc. Tratamiento científico de la SEBORREA Y CAIDA DEL CABELLO

Gustosamente contestaremos a cuantas informaciones nos soliciten personalmente o por correspondencia



Entre un mundo erizado de dificultades, España es el país excepcional que asombra a nuestros visitantes. Esta batalla de la Paz, ganada en el pleno fragor de la humanidad, es una nueva victoria de nuestro Generalísimo, el milite heroico Francisco Franco, a quien, en esta conmemoración de la fecha triunfadora, le hacemos llegar nuestra fe intransigente y nuestra entusiasta adhesión

A decorative flourish or signature mark consisting of several curved lines.



El servicio de Rayos X



(Fotos Zaidin.)

Sofiará este niño en ser—cuando su pierna sane y se vea libre de la escayola—un gran cazador o aguerrido soldado



Las primeras fotografías que reprodujeron los periódicos después de la otra guerra y de la tremenda revolución rusa, en las cuales aparecían los cuerpos deformados, casi monstruosos, de aquellos niños, hicieron converger las miradas de muchos indiferentes en el Asilo de San Rafael. Como a los seres nos gusta tener siempre algo de común con los grandes acontecimientos, hubo quien pensó aquí que nada teníamos que envidiar a la desgracia de esas criaturas, pero también teníamos, en el Asilo de San Rafael, muchos niños dignos de ser fotografiados para darle aldabonazos a la sensibilidad.

Desde hace muchos años, en efecto, periódicamente llamaban con humilde constancia a nuestras puertas los hermanitos de San Juan de Dios. Y desde entonces un estampa patética de chiquillos que pudieran haber sido como nosotros, y cuya contemplación nos inducía a meditar que nosotros, niños cuidados, de buena familia, hubiéramos podido ser como ellos...

Una visita al Asilo de San Rafael debiera figurar en todos los programas pedagógicos. Pero a muchos les impone demasiado el espectáculo de la miseria humana. Y de las deficiencias fisiológicas. Creen que las podrán eliminar de su conciencia si no las ven. Y, cuando más, los niños entregaban una hoja a los frailecitos y el prospecto se perdía en cualquier cajón de papas inservibles.

Ahora, que nuestro gran dolor colectivo y nuestro valiente deseo de tener han dado nuevos límites a la capacidad de sentimiento, bien podemos tener, sin ánimo de explotar el filón patético, este modelo de Hospitales o Sanatorios—que ya es designación que le cuadra mejor que la de Asilo—, establecido en la carretera de Chamartín, bajo la advocación de San Rafael.

UN POCO DE HISTORIA

Año 1892. En el pueblito mínimo de Pinto, la Orden de San Juan de Dios funda el Asilo de San Rafael para niños raquíticos pobres. Los frailes son tan humildes—económicamente—como las miserables criaturitas que recogen; pero tienen un divino anhelo y unos ágiles miembros que bien permiten esperar el milagro de que la Fundación pueda existir.

Nueve años después, y porque en Madrid hay muchos niños necesitados de tratamiento que en Pinto, los Superiores comprenden la necesidad de trasladarse a la ciudad. En la primera decena de los meses de marzo de 1901, el Asilo queda modestísimamente instalado en el paseo de las Acacias, número 6.

En 1903 se inauguran las consultas gratuitas para los pobres de la barriada. El Dispensario atrae una verdadera peregrinación desde los barrios más alejados. Para las madres que besan en su regazo a los pobres seres con cabeza deforme o los miembros flácidos e inútiles, los frailecitos de San Juan de Dios adquieren un prestigio casi milagroso.

Observando una preparación en uno de los magníficos microscopios de que está dotado el Laboratorio de la Institución



Por
R U



Una de las amplias salas: Al fondo, el teatro; los días claros se sacan las camas a las magníficas galerías exteriores, donde los niños reciben el baño de sol y aire tan necesario a sus débiles cuerpecitos



Practicando una punción lumbar para extracción de líquido cefalorraquídeo, que será sometido a complicado análisis



Inmovilizado en el lecho este pequeño paciente, juega y se distrae hasta que su columna vertebral cure

su fundación. La avalancha roja, convirtiendo el Asilo en Cárcel de Mujeres, destruyó los libros, los archivos, los ficheros... Todo aquello, en fin, que no se puede rehacer. Liberado Madrid, limpias del abandono y del rencor las amplias galerías, otra vez se pobló el Asilo de criaturas tristemente taradas. Vientres deformes, cráneos prominentes, miembros anquilosados... Pero no es intención ni momento para dejar aquí un relato patético de unos muchachos físicamente vivos, que, gracias a esta Obra meritísima, pueden recobrar en gran parte su existencia moral. Estos muchachos son, después, zapateros, sastres, silleros... Mil oficios, en fin, para los cuales no es precisa la absoluta agilidad de movimientos. La Ortopedia hace prodigios también.

DOS ENFERMITOS DE SAN RAFAEL

Tenía el angelote cuatro años. No era raquíutico ni feo, pero... unas cataratas congénitas le privaron de la luz desde el mismo instante de su nacimiento. La madre lo trajo el año pasado a San Rafael y dejó su dolor y su esperanza prendidos en la fe de un posible alivio. Lo hubo, en efecto. Dos operaciones consiguieron abrir sus ojitos a

(Continúa en la pág. 46)

OS DE SAN RAFAEL

—¿Sabes? ¡El chico de la Encarna?... ¡Aquel que tenía debajo de la espalda unos bultos y le colgaban las piernas como trapos?... Pues se lo tienen los Hermanos de San Rafael, y le han asegurado que ya se va teniendo solo...
—¡Vamos, quita, mujer!
—¡Lo que quieras!... La propia madre lo ha visto con unos aparatos que no le hacen daño «pa» moverse.

Los frailecitos de San Juan de Dios no tenían ningún capital. Del Cielo baja el impulso y la bendición; pero el trabajo ha de hacerse en la tierra. Ellos, mínimos y enterizos a un tiempo, se iban por los caminos y conocían todas las escaleras. Muchas gentes ricas carecen a veces de tacto y, por lo mismo, de piedad y de prudencia (Luego se quejan de la envidia y siempre hacen lo que pueden por provocarla o herir...) Los Hermanos realizaban penosa y diaria tarea. Pero en todas partes «sembraban» sus prospectos y sus estampitas.

Hubo almas generosas. Hubo alguien de noble desprendimiento, y hacia 1908 se pudieron, por fin, adquirir los terrenos que hoy ocupa el Asilo. Las obras, siempre la confianza puesta en lo imprevisto, empezaron inmediatamente.

La verdad es que por muy buena que sea la administración, cuando hay poco qué administrar, las deudas son una enfermedad muy contagiosa. Los frailes de San Juan de Dios vieron lentamente avanzar las obras, mientras las cuentas y los acreedores se multiplicaban de prisa.

Cuatro años así: zozobras, dificultades, audacias y preocupación. Pero los pobrecitos acogidos en el Paseo de las Acacias proseguían su tratamiento al margen de toda inquietud. Y el edificio de la carretera de Chamartín, día a día, con el esfuerzo colectivo, iba teniendo una piedra, un ladrillo, una cama más.

En marzo de 1912 se inaugura. Y la Prensa se asombra y comenta el esfuerzo callado y firme que aquella gran construcción supone. Los suscriptores aumentan.

REALIDAD EN SU CINCUENTENARIO

Hoy, cuando celebra sus Bodas de Oro, el Asilo de San Rafael es un Sanatorio, en efecto, dotado de toda clase de instalaciones científicas y con el más moderno material para las curas extraordinarias de los niños afectados de tuberculosis osteo-articular, parálisis infantil, etc.

Un cuadro competentísimo de eminencias médicas estudia y vigila estos difíciles procesos que atrofian los valores físicos de un hombre. Cerca de doscientas criaturas se benefician de este sol, de este tratamiento y de la abnegada paciencia de los Hermanos entregados a la tarea salvadora de aquellas vidas deficientes.

No es posible presentar una estadística completa de los niños tratados en el establecimiento desde

Hartos de corretear por el gran patio, este grupo de niños (la mayoría próximos a ser dados de alta) juegan a calentarse ante una hoguera de hojas secas



Manipulando con tubos de ensayo y reactivos para completar el diagnóstico





♄

CAPRICORNIO

Del 23 de Diciembre al 20 de Enero

Gris ceniza, violeta y marrón



♒

AQUARIO

Del 21 de Enero al 19 de Febrero

Malva pálido, gris azulado, y violeta con todos sus tonos



♋

CANCER

Del 21 de Junio al 23 de Julio

Colores pálidos, blanco, plata y malva claro



♌

LEO

Del 24 de Julio al 23 de Agosto

Limón, verdoso y dorados



♍

VIRGO

Del 24 de Agosto al 23 de Septiembre

Azul pálido, colores castaños y moiré (ondulados)



LOS COLORES QUE OS TRAERAN SUERTE

Sonreís con escepticismo... y tenéis razón en sonreír. Los astrólogos pretenden que, según el signo del Zodíaco, bajo el que habéis nacido—tal color, que es el de vuestro traje favorito o el de del papel pintado de vuestra habitación—, puede, o traeros felicidad, o traeros mala suerte...

Según la fecha de vuestro nacimiento, si ésta hubiera sido el 12 de enero o el 8 de septiembre, el color rosa os sería benéfico o malféfico...

Veamos pues... Los astrólogos son gentes curiosas. Nunca estaremos completamente seguros de estos iluminados, que, por otra

parte, son tan interesantes y entretenidos. Sus razonamientos son especiosos; sus fuentes, oscuras, y sus conocimientos, profundos. De otra parte, ¿por qué el color no emanaría de ciertos hogares una influencia sobre las radiaciones que se desprenden de nosotros mismos? ¿No nos hemos admirado cien veces ante el milagro de un aparato de radio, esta caja construida de madera, con algunas lámparas y algunos trocitos de metal, y capaz de transmitir—sin el menor hilo—un discurso pronunciado a miles de kilómetros?

Se explica esto por la magia de las ondas; pero sabemos que

V

A R I E S

Del 21 de Marzo al 21 de Abril

Toda la gama del rojo



♉

T A U R O

Del 21 de Abril al 21 de Mayo

Verde, rosa y tonos escoceses



♊

G É M I N I S

Del 22 de Mayo al 21 de Junio

El azul en todos sus tonos y el verde claro

♎

L I B R A

Del 24 de Septiembre al 23 de Octubre

Colores pastel, rayados y el verde muy claro



♏

S C O R P I O N

Del 24 de Octubre al 22 de Noviembre

Rojo, naranja y los adamascados



♐

S A G I T A R I O

Del 23 de Noviembre al 22 de Diciembre

El azul en la gama de morado y los azules muy claros



SEGUN LA FECHA DE VUESTRO NACIMIENTO

hoy no hay solamente ondas sonoras; existen, además, ondas luminosas, ondas coloreadas. Sabemos que la luz blanca no es blanca, sino que está compuesta de todos los colores del Arco Iris.

No es nada llamativo que los colores tengan radiaciones, puesto que éstos son ondas. De esto se pretende que estas radiaciones actúen sobre vosotros de manera distinta, según la forma en que los astros estaban dispuestos en el cielo en el momento de vuestro nacimiento. Hay evidentemente un mundo, y, siguiendo los astrólogos por este camino peligroso, nosotros nos aventuraríamos a caer en el dominio de la superstición.

Sin embargo, nos ha parecido distraído, a título puramente documental, daros un cuadro de los colores favorables, siguiendo los signos del Zodíaco.

Sabéis que cada signo corresponde a un período determinado. Por lo tanto, podréis fácilmente, en relación con la fecha de vuestro nacimiento, conocer los colores que os aconsejan los astrólogos.

Pero, una vez más, no toméis esto al pie de la letra; considerad nuestro cuadro como un juego, como diversión, y no olvidéis nunca que la astrología, sobre todo la astrología primaria, mal entendida, linda con el fetichismo.



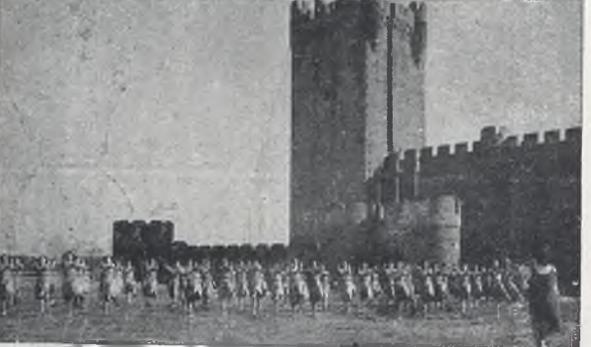
SIETE Y MEDIA DE LA MAÑANA.—Con las primeras luces del nuevo día se inicia la jornada en el Castillo. A este temprano toque de campana las camaradas abandonan con nostalgia el tibio lecho, porque si no... serán meneladas, y no para bien, en el parte del día. Al principio es duro el trance, pero luego el cuerpo se habitúa al madrugón y resulta hasta agradable respirar el fresco aire mañanero.



OCHO DE LA MAÑANA.—«Por la mañana eleva tu corazón a Dios y piensa en un nuevo día para la Patria». Y para cumplir con este punto de Falange Femenina, todas las camaradas oyen con devoción el Santo Sacrificio de la Misa en esta sobria y recogida canilla que invita a la meditación.



OCHO Y MEDIA DE LA MAÑANA.—sobre la puerta de acceso al Castillo y entre sus almenadas torres se izan las banderas que, ondeando al viento, presidirán la jornada. Todas las camaradas en correcta formación asisten a la solemne ceremonia.



NUEVE Y CUARTO DE LA MAÑANA. Una vez terminado el desayuno, las cursillistas se apresuran a cambiar el uniforme por el traje de gimnasia. Después del espíritu, el cuidado del cuerpo. No puede haber preparación mejor para empezar un día con ansias de trabajo.

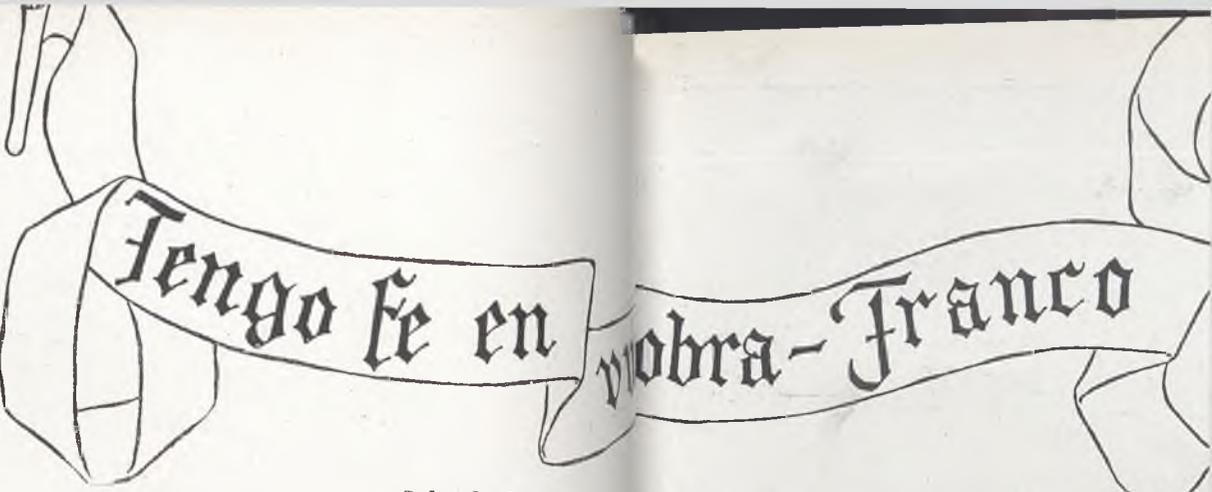


DIEZ DE LA MAÑANA.—¡Todas a la ducha! Sedante único para tonificar el cuerpo cansado del ejercicio. Y como la ducha es obligatoria, no hay quien se evada de ella, por muy fría que esté la mañana.

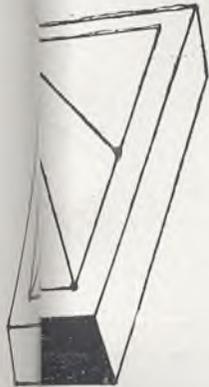


DIEZ Y MEDIA DE LA MAÑANA. Un ratito dedicado al aseo personal y a la limpieza de los cuartos, lo que se ha de hacer con mucho esmero, porque a los ojos de la Jefe de la Escuela—al pasar revista a las habitaciones—no se la escapa el menor detalle.

ONCE Y CUARTO DE LA MAÑANA. Dispuestas para la clase. Mientras esperan el toque de la campana... **ONCE Y MEDIA DE LA MAÑANA.**—Empieza el momento de trabajo intelectual. Clases de Religión, Hogar y de todos los servicios, que son explicadas por las Regidoras Centrales, y en ocasiones, como esta que nos muestra la foto, por la misma Delegada Nacional.



Sobre la áspera llanura... dedicar más adecuado albergue a... rra que un día supo de... Escuela Superior de Mandos, para que hoy lección vivida para... ascético ambiente, severo y firmes generaciones, se... como sus recios muros, se forje el estestuosa y altiva del... de esas camaradas que hacen en él... Su dura fábrica, que en... aprendizaje de mando para luego albergó a la Reina de Castilla... llevar a sus provincias respectivas... logrados de unidad, vibra... isión de unidad de destino en lo uni... de nuevas voces femenina... que el genio permanente de Espacio de la grandeza de España... evó por las rutas del mundo, y hoy, consciente de su destino... de resucitar en tarea constante, Caudillo, que tuvo fe en... el afán insatisfecho de cada día.



ONCE DE LA NOCHE. Toque de silencio. Las luces del Castillo se apagan. Todo es quietud y tranquilidad en torno de aquella mole inmensa que vemos recortarse majestuosa en un cielo plateado por la luna. Así se ha dado fin a un día consagrado enteramente a España y a Falange.



DOS DE LA TARDE.—Con gran alegría y apenas irrumpen después en el amplio comedor de paredes claras y decoración sencilla, para reponer con comida las fuerzas gastadas en la ocupada mañana. Sólo una persona entra triste y desganada. ¿Qué es? La que está de turno, para desde el púlpito explicar el punto de Falange correspondiente. ¿Qué mal rato se pasa!

UNA Y MEDIA DE LA TARDE. baron las clases de la mañana... momento todas las camaradas se... losas a buscar el correo. ¿Qué... de mamá? ¿Escribirá Miguel... da la que no recibe noticias!

TRES MEDI LA T Ya se do un dedica bajo. Castil aeoge al es der la



Tengo fe en obra-Franco

Sobre la áspera llanura que un día supo de reo- rra que un día supo de reo- hoy lección vívida para p- ras generaciones, se yergo- jestuosa y altiva del Castill- de esas camaradas que hacen en él Su dura fábrica, que en- prendizaje de mando para luego po- bergó a la Reina de Castill- llevar a sus provincias respectivas logrados de unidad, vibra- misión de unidad de destino en lo uni- de nuevas voces femenina- que el genio permanente de Espa- ción de aquella que lo puso evó por las rutas del mundo, y hoy, cio de la grandeza de Espa- endo los ojos al pasado, está en consciente de su destino e de resucitar en tarea constante, Caudillo, que tuvo fe en nos el afán insatisfecho de cada día.

ONCE DE LA NOCHE. Toque de silencio. Las luces del Castillo se apagan. Todo es quietud y tranquilidad en torno de aquella mole inmensa que vemos recortarse majestuosa en un cielo plateado por la luna. Así se ha dado fin a un día consagrado enteramente a España y a Falange.



UNA Y MEDIA DE LA TARDE. baron las clases de la mañana. mento todas las camaradas losas a buscar el correo. muestra la foto, por la nal. da la que no recibe noticia!

DOS DE LA TARDE.—Con gran alegría y ape- irrumpen después en el amplio comedor de pa- les claras y decoración sencilla, para reponer con comida las fuerzas gastadas en la ocupada ma- ma. Solo una persona entra triste y desgana- es? La que está de turno, para desde el pú- o explicar el punto de Falange correspondiente. qué mal rato se pasa!

NUEVE Y MEDIA DE LA NOCHE. Las camaradas de turno han dispuesto ya las mesas para la cena, y con tanto apetito como al mediodía, acuden las cursillistas al comedor. La comida, siempre abundante y bien condimentada, es servida también por las camaradas de turno. La comida se hace en silencio, porque hay que escuchar las doctrinas de Falange, que con gran facilidad de palabra está explicando la cursillista encargada.

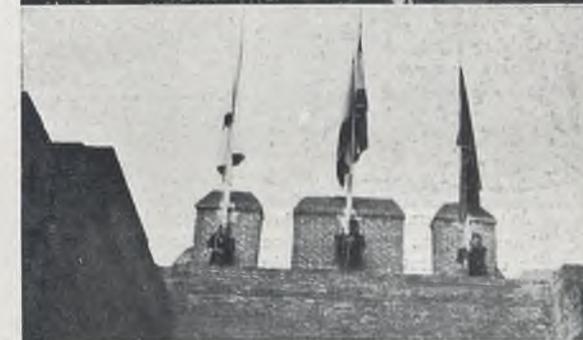
OCHO Y MEDIA DE LA TARDE.—Canciones y bailes regionales. Dijo Pilar en el III Consejo Nacional de la Sección Femenina: «...Cuando los catalanes sepan cantar las canciones de Castilla; cuando en Castilla conozcan también las sardanas y sepan que se toca el «chistu»...; cuando se unan cincuenta o sesenta mil voces para cantar una misma canción, entonces sí que habremos conseguido la unidad entre los hombres y las tierras de España.» Por eso en el Castillo se balla y se canta todas las noches. Hay que poner en práctica esta vallosa consigna.

SIETE Y MEDIA DE LA TARDE.—Otra vez nos encontramos en clase, y hemos re- tratado de frente a las cursillistas para que podáis ver perfectamente en sus rostros que, a pesar de lo que han madrugado y de lo laboriosa que ha sido la jornada, no hay en ninguno huellas de cansancio ni de aburrimiento, prueba palpable de que estudian con gusto, porque están conscientes de la responsabilidad de mando que en lo futuro han de asumir.

SIETE DE LA TARDE.—Oraciones en la capilla; y más tarde, formadas de nuevo frente a las enseñas de la Patria, que han ondeado durante el día, son éstas arriadas ante el firme y disciplinado saludo de las camaradas y las notas vibrantes y esperanzadas del «Cara al Sol»

SEIS Y MEDIA DE LA TARDE.— Después de la merienda, otro rato de estudio; no se puede desperdiciar el tiempo, puesto que se está preparando una para mejor servir a Falange, y con ello, a la Patria. En esta ocasión se han reunido para estudiar en el salón de actos, donde hay buena luz y cómodos sillones.

TRES Y CINCO DE LA TARDE.—A esta hora se re- anudan las clases, y allí, como en cualquier LA TARDE.— otra aula de Universidad, se pasan los Ya se ha desearsa- consabidos apuros del «¿Me pregun- do un rato, y hay que tarán hoy?» En esta fotografía dedicarse de nuevo al tra- vemos a la Jefe de la Escuela- bajo. Por todas las partes del la, camarada Mercedes Castillo hay distribuidos rincones Sauz, explicando su acogedores como éste, que invitan clase diaria de Na- al estudio y ayudan a mejor aprend- cionalisindi- calismo.



la mañ- en un nue- llir con este- las cama- arificio de anilla que

ANA.—so- entre sus- is que, on- nada. To- ación asis-

IAÑANA. cursillis- me por el- itu, el cui- eparación- ansias de

a la du- el cuerpo- ta es obfi- , por muy

NA. ONCE Y ME- DIA DE LA MA- ÑANA.—Empieza el trabajo intelectual. Clases Nacionalsindicalismo, de n, Hogar y de todos los- rale son explicadas por las- trales, y en ocasiones, muestra la foto, por la nal.



Recuerdo de un Baile



Un alegre grupo, en el que destaca la deliciosa figura de Nanuca Sartorius, hija de los Condes de San Luis



Formando un trio juvenil y encantador, Maria Lourdes Paz y Clary Alvarez de Linera, puestas de largo tambien, en dos primeras en el mismo baile

Ante un hermoso jarrón de lirios, Clotilde Martínez Campos luce su belleza y su simpatía. En la citada fiesta hizo también su entrada oficial en sociedad



El «clou» de la fiesta fué la figura fina y casi infantil de Maria de las Angustias Pérez Seoane y Roca de Togores, que por primera vez vestía las galas de mujer para hacer su ingreso en sociedad. Ella, toda hermosura y simpatía, animó durante unas horas a toda una juventud elegante y selecta que acudió a felicitarla. Desde nuestras columnas, nosotros lo hacemos también

La belleza romántica y frágil de María de las Angustias Pérez Seoane, encuadrada a la perfección por una chimenea y unas flores blancas



En los últimos días de febrero tuvo lugar, en el palacio de los Condes de Riudoms, una fiesta de gala para dar entrada en sociedad a su bella hija María de las Angustias. Personalidades de la política, de la aristocracia y de las letras acudieron a los magníficos salones de la calle de Don Pedro, analfatiendo con su presencia tan simpática reunión. He aquí a la condesa de Riudoms recibiendo a sus invitados



A los acordes del primer vals, mi pareja sonrió otra vez; fácilmente recuerdo su fina mano sobre mi hombro y el perfume de sus cabellos llenos de luz. Copiaba nuestra danza en un espejo orlado de alegres flores, y sobre nosotros, la lámpara rutilante como una cos-resplandores.

La más joven pareja se enamoraba en la penumbra de un diván florecido, bajo el frío dosel de unos lirios. Y otra vez la música como un eco semisotado, encendiendo de ritmo los cristales y las luces.

El señor embajador dando el brazo a una dama bella e irónica. La flor reciente sobre el raso de la solapa y el monocle incrustado en su ojo como una estrella de vidrio. La condesa, rubia y altiva como un lienzo cortado sano del XVII.

Acaso por las calles corriera como un ave aterida la noche; pero nosotros, entre las paredes decoradas de viejas pinturas, atesorá-bamos el sol.

Ante mí abrió la luna rutilante de su sonrisa y fueron sus manos—tan leves que acariciaban—las que prendieron en mi ojal el más pálido clavel de aquella noche. Y al bailar, de nuevo su falda era como una bandera galante flotando segura sobre el dibujo complicado y asimétrico del rubio parquez. Mientras, los relojes volaron raudos sobre la tierra, y cuando sali a la calle, una alta ola de frío de aurora se rompió en mil es-calofríos al chocar con mi pechera.

Por los caminos tortuosos y sonoros de la ciudad en sueño marché en busca del amanecer.

A. Y.



Ante la tersura de un espejo, entre flores también, la silueta delicada de Clary Alvarez de Linera, que hizo su entrada en los salones en la fiesta de Riudoms



María de las Angustias Pérez Secane da el brazo a una linda invitada y a la graciosa damita norteamericana Patricia Stehlein, elegantísimas las tres, en el marco dorado de la hermosa fiesta



María Isabel Escario es exactamente la ingenuidad. Una sonrisa sincerísima sobre un cuerpecillo gracioso y elástico. Dieciocho años fragantes y una luz alegre bailándole en los ojos: —¡Me encanta, me encanta este día, tan esperado! Estoy contentísima y creo que no lo olvidaré jamás



¡Acaso...

Circula por ahí, con insistencia, la especie de que el Apóstol de las Gentes sentía hacia la mujer una vaga animadversión. No está claro el cómo ni el por qué, pero sí es cierto que la antigua insinuación ha cobrado, con la resonancia de lo fácilmente admitido, una cierta realidad provisional que importa mucho aclarar.

A ello fuimos decididamente esgrimiendo la pregunta que nos cabeza nuestra información y hemos obtenido de estos sabios sacerdotes—que nos han escuchado y respondido con el máximo interés—toda la luz que necesitábamos en el punto concreto y, de paso, las nociones fundamentales para una teoría completa de la mujer en San Pablo.

Desde ahora, pues, lectoras, si os contabais en el número de quienes admitieron una barata suposición, debéis aplicaros con estos elementos a reparar y defender la que fué única y verdadera y razonable postura del Apóstol inflamado.

M. G. B.



tes, a la rebelión de las pasiones. Por eso, aun sabiéndose asistido de la gracia, quiere fortalecerla con su carácter independiente, con su «no deber nada», con su trabajo, con su alejamiento de las ocupaciones del mal.

Pero San Pablo no odia a las mujeres. Las quiere, sí, muy en su debido puesto, y adopta para lo matrimonial una actitud bien razonable que sigue siendo inmovible. Que el marido mire a la mujer como Cristo a su Iglesia; que la sujeción sea de amor, no de dureza de esclavitud. Y con esto San Pablo supera generosamente los conceptos griegos y romanos. Por eso ve a la mujer—«compadeceros de ella como del vaso más frágil», a la mujer cristiana, como respetuosa y digna, nunca esclava. Por eso, en fin, ¿cómo hablar del odio del Apóstol hacia la mujer en modo alguno?

Padre Antonio José Gutiérrez (Pbro.)

—No hay motivo para tildar a San Pablo de poco benevolente con el sexo aperi.—comienza diciéndonos este erudito publicista y bondadoso sacerdote.—Contados hombres han hablado de la mujer con la elevación y el respetuoso afecto con que habló San Pablo. En sus Epístolas hay mención delicada de las piadosas mujeres auxiliares de sus tareas y recuerdos de cortesía o de gratitud para aquellas otras de la Iglesia a quienes escribe. Alaba en ellas la abnegación religiosa, el celo incansable, la caridad sin límites; se las ve dibujadas con toques rápidos como en amable y fugitiva silueta.

El origen de esa equivocada interpretación del sentimiento paulino debe de residir en el complejo constituido por el genio del Apóstol, por los problemas que hubo de resolver y por el medio donde ejerció su apostolado. San Pablo es uno de los pensadores más hondos y originales del mundo. En el firmamento religioso brilla como una estrella de magnitud prodigiosa. Encerrando por divina disposición cielo y tierra en la augusta profundidad de su espíritu, los conceptos brotan de su mente como dardos igneos de un volcán comprimido. ¿Qué de particular que el vulgo impresionable y sin letras los desfigure, cuando varones de inteligencia tan penetrante como Teruliano y San Agustín no fueron siempre definitivos intérpretes? Por eso tuvo que interponerse tantas veces la Iglesia entre la hipererística y la ignorancia con su infalible y solícito magisterio.

Los problemas, o el problema, del Apóstol, fué injertar como una planta divina en un mundo corrompido la austeridad y los misterios de la revelación cristiana. ¡Cuántos sacrificios y qué derroche de saber y de valentía para lograr el intento! San Pablo fundió el fuego de su alma con el fuego y la luz del foco mediterráneo. No rodó su cabeza como un lucero desprendido sobre el polvo de la Vía Ostiense, sin haberse bañado antes en el sol de la Península Ibérica. Convencido tras su discurso en el Areópago de que el reloj de la Providencia no señalaba aún la hora de Atenas, fundó amparado por el procónsul español Galión, hermano de Séneca, el Filósofo, la gran Iglesia de Corinto. Su Primera Epístola a esa Iglesia es un monumento perenne. En los capítulos VII y XI se funda sin criterio razonable el prejuicio antipaulino. Explicar el matrimonio cristiano

Fray Justo Pérez de Urbel

—Creo que no puede hablarse de odio ni de «inquina» de San Pablo —nos dice el asesor religioso nacional de la Sección Femenina—; si acaso de desconfianza o, mejor, de ausencia de las mujeres en su vida. En ella apenas si aparecen Priscila, esposa de Aquila, matrimonio que se encontró repetidamente en sus viajes y al que profesaba un tierno agradecimiento; Eunice, madre de su amado discípulo Timoteo, que junta con Lois socorrieron a San Pablo en una de las persecuciones de que fué objeto, y Plautila, a quien, según la tradición, pidió él cuando era conducido al lugar de su sacrificio «que le prestara el velo de su cabeza para cubrirse los ojos».

Las recomendaciones de San Pablo sobre el comportamiento de las mujeres en el templo son perfectamente naturales, y más en aquellos años primeros: que se cubran la cabeza «propter ángeles», por causa de los ángeles, que no hablen públicamente para evitar el alboroto en las asambleas, por los casos entonces frecuentes de profecía e inspiración del Espíritu Santo, que muchas veces no era fácil distinguir de una pretendida iluminación y porque las definiciones dogmáticas y la dirección de los fieles a los Apóstoles estaban reservadas, etc.

La realidad en San Pablo—continúa el sabio benedictino—es lo apasionado de su corazón, y por eso seguramente alude a la mujer, por evitar todo peligro. «Hago lo que no quiero y lo que quiero hacer no lo hago», dice. Y habla del azote de Satanás que le atormenta, aludiendo, según muchos intérpre-



Fray Justo Pérez de Urbel



Padre Antonio José Gutiérrez (Pbro.)

Pablo odiaba a las mujeres?



Padre Bruno Ibeas

y de tender, considerándola como virgen, como viuda y como esposa, la dignidad y los derechos de la mujer, no es ser rígido con ella. Decirle que se cubra la cabeza y no tome la palabra en las asambleas religiosas, no es deprimirla. Ir con la cabeza desnuda era, según costumbre del tiempo, signo de independencia y de autonomía; llevarla cubierta, símbolo de sumisión y de modestia. El Cristianismo, que había emancipado a la mujer en el orden social y le había atribuido en el hogar doméstico un rango de honor, no le otorgaba puesto en las funciones de la jerarquía eclesiástica, pero no quería dejarla sin los atributos de su dependencia expuesta a las seducciones de una sociedad orgullosa y li-

bertina. San Pablo, como heraldo y transmisor de la Buena Nueva, hallaba en el mundo malignos intérpretes y tenaces contradictores.

Cuando el mundo se obstina en extraviarse, es difícil corregirle. En el Concilio de Macón, del año 585, se reprodujo el recelo de esa imaginaria prevención contra las mujeres. Un Padre, dijo: «Mulierem non posse hominem vocitari», «que a la mujer no se le puede llamar hombre». Con el vocablo «homo», hombre, no suele el latín designar a la mujer. Los Padres explicaron bien el sentido: que la Iglesia consideraba a la mujer criatura racional exactamente como al hombre, pero los adversarios pusieron a la asamblea conciliar el mote de «Concilio misógino».

Fray Mauricio de Begoña

—Es verdad que entre las mujeres se ha difundido cierta apacible y sonriente hostilidad inexplicable hacia San Pablo—comenta el doctísimo franciscano capuchino—. Esto nos debiera ya inducir a la seguridad de que tiene que ser muy interesante y profundo lo que San Pablo haya dicho acerca de la mujer, ya que parece haberle llegado muy a lo vivo. Y esto sólo ocurre con el alma femenina cuando algún poder fuerte, sincero y amable se le manifiesta. Y así es, efectivamente. Porque la única verdad es que San Pablo es el heraldo que Cristo se eligió, para proclamar, en la palestra del mundo antiguo y moderno, la gravedad y la gloria de ser mujer, aunque en la novela inglesa *Clementina* se diga que el Apóstol de las Gentes, al enumerar las diferentes glorias de los mundos siderales, la del sol, la de la luna, la de las estrellas, se olvidó de mencionar la gloria de ser mujer.

Basta recomponer el índice de las tesis del feminismo paulino. Igualdad humana y sobrenatural de hombre y mujer en el cristianismo (Gal. 3,28). La mujer es la gloria gozosa del hombre (I. Cor. 11,17). Entre esposo y esposa existe la mutua capacidad de santificación. (I. Cor. 7,13). Para hombre y mujer el matrimonio es indisoluble, o sea: se afirma la perpetuidad efectiva del afecto (I. Cor. 7,39). Reivindicación del valor sexual y natural de la mujer (Rom. 1,26). Las relaciones entre esposo y esposa tienen la majestad y trascendencia de las de Cristo y su Iglesia (Efes. 5,23). La relación que hay de Cristo al hombre, ésa hay del hombre a la mujer (I. Cor. 11,3).



Fray Mauricio de Begoña

amor del hombre a la mujer con el amor que el hombre a sí mismo se debe (Efes. 5,28 y 33). La mujer es el origen del hombre (I. Cor. 11,15). La mujer puede cultivar su ornato sin exageraciones paganas (I. Tim. 2,9). La mujer ha de fomentar y cuidar su cabello, que es su velo (I. Cor. 11,15). La vida de perfección cristiana es propicia a la mujer y hacia ella han de encaminarse viudas y doncellas que no piensen casarse (I. Cor. 7,25). La mujer puede dedicarse a un servicio más inmediato de Dios con las debidas cautelas (I. Tim. 5,5 y 9). La mujer puede aspirar a consagrarse única y directamente a Dios (I. Cor. 7,4). La encarnación del Verbo se verifica con la participación exclusiva de la mujer (Gal. 4).

Al lado de estas reivindicaciones definitivas de la mujer cristiana, según San Pablo, quedan las cartapisas, llenas de justeza y verdad. La mujer ha de estar sujeta al marido (Rom. 7,2). He aquí una verdad rígida; pero bien clara y exigida, sin esclavitud, no solamente por la espiritualidad y el orden, sino por el mismo amor. Se prohíbe a la mujer el magisterio público en la Iglesia (I. Cor. 14,35). No está bien que ore sin velo (I. Cor. 11,13); pero es por una razón angélica, «por los ángeles» (I. Cor. 11,10).

¿Serán acaso estas mínimas restricciones la única sinrazón por la que las mujeres no miren con la debida amabilidad, agradecimiento y orgullo a su paladín, el Apóstol de las Gentes, reivindicador de la gloria femenina ante dos mundos antifeministas, el judío y el pagano? ¿O simplemente esa desvaída y tenue malquerencia procede de que en el día de la boda, entre músicas, oraciones y azahares, suena la desabrida palabra «sujeta»? Todo puede sospecharse de la irritabilidad femenina ante el pormenor. Pero en todo caso, lo menos imprudente que se ha de responder a estas preguntas, como en toda cuestión femenina, es dejarlo en la móvil vaguedad del silencio.

Padre Bruno Ibeas

—La insinuación implícita poco conocimiento de la personalidad de San Pablo—la más formidable de la antigüedad—y de la doctrina sobrenatural del hombre, que en San Pablo tiene el expositor, diuturno y practicante más cumplido.

San Pablo es uno de los caracteres más nobles y tempestuosos que han existido—prosigue el ilustre agustino—. Los arrebatos y las depresiones se suceden en él sin paréntesis. Pero una pasión absorbe y regula el todo de su personalidad: el amor a Cristo. Ella le conduce al desahucio completo de sí mismo. Lo que más nos repugna es lo que le define: consagrarse por entero a una empresa, hacerla triunfar y abandonar la gloria del triunfo a otro.

La jerarquía natural de los sexos es la base de las apreciaciones paulinas de la mujer. «Adán fué formado el primero y después Eva. Adán no fué engañado y Eva lo fué en la prevaricación». La subordinación de la mujer al hombre, en la vida moral y social, es consecuencia irremisible de ese principio.

Por las *Cartas* desfilan nombres de mujeres y hombres citados con idéntica afectuosidad ardorosa. Para San Pablo, mujeres y hombres han sido igualmente renovados por la gracia de Cristo. Las únicas mujeres que le amostazan algo son las marisabidillas, las hiperestésicas y las viudas jóvenes. No hay psicólogo-moralista que no coincida con él.

Algun literatuelo ha intentado avizorar en la vida de San Pablo rastros o gérmenes de conflictos sentimentales. A las regiones encumbradas de la abstracción no llegan los movimientos y choques menudos de las cosas. Y en época de San Pablo estaba aún muy lejos de haber aparecido Freud.

Algun literatuelo ha intentado avizorar en la vida de San Pablo rastros o gérmenes de conflictos sentimentales. A las regiones encumbradas de la abstracción no llegan los movimientos y choques menudos de las cosas. Y en época de San Pablo estaba aún muy lejos de haber aparecido Freud.

Dr. Luis Fernández (Pbro.)

El ilustre colaborador de la revista «Y», tan conocido de nuestras lectoras por sus interesantes contestaciones desde el Consultorio jurídico canónico-civil, nos dice:

...¿Animosidad en San Pablo contra la mujer? No. El tuvo siempre buena y santa amistad con buenas y santas mujeres que coadyuvaron a la difusión del Evangelio. Las despedidas de sus Epístolas son un homenaje de afecto cordial y sincero cariño a sus personas queridas, entre ellas piadosas mujeres.

Ni podía sentir animosidad particular ni colectiva quien sabía escribir y escribía que: «La plenitud de la Ley divina es el amor». (A los Romanos, 13,10).

Dr. Luis Fernández (Pbro.)



(Continúa en la pág. 46.)



Sombras del Evangelio

LOS JUECES. — LA MUJER DE PONCIO PILATOS

¿Me comprenderá alguien a través de los tiempos? Bien sé que para muchos será una criatura demente. Para no pocos, un mito. Para otros, una figura rara, difusa, que no merece considerarse. Mi esposo, es posible que tenga vida la historia o en la leyenda, Claudia, si acaso, como sombra enigmática. Y no obstante...

he vivido tan intensamente... que temo no saber... ¡Qué difícil es decir el secreto del alma! Fue mi vida apacible, serena, juventud luminosa, nada sabe de pesares ni desencantos. Me desposaron con Poncio Pilatos, severo, altivo, poderoso. Los años que viví a su lado fueron de fría felicidad. Me rodeaban mármoles, jardines, magnificencias, personas como ellas frágiles, insensibles. Pero yo no lo sabía. Vivía la vida, ignorando su sentido.

Dentro de las leyes romanas, Pilatos era tan buen esposo como un excelente magistrado. Nadie diría en aquel tiempo otra cosa.

Le amé con cariño sumiso, que al convertirse en desprecio, como un rosal seco, del que sólo quedan las punzantes espinas.

Los años eran el prolongado cortejo de afanes satisfechos y preocupaciones, que yo compartía sonriendo, ya que la vida se ofrecía en su sencillez. Me dormí en su regazo en ignorante felicidad, que juzgaba indestructible. Ni presentía ni añoraba. No he sido nunca de aquellas mujeres intrigantes, dominadoras, que señala Cecilia Serrano como de influencia perniciosa, ni de las que ambicionan honores mundanos, ni de las que acuden a los campamentos con gesto varonil, de las que pasan en liviandades sus horas.

Sólo he sentido el orgullo de ser romana, de pertenecer a una noble y superior raza, predilecta de los dioses. Pero ignoraba que sin saberlo, instrumentos ciegos del juego contradictorio de fuerzas ocultas, poderosas, que combinan secretamente los destinos humanos. Partimos para Judea. Mi marido, orgulloso de su alto cargo de gobernador de aquel territorio.

¡Qué lejos estaba de pensar que el poder de Poncio Pilatos dependía de una estela sangrienta!

Llegamos al extraño país, torvo, inquietante. Difícil de captar los pensamientos, los moradores ocultaban su perenne rebeldía, se miraban entre ellos con una disimulada amargura. Los soldados romanos, cubiertos de bronce, con amplios escudos y cascos labrados, arrogantes, soberbios, despreciaban el odio que irradiaban las pupilas hebreas. Me inspiraba curiosidad aquel pueblo abatido, pero no dominado, ansioso de perpetuarse en su decadencia. Herederos de una raza caduca, que se hace vivir retraídos, falaces, con gesto tímido y corazón huronado.

Entre ellos hablaban de sucesos incomprensibles, a los que no podía dar crédito. Citaban nombres antiguos, profecías, leyendas, motas, tan confusas a veces, que sus sacerdotes discutían sin ponerlos de acuerdo.



do. Así, en constantes querellas, fanáticos, aguardaban tenaces la hora de su liberación.

Mis esclavas solían traer noticias de la calle, tan fantásticas, que me dejaban perpleja. Más de una vez interrogué a Poncio, que encogiéndose despreciativamente de hombros, decía que no merecía la pena ocuparse de gentes atrasadas, víctimas de un atavismo religioso que los consumía estérilmente.

Yo los contemplaba como personajes milenarios, inquietos, envueltos en harapos, con grandes ojos brillantes y tristes. Me inspiraban..., no sé... ¿lástima..., asombro..., desdén...?

Un día, cercana la Pascua de los hijos de Israel, creció la animación en las calles, hasta convertirse en tumulto. Cada rincón cobijó figuras irritadas, nerviosas, que temblaban, cobardes, como cuervos perseguidos. Efervescencia sorda sin griterío, que gesticulaba amenazadora.

Al declinar el sol, un nimbo rojo alumbró a Jerusalén con tinte sangriento; a su templo, con resplandores de incendio. La oscuridad envolvió rostros siniestros, lívidos de odio. Un hálito calenturiento parecía extenderse por toda la tierra. Rumores vagos, presagios tempestuosos surgían en tropel. Se contaba con insistencia que había llegado un hombre... Un ser maravilloso, que predicaba una doctrina desconocida, que muy pocos entendían; obraba prodigios extraordinarios, verdaderos milagros. Poseía dones sobrenaturales: consolar al triste, perdonar injurias, hasta se decía que resucitaba los muertos.

Con tantos decires, la muchedumbre, crispada, estaba fuera de sí. La ciudad, un hervidero de pasiones; cada cual era enemigo de sí mismo; nadie sabía qué violencia le impulsaba.

Tierra desolada, dura, inmensamente inerte. Semana pavorosa, infrahumana, eternamente muerta.

Una noche, henchida de rumores medrosos, desperté del letargo en que vivía. ¿Cómo?... De modo extraño. Luz incierta, pálida... Vi... unas manos manchadas de sangre, que, trémulas, intentaban en vano lavarse con agua cristalina, enrojeciéndola tanto, que era como un perenne manar de rojo manantial sin fin. Horrorizada, advertí eran las manos de Pilatos, sumergiéndose para libertarse de tan trágica realidad. Mis sentidos, agudizados, presintieron con clarividencia singular el volar del tiempo sobre aquel laboratorio siniestro.

Comprendí: era sangre inocente, de la que mancha para siempre, de la que no es posible lavarse... Sangre de un Justo.

Largo rato permanecí petrificada de espanto. El corazón palpitante, los ojos secos, fijos en la lúgubre visión. A la luz tenue del amanecer borrose,

dejándome oprimida. No podía sustraerme a tan impresionante alucinación... Ni debía. El gran Augusto jamás despreciaba estos avisos, ni Germánico, ni el inmortal Julio César.

En mí había despertado una sensibilidad interna, desconocida, ilimitada, imperecedera. ¿Quién podrá describirla? Era como si un espeso velo hubiera caído sobre el pasado, cubriéndolo, descubriendo, al mismo tiempo, una intimidad nueva, tan delicada, que parecía sostener mi pena, confortándome. ¿De dónde procedía esta suavidad consoladora? ¿Qué busca desde ese instante mi espíritu con ansias de amor, fijas en la verdad de un Ser que nunca vi ni oí, que murió como reo y que vive en mi corazón, lleno de inusitados temblores que no puedo definir? Claro incognoscible que turba y trastorna mi cerebro, varía mis pensamientos y aleja a los dioses, que huyen, desnudos, pequeños, procaces, como hombre. Certidumbre o sueño, penetra y alienta como anunciación de algo lejano que llega.

La barbarie, la frialdad nos rodea; pero, ¿qué importa? Algo flota sobre las tinieblas que nos envuelven, que transmite las emociones y esperanzas posibles e imposibles. Afán incomparable, que no había sentido jamás en mi vida anterior, frívola, lujosa, que ya no es mía; la dejé abandonada al borde del sendero.

A los primeros resplandores del día mandé a Priscila, la más ágil y despejada de mis esclavas, con apremiante recado a Pilatos. No era ruego, era mandato. «No condenes a ese hombre; es más que Inocente, más que Justo.»

Sumida en ansias, esperé. Gritos estridentes, verdaderos aullidos, llenaban la turbulencia de aquel gigantesco día, cargado de sombras. Parecía que la vida se detenía, acolapsada. Angustia latente agotaba las almas.

Poncio regresó a mi lado, adusto, sombrío. Trató de explicar con mesura mi terrible actuación. Ligaba con lenguaje persuasivo justificaciones, disculpas. Era un caso jurídico el de aquel Hombre... Por sostener el orden público...

Por acallar a la plebe... Por temor a disgustar al César... ¡Se había cumplido la ley!

No le creía reo de culpa grave; pero el pueblo, amotinado, frenético, decidió, sin prueba suficiente, su muerte. No había podido oponerse. Eran cosas de aquellos hebreos...

Me sentí anegada para siempre en amargura. Gravitaba sobre nosotros el tormento de un error sin enmienda posible; Poncio Pilatos se había sentenciado a sí mismo. Sobre mi espíritu pesaba abrumadora condena. Perdido en los más encontrados sentimientos, debatíase entre escalofrantes terrores, densas brumas incomprensibles, arrepentimientos tardíos, presentimientos inexplicables. Una disposición de alma que no sabría precisar. Algo que no se concibe, deforme, temible, inexorable. Me sentía extraviada. Con agitada rapidez, como torbellino tenebroso, mis pensamientos se sucedían turbios, desesperados.

A los judíos, desequilibrados, les cegó la ira. A los romanos, dominantes, la soberbia. A Poncio Pilatos, la frialdad de la ley, el egoísmo de su alto cargo y, sobre todo, la cobardía ante la turba enfurecida. Perdida toda razón, no vieron ni entendieron. Se dejaron arrastrar por la fuerza ignorada de un destino cruel, que los hace malditos.

«Ecce-Homo»... Ninguno vió que era el Hombre en plenitud excelsa. Sobrehumano al ser tan humano. Que sabía del hombre lo que éste desconoce, y habló desde la Montaña a la Humanidad, para que se elevase sobre el rastro de los caminos.

El supremo drama había lanzado vertiginosamente mi espíritu a incontrastable mudanza. El pueblo hebreo me inspiraba repulsión, como monstruo retriciéndose entre ruinas. Poncio Pilatos, tratando de rehuir su inicua responsabilidad, me parecía el símbolo del egoísmo y la cobardía humana.

En lo profundo de mí ser, un desprecio incalculable arrasó, como fuego voraz, el antiguo amor.

Sentí necesidad urgente de abandonar un pasado tan remoto para mi corazón. Quise apartarme de la ciudad envilecida, sobre la que cernía su trágica sombra el patíbulo de un inocente, fijo, inmutable, sin olvido posible.

Poncio Pilatos se había sepultado en el abismo sin eco de su espíritu; perdido estaba en sí mismo.

Decidí huir, alentada por fuerza desconocida. Me siguió mi fiel Priscila, con lágrimas en los ojos, que me conmovieron. En mi nueva sensibilidad, la esclava de ayer es la amiga de hoy.

Entre largas sombras, que se fundían unas en otras, dejamos el palacio de mi desventura, la ciudad infamada, los pobladores crueles, el paisaje desolado, el camino manchado de sangre.

Encima, un cielo denso, cargado de nubarrones negros.

Huímos anhelantes, sin rumbo, como aves empujadas por fuerte huracán. Sin fe en la vida, acongojada, miré por última vez la silueta lejana de Jerusalén, que en la oscuridad se esfumaba. El panorama se erguía soberbio. Las nubes tenebrosas amenazaban aniquilarlo. Expresaba todo agresividad, áspero desvío.

Perseguida por tenaz angustia, nos lanzamos a través de campos yertos, pelados montes, tierras ingratas, pueblos bárbaros, costas pedregosas, mares indomables.

Quería perder el recuerdo... Inútil esfuerzo; lo llevo clavado como dardo en el corazón.

Lejos está ya Judea, mi esposo, mi historia... Aislada, veo deslizarse, lentamente, el tiempo fugitivo. Hundida en melancolía enervante, de la que brota, a veces, un raudal de consolaciones, recinto luminoso sobre las tinieblas de lo desconocido, miro el horizonte, rosado con resplandores nuevos, que dan claridad al alma.

Pero mi mente evoca en los claros días de variantes colores, en la unanimidad de las noches sin luz, en la vibración íntima de mi espíritu, escucha siempre el enorme grito lanzado por Poncio Pilatos. Arrastrado por el viento, clamoreo eterno, a los confines del mundo. Resonando, terrible, en la bóveda celeste. Anidando, trémulo, en largos silencios. Gemido irresistible que nunca sabré de dónde viene. Eco de una voz insondable, como los siglos, que se repite desagarradora, obsesionante.

«¡Ecce-Homo!... ¡Ecce-Homo!»

MARÍA MANERA DE BARROETA

LA REINA DOÑA BERENGUELA, madre de San Fernando

Al hablar de San Fernando es necesario referirse constantemente a Doña Berenguela, su madre. Todas las maravillosas posibilidades que el cielo depositó en el hijo fueron celosamente cultivadas, llevadas a colmo por ella. Don Rodrigo Ximénez de Rada nos ha descrito esta aconstate vigilia con frase preciosa. Dice así: "La esclarecida e ilustre reina Doña Berenguela cuidó a su hijo con tal cuidado y le instruyó en las virtudes cristianas, que estando ella adornada del cúmulo de todas y ennoblecida con todos los dones del Espíritu Santo, nunca le apartó de su pecho para que al administrarle el puro y cándido néctar se alimentase el niño de las gracias y virtudes de su madre, en cuya prosecución, aun siendo ya Fernando de edad crecida y adelantada, fueron continuas las persuasiones y repetidos consejos para que en todas sus acciones tuviese por blanco el mayor obsequio de Dios y después el gusto de sus vasallos".

Nació reina y consiguió el más difícil triunfo: reinar sobre sí. Siendo una niña le fué conferida la tutela del reino de Castilla, gobernando con la mayor prudencia y entereza en aquellos instantes difíciles, en los que la ambición desatada de los Lara no vacilaba en utilizar cualquier medio con tal de satisfacer sus ansias de poder. Y cuando el arzobispo don Rodrigo Ximénez de Rada le aconsejó ceder la tutela, retiróse a una aldea, satisfecha de la tranquilidad que la cesión le deparaba, sin el menor duelo por la pérdida del mando.

Heredado el reino, tomó posesión sólo durante el tiempo necesario para renunciarle, trasladando, gozosa, a las sien sde su hijo la regia corona. Pero si apartó de sí el aplauso del trono, no lo hizo de las obligaciones que el destino le deparaba. Así, cuando en los primeros años del rey D. Fernando, cuando todos, hasta el mismo padre del monarca, se alzaban contra él, supo apaciguar las revueltas y sosegar las malsanas inquietudes. Cuando los malos actos de un torpe testamento amenazaban robar a su hijo el trono de León, su astucia, su tacto, su delicadeza, supieron rescatarle la corona. El santo rey pudo en todo momento entregarse a la reconquista, porque sabía que en sus estados la entereza de su madre sujetaba con varonil energía las riendas del Gobierno. "Si el vivir eternamente se lograra por méritos, hubiera sido tan eterna en vida como lo será su memoria. Matrona que supo exceder a cuantas venera la antigüedad y fingió la fantasía". Así enjuicia un cronista de la época de Doña Berenguela.

DOÑA BLANCA DE CASTILLA, madre de San Luis

Doña Blanca, hija de Alfonso VIII de Castilla, ha pasado impecablemente a las páginas de la Historia por su conducta como reina y como madre. Si ciñendo la corona supo defender a su hijo en sus más difíciles momentos, venciendo intrigas, sofocando rebeliones, finando guerras, asegurando, en suma, el dominio real en toda Francia, como madre supo dar al príncipe una admirable educación, que hizo de él un rey y un santo.

Doña Blanca cimaba las más altas virtudes femeninas con las excelencias de su valor, su sabiduría y su capacidad. Conocía varias lenguas y tañía hábilmente diversos instrumentos. Quiso ser, y lo fué, la instructora de sus hijos, sin abandonar las atenciones que los asuntos del reino exigían; fué su maestro y constante consejero, extremando este celo en el príncipe llamado a ceñir la corona.

Repetíale constantemente normas del más elevado espíritu y de la mayor utilidad, como no debía abstraerse demasiado en la oración ni sumergirse en el reposo, pues un príncipe debe



BLANCA DE CASTILLA

La mujer en el SAR



REINA BERENGUELA

Hemos escogido unos cuantos labor n
tres de mujeres que obraron con lección c
to divino, iniciando, alentando, unos no
camino de la suma perfección, propósito
merecieron ser canonizados por aca fem
Difícil es hallar una existencia por la di

ejercitarse en obras que le conquie
la inmortalidad. Advertíale contra
aduladores y le hacía leer la hist
de sus antecesores, extrayendo
ellas la oportuna lección. Hacía
ante él se discutiesen las más ardu
cuestiones, obligándole a dictar
resoluciones en los casos de mag
gravedad. Solía salir al campo con
hijos, mezclándose con las gentes
humildes. Con frecuencia llevábale

visitar hospitales para que viesen de cerca el dolor humano y acostumbrasen a remediarlo.

Su pesadumbre, al partir Luis IX en la primera Cruzada, tan grande, que, resquebrajándose su excelente salud, falleció el 1 de diciembre de 1252, a la edad de sesenta y cuatro años.

El dolor del rey fué tan grande, al conocer la pérdida de su madre, que perdió la conciencia de lo que en su torno acontecía. Joinville, su amigo y biógrafo, refiere con todo género de detalles la pesadumbre del santo y monarca, digno de aquella excelsa mujer.

SANTA MONICA, madre de San Agustín

Modelo de madres y esposas, Santa Mónica, casada con un varón llamado Patricio, de noble cuna, pero no cristiano, consiguió atraer

a la verdadera religión y cambiarle en absoluto su condición áspera y desabrida, que le hacía manifestarse duro con sus familiares y siervos, a los que frecuentemente maltrataba. Para ello, como dice San Agustín, su hijo, "servíale humildemente, hablábale más con sus costumbres que con sus palabras, y sufrió en silencio los oprobios que le dirigía; jamás se enojó con él ni dijo malas palabras, y a todas horas hacía adoración al Señor pidiéndole que le convirtiese". Cuando su esposo estaba malhumorado, y es más, cuando la cólera le arrebató, soportaba en silencio sus imprecaciones, esperando hallarle sosegado para argumentarle con humildad y modestia. Y el esposo fué modelo de cristianos, trocando su natural violento y convirtiéndose en un modelo de varones pacientes y bondadosos.



SANTA MONICA

vida de los ROS

abor moldeadora de la mujer. Y si nuestra acción de hoy lo ha sido en relación con algunos nombres venerados en los altares, el propósito no es otro que demostrar esta efica femenina hasta en aquellos señalados la divina gracia.

De Patricio tuvo Santa Mónica a San Agustín; Dios tenía reservada a Santa Mónica la gracia de moldear para la Iglesia uno de sus primeros puntales, aunque para ello tuviera que recorrer un doloroso camino. Porque no fué el futuro santo en su mocedad modelo de virtudes.

Enredado anduvo en vicios y liviandades, despreciando la verdadera fe y abrazando las creencias más disparatadas. Día y noche, sin cesar, la madre, llorando, rogaba a Dios que convirtiera al pecador, llevándole al seno de la religión verdadera, para lo que solicitaba de todas las personas virtuosas la gracia de sus consejos al hijo, comprado a precio de tantas lágrimas.

Deseando ampliar sus conocimientos, Agustín abandonó Cartago, pasando a Roma. Quiso impedirlo su madre, sin conseguir su propósito. No satisfecha con el auxilio que sus constantes oraciones le procuraban, decidió su viaje a Roma, realizándolo en ocasión de una terrible tempestad que puso en gran riesgo la nave que le conducía. Y dirigiéndose, ya en Italia, a Milán, donde Agustín enseñaba retórica. La conjunta labor de la buena madre y San Ambrosio consiguieron la conversión y el bautizo de aquel hijo tan tenazmente defendido del mal, y fué bautizado a los treinta y cuatro años de edad. Como si el cielo esperase este feliz momento, para llevarse consigo a tan virtuosa mujer, poco tiempo después, regresando juntos madre e hijo, con intención de partir hacia Castel, al llegar a Ostia le acometió violenta enfermedad, que en nueve días la consumió. Contaba la santa al morir cincuenta y seis años.

El mismo San Agustín ha expresado en su prosa inagotable la redención a su madre dolida. "Con mayor solicitud me paría mi madre en espíritu que me había parido en la carne, y no veo cómo ella pudiera curar la llaga que le hiciera el verme morir de aquella manera y de qué provecho hubieran sido aquellas oraciones tan continuas y fervorosas que ella por mí, a Vcs, señor, hacía. ¿Pudierades Vos, que sois Dios de las misericordias, despreciar el corazón contrito y humilde de una viuda sobria y casta, que hacía tantas limosnas y servía con tanto cuidado a vuestros siervos y cada día os ofrecía ofrenda en vuestro altar, y la mañana y la tarde venía infaliblemente a la Iglesia para oír vuestra palabra y ser oída de Vos en sus oraciones?"

SANTA FLORENTINA, hermana de San Leandro, San Isidoro y San Fulgencio

Sobre los tres hermanos, San Isidoro, San Leandro y San Fulgencio, influyó poderosamente esta santa mujer, nacida en la ciudad de Cartagena. De San Isidoro, el menor de los tres varones, le había sido confiada por sus padres la educación y guarda. Un día vio cómo cercábanle con numeroso enjambre las abejas, que, sin molestarle, entraban y salían de su boca. Esta visión le reveló el destino glorioso que a su hermano el cielo le tenía destinado, y para ayudar a sus desig-



nios intensificó los estudios que le daba Leandro, muy especialmente de lengua latina y Santas Escrituras, a fin de convertirse en la muestra digna que su hermano Isidoro merecía. Para mejor consagrarse a su Dios tomó el hábito de San Benito.

En su honor, San Leandro compuso su libro, llamado *De la institución de las vírgenes*; Isidoro lo hizo de dos excelentes tratados, guiándole con excelentes consejos por el camino de la santidad. Por último, San Fulgencio, cediendo gustoso a sus invitaciones, le ayudó a fomentar y propagar la vida religiosa entre las doncellas que se entregaban a Dios.

SANTAS FELICITAS Y SINFOROSA, madres de los Macabeos

Fueron estas santas mujeres madres cada una de siete hijos canonizados por la Iglesia, y sufrieron con ellos el tormento, alentándolos, para que no desmayasen en los bárbaros instantes del suplicio. "Hijos míos—decía la madre de los Macabeos—, yo no sé cómo fuisteis concebidos en mi vientre, porque yo no nos he dado el espíritu, el alma, la vida que tenéis, ni la forma a vuestros miembros; mas aquel Señor, que es fuente original de todas las cosas, os crió de nada y os dará otra vez por misericordia la vida, porque ahora menospreciáis vuestras vidas por guardar sus mandamientos". "Mirad, hijos míos—exhortaba Santa Felicitas—al cielo, donde está Cristo con todos sus santos. Pelead valerosamente por vuestras almas y mostraos fieles y constantes en el amor a Jesucristo."

Santa Sinforosa había visto morir a su esposo, el bienaventurado San Getulio Zotico, del que había tenido los siete hijos que hicieron honor a su fe recibiendo el martirio. Y cuando el tirano, con promesas y blanduras, primero; feroces amenazas y torturas, después, pretendía conseguir rindiesen homenaje a los ídolos, ella amonestaba a sus hijos alentándoles a perseverar en su firmeza, sin desmayar ante los sufrimientos que los sayones les inferían. "No os dejéis vencer por mí, que soy mujer flaca. Varones santos y debéis recibir con alegría el tormento que os acerca a Jesucristo. Acordaos de vuestro padre, imitad su ejemplo y valor. Miradme a mí cómo sé morir. ¡Poco es el tormento para el galardón que nos espera!"

SANTA ESCOLASTICA, hermana de San Benito

Hay entre San Benito y Santa Escolástica, hermanos gemelos, una identidad tal de fe, de fervor, que hace pensar, si la circunstancia de haber nacido ambos en el mismo parto no fuese obligada, ante similitud tan poderosa. Consagrados los dos hermanos al servicio de Dios, cuando San Benito erigió el famoso monasterio del monte Casino, vivió que tantos sabios y santos ha dado a la Iglesia, Escolástica edificó junto a él otro de religiosas, que dirigió con notable prudencia y celo. Sentía el santo tal admiración por su hermana, que pasaba a su lado horas y más horas en piadosa plática, maravillado de la altura de sus conceptos. Una vez al año solía visitar Escolástica el convento de San Benito, que recibíala con todos los honores que su virtud merecía, saliendo a su encuentro en unión de toda la comunidad. Tuvo la santa, en la postrera de estas visitas, revelación de la proximidad de su muerte, y deseando pasar en coloquios espirituales aquella noche, rogó a su hermano se quedara en el edificio cercano al convento donde ella había sido aposentada.

Negóse San Benito a este deseo, pero la santa púscase en oración, solicitando del Señor causa que le impidiese salir. Y ante el asombro del santo desatóse una gran tempestad de agua truenos y relámpagos que le obligó a permanecer junto a su hermana toda la noche. A los tres días murió Santa Escolástica; San Benito supo el momento mismo del trance por una singular visión, en la que vio el alma de su hermana como una blanquísima paloma ascendiendo al cielo. Su cadáver fué trasladado por orden de San Benito a la sepultura que a él estaba destinada,





PAZ NUESTRO SEÑOR

JUDAS, EL
TRAIDOR

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: «Bien sabéis que de aquí a dos días se celebrará la Pascua y el Hijo del hombre será entregado a muerte de cruz.» Entonces se juntaron los príncipes de los sacerdotes y los magistrados del pueblo en el palacio del Sumo Pontífice, llamado Caiás, y tuvieron consejo para prender a

Jesús con engaño y hacerle morir. Mas decían: «No en el día de la Fiesta Pascual, no sea que el pueblo se alborote.» Y estando Jesús en Betania, en casa de Simón el leproso, llegóse a él una mujer con un frasco de alabastro lleno de perfume, de mucho precio, y lo derramó sobre la cabeza de Jesús, el cual estaba a la mesa. Al verlo, algunos de sus discípulos se indignaron diciendo: «¿A qué fin este desperdicio? Porque podía esto venderse muy caro y dar su producto a los pobres.» Mas extendiéndolo Jesús, les dijo: «¿Por qué molestáis a esta mujer? Ha hecho conmigo una buena obra. Porque siempre tenéis pobres con vosotros; mas a mí no siempre me tendréis. Y derramando ella este bálsamo sobre mi cuerpo, lo ha hecho como para disponer mi sepultura. En verdad os digo que doquiera que se predique este Evangelio, en todo el mundo se contará también lo que ésta ha hecho, en memoria suya.»

Entonces, uno de los doce, llamado Judas Iscariote, fué a ver a los príncipes de los sacerdotes y les dijo: «¿Qué me queréis dar y yo os lo entrego.» Y se contrataron con él en treinta monedas de plata. Y desde entonces buscaba oportunidad para entregarlo.

LA ULTIMA CENA

Y el primer día de los ázimos acudieron los discípulos a Jesús y le dijeron: «¿En dónde quieres que te dispongamos la cena pascual?» Dijo Jesús: «Id a la ciudad a casa de tal persona y decidle: El maestro dice: Mi tiempo está cerca; en tu casa voy a celebrar la Pascua con mis discípulos.» Y los discípulos hicieron cuanto había Jesús mandado y prepararon la Pascua. Cuando vino la tarde púsose a la mesa con sus doce discípulos, y estando ya comiendo, dijo: «En verdad os digo que uno de vosotros me hará traición.» Y ellos, muy contristados, empezaron cada cual a preguntar: «¿Por ventura soy yo, Señor?» Y él respondió y dijo: «El que mete conmigo la mano en el plato, ése es el traidor. En cuanto al Hijo del Hombre, él se marcha tranquilo, está escrito de él. Pero, ¡ay de aquél por quien el Hijo del Hombre será entregado! Más le valiera no haber nacido.» Y tomando la palabra Judas, que era el que le entregaba, dijo: «¿Soy yo, por ventura, Maestro?» Dícete: «Tú lo has dicho», y mientras cenaban, tomó Jesús el pan y lo bendijo, lo partió y dióselo a sus discípulos, diciendo: «Tomad y comed, esto es mi cuerpo»; y tomando el cáliz, dió gracias y dióselo, diciendo: «Bebed todos de él porque ésta es mi sangre, que será por todos derramada para remisión de los pecados. Y digoos que desde hoy ya no beberé más de este fruto de vid hasta el día en que lo beba del nuevo cáliz con vosotros en el reino de mi Padre.» Y dicho el himno de gracias, salieron al monte de los Olivos. Entonces Jesús les dijo: «Todos vosotros padeceréis escándalo por causa de Mí en esta noche, porque escrito está: «Heriré al pastor y se descarriarán las ovejas del rebaño». Mas después que resucitare, iré antes que vosotros a Galilea.» Respondió Pedro y le dijo: «Aun cuando todos se escandalizaren por tu causa, nunca jamás me escandalizaré yo.» Díjole Jesús: «Yo te aseguro que esta misma noche, antes de que el gallo cante, me negarás tres veces.» Pedro le dijo: «Aunque sea preciso morir contigo, no te negaré.» Y todos los otros discípulos protestaron lo mismo.

GETSEMANI

Entonces fué Jesús con ellos a una granja llamada Getsemani, y les dijo: «Sentaos aquí, mientras yo voy más allá y hago oración.» Y tomando consigo a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, empezó a entretecerse y a desconsolarse. Entonces les dijo: «Triste está mi alma hasta la muerte; aguardad aquí y velad conmigo.» Luego, adelantándose



un poquito, cayó sobre su rostro y, orando, decía: «Padre mío, si es posible no me haga beber este cáliz, mas no se haga lo que yo quiero, más lo que quieras Tú!» Luego volvió a sus discípulos y los halló durmiendo, y dijo a Pedro: «¿Es posible que no hayáis podido velar una hora conmigo? Velad y orad para no caer en tentación. El espíritu sí que está pronto, mas la carne es flaca.» Volvióse de nuevo y oró diciendo: «Padre mío, si no puedes pasar este cáliz sin que yo lo beba, hágase tu voluntad!» Y vino otra vez y los halló dormidos, porque estaban sus ojos cargados de sueño. Y los dejó y de nuevo se fué a orar por tercera vez, repitiendo las mismas palabras. Entonces volvió a sus discípulos y les dijo: «Dormid y descansad; he aquí llegada la hora, y el Hijo del Hombre va a ser entregado en manos de los pecadores. Levantaos, vamos de aquí; ved que ha llegado ya el que me ha de entregar.»

ARRESTO DE JESUS

Aun estaba El hablando cuando llegó Judas, uno de los doce, con una gran multitud armada con espadas y palos. Venían enviados por los príncipes de los sacerdotes y ancianos del pueblo. El traidor les había dado esta señal: «Aquel a quien yo besare, ése es, cogedle.» Y en seguida, acercándose a Jesús, le dijo: «Dios te salve, Maestro!», y le besó. Y Jesús le dijo: «Amigo, ¿a qué has venido?» Al mismo tiempo llegaron los demás y echaron mano a Jesús y le prendieron. Y uno de los que estaban con Jesús extendiendo su mano y desenvainando la espada, cortó a uno de los criados del Pontífice, cortándole una oreja. Entonces le dijo Jesús: «Mete tu espada en la vaina, porque todos los que se sirvieran de espada, el filo de espada morirán. ¿Por ventura piensas que yo puedo rogar a mi Padre, y me daría ahora mismo



JESUCRISTO



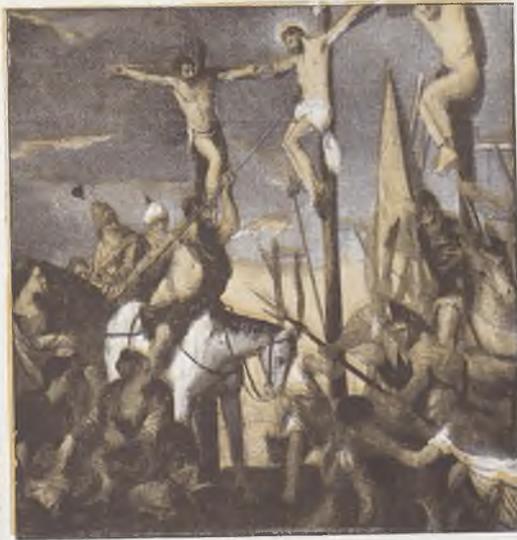
MATEO

más de doce legiones de ángeles? Pues, ¿cómo se cumplirían las Escrituras, según las cuales conviene que así suceda?» Entonces dijo Jesús a las turbas: «Como a un ladrón, habéis salido con espadas y palos a prenderme. A diario estaba sentado en el templo con vosotros, enseñando, y nunca me prendisteis.

Mas esto todo ha sucedido para que se cumplieren las Escrituras de los Profetas.» Entonces le abandonaron todos sus discípulos y huyeron.

JESUS EN EL PALACIO DEL SUMO SACERDOTE

Mas los que prendieron a Jesús lo llevaron a casa de Caifás. Sumo Pontífice, donde estaban reunidos los escribas y los ancianos. Pedro le seguía de lejos hasta el palacio del Sumo Pontífice, y habiendo entrado dentro, estaba sentado con los criados para ver en qué paraba todo aquello. Mas los príncipes de los sacerdotes y todo el concilio buscaban algún falso testimonio contra Jesús para condenarle a muerte; y no le hallaron, aunque se habían presentado muchos falsos testigos, y dijeron: «Este dijo: Puedo destruir el templo de Dios y reedificarlo en tres días.» Y levantándose el Sumo Pontífice, le dijo: «¿No respondes nada a lo que éstos deponen contra Ti?» Pero Jesús callaba. Entonces el Sumo Pontífice le dijo: «Te juro de parte de Dios vivo que nos digas si Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios.» Jesús respondió: «Tú lo has dicho. Y aun os digo que veréis después al Hijo del Hombre sentado a la diestra de la Majestad de Dios venir sobre las nubes del cielo.» Entonces el Sumo Pontífice rasgó sus vestiduras, diciendo: «¡Has blasfemado! ¿Qué necesidad tenemos ya de testigos? He aquí que ahora acabáis de oír una blasfemia. ¿Qué os parece?» Y ellos respondieron diciendo: «Reo es de muerte.» Entonces le escupieron en la cara y le maltrataron a puñadas, y otros le dieron de bofetadas, diciendo: «¡Cristo, adivinal! ¿Quién es el que te ha herido?»



bién estabas con Jesús el Galileo.

Mas él lo negó en presencia de todos, diciendo:

«No sé qué dices», y salióse al pórtico. Vióle otra criada y dijo a los que allí estaban: «Este también andaba con Jesús Nazareno», y otra vez negó, afirmándolo con juramento y diciendo: «No conozco a tal hombre.» Poco después se acercaron los circunstantes y dijeron a Pedro: «Seguramente eres tú también de ellos, porque tu mismo acento te traiciona.»

Entonces comenzó a maldecir y a jurar que no conocía a tal hombre. Y al momento cantó el gallo. Y fué cuando se acordó Pedro de las palabras de Jesús, y saliéndose fuera lloró amargamente. Llegada la mañana, todos los príncipes de los sacerdotes y los ancianos del pueblo celebraron consejo contra Jesús para entregarle a la muerte. Y le condujeron atado y lo entregaron al presidente Poncio Pilatos.

Entonces Judas, el que le había entregado, viendo a Jesús condenado, arrepentido de lo hecho, restituyó las treinta monedas de plata a los príncipes de los sacerdotes y a los ancianos, diciendo: «¡He pecado vendiendo la sangre inocente!» Mas ellos le dijeron: «¿Qué nos importa a nosotros? Allí te las hayas.» Mas él, arrojando las monedas en el Templo, se fué desesperado y echándose un lazo se ahorcó. Y los príncipes de los sacerdotes, recogiendo las monedas, dijeron: «No es lícito ponerlas en el tesoro del Templo, porque son precio de sangre.» Reunido el consejo para tratar el asunto, compraron con ellas un campo de un alfarero para sepultura de los extranjeros. Por lo cual fué llamado aquel campo «Hacedadma», esto es, «Campo de sangre», y así se llama también hoy día. Entonces se cumplió lo del Profeta Jeremías: «Han recibido treinta monedas de plata, precio del puesto en venta, según que fué valuado por los hijos de Israel. Y las emplearon en la compra del campo de un alfarero, como me lo ordenó el Señor.»

JESUS, DELANTE DE PILATOS

Fué, pues, Jesús presentado ante el presidente, y le interpelló éste diciendo: «¿Eres tú el Rey de los judíos?» Respondióle Jesús: «Tú lo dices.» Y por más que le acusaban los príncipes de los sacerdotes y los ancianos, nada respondió.

Entonces le dice Pilatos: «¿No oyes de cuántas cosas te acusan?» Mas no le respondió palabra alguna, maravillándose mucho el gobernador. Por Pascua acostumbraba el presidente a conceder libertad a un preso, a elección del pueblo. Teniendo a la sazón en la cárcel uno muy famoso que se llamaba Barrabás, preguntó Pilatos a los que habíanse juntado allí: «¿A quién queréis que os suelte, a Barrabás o a Jesús, que es llamado el Cristo?» Porque sabía que por envidia lo habían entregado. Y estando él sentado en su tribunal, le envió a decir su mujer: «No te mezcles en las cosas de ese justo, porque muchas congojas he padecido en sueños por su causa.» Entre tanto, los príncipes de los sacerdotes y los ancianos indujeron al pueblo a que pidiesen la libertad de Barrabás y la muerte de Jesús. Así que el presidente, respondiéndoles, les dijo: «¿A cuál de los dos queréis que os suelte?» Y ellos respondieron: «A Barrabás.» Pilatos les replicó: «¿Pues qué he de hacer con Jesús, llamado el Cristo?» Dican todos: «Sea crucificado.» El presidente les replica: «Pero, ¿qué mal ha hecho?» Y ellos más y más gritaban, diciendo: «¡Sea crucificado!» Viendo Pilatos que nada adelantaba, sino que crecía más el tumulto, mandó traer agua y se lavó las manos a vista de todo el pueblo, diciendo: «Inocente soy de la sangre de este justo; allá vosotros.» Y

(Continúa en la pág. 47.)

NEGACION DE SAN PEDRO

Pedro, entre tanto, estaba sentado fuera, en el atrio, y se llegó a él una criada, diciendo: «Tú tam-





Una espléndida vista del comedor. La mesa, una antigua mesa española, de largo y profundo tablero. A su lado, los sillones antiguos tapizados de brocateles antiguos de diferentes colores. La alfombra es un antiguo ejemplar de Cuenca del siglo XVI. La cancela que da paso al patio-vestíbulo es un precioso ejemplar del siglo XVII. A los lados, unos antiguos bodegones de Fyt. Las paredes, decoradas con platos de cerámica hispanoárabes

LA colección de obras de arte que hoy posee doña María Bauzá, viuda de Rodríguez, es una de las más importantes de Europa. Tiene su origen y desarrollo en el sentimiento españolísimo de su marido, asturiano que supo trabajar en América por su Patria y que volvió a ella a morir y dejar en tantos objetos de arte la expresión de su eterno amor a la tierra que le vio nacer.

Luego ha sabido acrecentarla su mujer, haciendo así homenaje al que tanto amó a España. Esta espléndida colección está instalada en el palacio que perteneció a los marqueses de Bermejillo del Rey, y en el español edificio ha encontrado una bella oportunidad de colocación. Constituye la colección denominada «Ramón Rodríguez y María Bauzá» uno de los tesoros más preciados de la riqueza artística madrileña. Todas las artes tienen su representación en ejemplares severamente seleccionados: pinturas, cuadros, esculturas, miniaturas, libros de horas, porcelanas, cerámicas, hierros, tallas, telas antiguas, armas, joyas... todo se ofrece en un soberbio golpe de vista que deslumbra, por su considerable belleza, al visitante. La poseedora de esta magnífica colección, la ilustre dama doña María Bauzá, viuda de Rodríguez, es un temperamento exquisitamente cultivado, que conoce a la perfección los raros objetos que se han acumulado bajo su propiedad. Por eso, en la colección se comprende rápidamente el buen gusto y el tino que ha presidido la colocación de las obras de arte, que, por otra parte, rinden en su conjunto el tono de vida hogareña justo que ha de tener un museo que es una casa vivida, en la que se recibe amablemente a los amigos.



He aquí la distinción del arranque de esta escalera. La disposición de los muebles proporciona a este aspecto del vestíbulo una íntima intimidad

El paso del comedor al «salón rojo» está orlado con tallas de un dorado barroco y platos de cerámica de reflejos, verdaderos ejemplares en su género. En el centro del salón vese una copa de cristal de La Granja y a su alrededor una completísima colección de chofetas de plata. Como fondo, un antiguo espejo español de un gran marco negro. En este salón se admiran dos lienzos: de «el Greco» y de Tiepolo... ¡¡nada menos...!!



Como fondo del despacho, de estilo español, es de admirar uno de los más extraordinarios y bellos cuadros del gran pintor Ribera. Es un lienzo prodigioso, en el que la luz y la sombra dibujan el drama de la Pasión con un trémolo emocionante





La mesa española junto al ventanal... ¿No parece evocar a alguno de aquellos inmortales escritores que encontraron en estas severas mesas las páginas asombrosas de una literatura exquisita...?

Este retrato de la reina Isabel, por Madrazo, se ajusta perfectamente a la riqueza que le rodea. Parece, la soberana, surgir de un rincón de su palacio, entre muebles antiguos y valiosas porcelanas



La colección Rodríguez Bauzá

El dormitorio de doña María Bauzá es una pieza de un gran gusto y riqueza. Una cama portuguesa, de complicada y original línea. En la cabecera, una Purísima de Murillo. En el ángulo, una tabla flamenca. El conjunto de la habitación es severo y femenino al mismo tiempo



(Fotos Za'din)



En el salón figuran, en vitrinas, en vitrinas, porcelanas escogidísimas de todas las marcas ilustres de Europa: el Buen Retiro, Sajonia, Sevres, Capo di Monte, Chelsea, Mene-six...



La chimenea atrae un conjunto a su alrededor de muebles confortables. Unas columnas barrocas trepan con su bello arsenal dorado

1 Traje de lanilla azul pastel, cuyos acer-
tados cortes simulan una graciosa levi-
a. Pechero de piqué blanco, rematado
por un original lazo



2 Conjunto de chaqueta en color verde.
La chaqueta se cierra por medio de un
cinturón, que termina en una hebilla.
Esta se repite también en el adorno
de los bolsos. Manga hasta pasado el
codo. La blusa del traje forma una riza-
da chorrera

3 Traje de vestir en marrocaín negro, de línea sencilla y moderna a la vez. Solo pas, puños y cuello de tul y encaje blanco. Como cinturón, una banda ancha de la misma tela



4 Traje de chaqueta en color ladrillo, con adorne en los bolsillos y hombreras de piel de zorro. Pechero de piqué blanco

Ejercicio de Via-Crucis

Los Sumos Pontífices tienen concedidas a este piadoso ejercicio las mismas Indulgencias que a los que recorren la vía dolorosa en Jerusalén; mas, para ganarlas, es menester:

- 1.º Recorrer realmente cada una de las estaciones, a menos que una grande aglomeración no lo permita.
- 2.º Meditar la Pasión del Señor.
- 3.º Se recomienda rezar un Padrenuestro, un Avemaría y un Acto de contrición (Miserere nostri) en cada estación. Cuando el Calvario se reza en público, puede cantarse en cada estación una estrofa del "Stabat Mater".



I ESTACION

JESUS ES CONDENADO A MUERTE

(Antes de las estaciones se dice, hincándose)

Adorámote, Cristo, y te bendecimos; que por tu santa cruz redimiste al mundo.

«Si sueltas a Jesús, gritan los judíos, no eres amigo de César, porque todo aquel que se hace rey se rebela contra el César.» Viendo Pilatos que nada adelantaba, sino que el alboroto se iba haciendo mayor, mandó le trajesen agua, y lavándose las manos ante el pueblo, dijo: «Inocente soy de la sangre de este justo; allá vosotros». Y toda la turba voceaba: «¡Caiga su sangre sobre nosotros y sobre nuestros hijos!»

Entonces Pilatos les entregó a Jesús para que le crucificasen. —Haz, oh divino Salvador mío, que aborrezca yo el pecado, porque es él quien os condenó a morir por mí, muerte de cruz, muerte acerbísima y afrentosísima

¡Señor, pequé; tened misericordia de mí!



II ESTACION

JESUS ES CARGADO CON LA CRUZ

Después de haber sebulado a su gusto de Jesús, los soldados le arrastraron hasta fuera de la ciudad para crucificarle; y Jesús, cargado con la cruz, púsose en marcha hacia el cerro llamado del Calvario. ¡Lleva la cruz para descargarme a mí de ella! Delante de él va un lictor que lleva la inscripción que indica la causa del suplicio: Jesús Nazareno, rey de los judíos. «Regnavit a ligno Deus» —¡Oh, Jesús mío! Por tu muerte de cruz has sido hecho rey de nuestras almas. Reina de verdad en la mía y domina mis rebeldías.



IV ESTACION

JESUS SE ENCUENTRA CON SU SANTISIMA MADRE

Nos dice una antigua tradición que María estaba a la vera del camino por donde pasaba Jesús y todo su cortejo, viéndose entonces presa de inmenso dolor. Una espada de siete filos traspasó el alma de María, que gemía sumida en la más profunda aflicción. ¿Dónde está el hombre que pudiera contener sus lágrimas si viera a la Madre de Cristo en tamaño suplicio?—Pues la causa de ese dolor son mis pecados. ¡Oh, María, alcánzame la gracia de aborrecerlos!

VI ESTACION

UNA PIADOSA MUJER LIMPIA EL ROSTRO DE JESUS

Cuenta una piadosa tradición cómo, al pasar la comitiva, una mujer se metió por entre la alborotada turba, acercóse al Salvador y con un velo que llevaba le enjugó el sudor de su divina cara, y que Jesús, como para pagar aquel servicio, dejó impresos en el velo de la Verónica los rasgos de su santa Faz. Esa mujer será siempre el tipo de las nobles y santas osadías.—Los respetos humanos y una vergonzosa cobardía me retraen. Señor, de vuestro seguimiento. Dadme la gracia de vencerme, para que así vayáis Vos imprimiendo en mi alma vuestros rasgos, pues en el cielo sólo entra el que a Ti se parece.



III ESTACION

JESUS CAE BAJO EL PESO DE LA CRUZ

Las fuerzas de Jesús estaban exhaustas después de la agonía en el Huerto de las Olivas y de los malos tratamientos de la noche en casa de los sumos sacerdotes, y de la flagelación y coronación de espinas; así que el peso de la cruz excede con mucho a sus fuerzas físicas, y por eso cae y desfallece extenuado.— Más todavía que la cruz, lo que agobia a Jesús y le rinde es el enorme peso de mis pecados. Señor, cuando yo desfallezca, levántame.

X ESTACION

JESUS SE VE DESNUDADO DE SUS VESTIDURAS

Al despojar los soldados a Jesús de sus vestiduras, las llagas causadas por los azotes, ya reañadas, tornáronse a abrir. «Le hemos visto, dice Isaías, tan malparado, que no hay en El parecer ni hermosura. Nos pareció como un hombre despreciado y desechado, varón de dolores, experimentado en el sufrimiento. Le hemos mirado como a leproso y herido por Dios y humillado». Ciertamente, El cargó con nuestras enfermedades y sufrió nuestros dolores, y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido. Mas El herido fué por nuestras maldades, molido por nuestros pecados. El castigo que nos debía traer la paz, sobre El recayó y por sus llagas fuimos curados.—De este modo expías mis modestias. ¡Oh, Jesús mío! Dadme el espíritu de pureza y mortificación.

V ESTACION

SIMON CIRINEO AYUDA A JESUS A LLEVAR SU CRUZ

Era de temer que, dada la extrema fatiga de Jesús, no pudiese llegar hasta el sitio de la ejecución. Así que cuando los soldados salieron de la ciudad tropezaron con un tal Simón de Cirene, padre de Alejandro y de Rufo, que volvía de su granja, y le forzaron brutalmente a llevar la cruz del Salvador, cargándosela sobre sus hombros.—De la cruz de Jesús manará también para nosotros un raudal de gracias. Señor, haz que en pos de Ti la lleve yo en expiación de mis culpas. Nunca será tan pesada como la tuya, pues que Tú mismo, como buen Cirineo, nos ayudas eficazmente a sobrellevarla.



Oración ante el altar mayor

VII ESTACION

CAE JESUS POR SEGUNDA VEZ

Desde la sexta estación, el camino sube una áspera pendiente, la marcha hácese bastante penosa por las calles resbaladizas y estrechas de Jerusalén. La extrema debilidad de Jesús; el calor de mediodía; la subida, los estorbos del camino; las brutalidades de la soldadesca; las burlas de los judíos y, sobre todo, el peso de la cruz explican la recaída del Salvador.—El peso aplastante de mis pecados es el que hace a Jesús caer de nuevo.—Concédeme, Señor, que me torne siempre a levantar de mis caídas.

“En unión con María, la madre de Dolores, vamos, ¡oh, Jesús!, a recorrer la vía dolorosa que Tú anduviste antes de consumir nuestra Redención en el Calvario. Haz que la meditación de los principales misterios de tu Sagrada Pasión nos llene el corazón de dolor de nuestros pecados y de agradecimiento por el entrañable amor que nos demostraste.”

NOTA.—Se suele besar el suelo al ponerse de rodillas en cada estación; y es muy grata a Dios, práctica tan expresiva de humildad, seguida del golpe de pecho con la jaculatoria: “¡Señor, pequé!; tened misericordia de mí.”

VIII ESTACION

JESUS CONSUELA A LAS HIJAS DE JERUSALEN

Una abigarrada muchedumbre seguía a Jesús, y entre ella había mujeres que lloraban y se condolían de El. Entonces volviéndose a ellas y les dijo: «Hijas de Jerusalén, no lloréis por Mí, sino por vosotras y por vuestros hijos, porque si esto pasa en el árbol verde, ¿qué será en el seco?» Jesús predijo con esto el castigo que pronto había de recaer sobre el pueblo deicida. Este fué dispersado, y el templo, que era su orgullo, fué reducido a pavesas.

—Si la vida de la gracia no anima mi alma, la justicia divina me entregará al fuego, como a árbol seco que se quema. Evita, pues, alma mía, el pecado, si no quieres caer en el infierno, en la Guehenna del fuego inextinguible.

XI ESTACION

JESUS ES CLAVADO EN LA CRUZ

Llegados al lugar que se llama Calvario, los judíos crucificaron a Jesús, y con El a los ladrones, uno a su derecha y otro a su izquierda. Así se cumplió la palabra de la Escritura: «Fué puesto entre los malhechores».

¡Oh, pueblo mío! ¿Qué es lo que te he hecho? ¿O en qué te he contristado? Dímelo. ¿Has preparado una cruz a tu Salvador por haberte sacado de la tierra de Egipto? ¿O es tal vez porque fui tu guía en el desierto y te alimenté con el maná y te introduje en una tierra excelente; o bien porque he usado siempre en favor tuyo de mi gran poder? ¿Por eso me has clavado en el patíbulo de la cruz? ¡Pueblo mío! ¿Qué te he hecho? ¿O en qué te he contristado? Respóndeme. ¡Oh, Jesús mío! Contigo quiero estar atado a mi cruz de cada día.

IX ESTACION

CAE JESUS POR TERCERA VEZ

Cuando Jesús ha llegado a la cima del Gólgota, el pensar en lo que le queda todavía por sufrir hace desfallecer a su Santísima Humanidad, como en Getsemani, y llega a ser tal la flaqueza del Divino Maestro, que los soldados tienen que levantarlo y tal vez también que llevarle a la misma cumbre del Calvario. Está es verdaderamente la hora del príncipe de las tinieblas, la hora de suprema iniquidad, pero es también la hora de la completa y universal amnistía, merced al anonadamiento de Dios hecho hombre.—Gracias, Jesús mío, por haberte abajado tanto, a fin de levantarme de mis vicios y miserias

XII ESTACION

MUERE JESUS EN LA CRUZ

Dijo Jesús en la cruz: «¡Padre, perdónalos que no saben lo que se hacen!» Y dirigiéndose después al buen ladrón: «En verdad te digo que hoy mismo estarás conmigo en el Paraíso». Y viendo a su Madre en pie, y junto a ella el amado discípulo, dijo a su Madre: «Mujer, ahí tienes a tu hijo». En seguida se volvió al discípulo y le dijo también: «Ahí tienes a tu Madre». Entonces el sol se nubló y densas nubes ensombrecieron el mundo desde el mediodía hasta las tres, y en medio de aquella prematura noche, queriendo Jesús dar a entender que estaba suspendido en la cruz, solo, entre la justicia implacable del cielo y la malicia de los hombres que le persigue en la tierra, rezó el verso del Salmo. ¡Dios mío! ¿Por qué me has desamparado? Luego, realizándose un postrer oráculo, dijo: «Sed tengo». Y como le fuera presentada una esponja con vinagre, conforme a la predicción profética, dijo Jesús: «Todo está consumado», y dando un fuerte alarido, dijo: «¡Padre!, en tus manos encomiendo mi espíritu», con lo cual inclinó la cabeza y expiró.

XIV ESTACION

ES SEPULTADO EL CUERPO DEL SEÑOR

Junto al lugar en que crucificaron a Jesús había un huerto, y en aquel huerto un sepulcro, propiedad también de José, el cual lo había cavado en la roca viva y era del todo nuevo. Como quiera que iba a empezar el sábado Pascual, José y Nicodemo pusieron allí el cuerpo de Jesús y rodaron una pesada losa, tapando con ella la entrada del sepulcro, volviéndose a la ciudad, como también las mujeres, ya muy entrada la noche.

Ojalá me acuerde siempre, ¡oh Jesús!, de que en las aguas del bautismo fui un día contigo sepultado, como en un sepulcro, muriendo para siempre al pecado y resucitando también contigo a una vida nueva. ¡Por tu sepultura y tu Santa Resurrección, líbrame, Señor!

Se puede terminar rezando cinco Padrenuestros, con Ave María y Gloria Patri, teniendo los brazos en cruz, en honor de las llagas del Señor.



XIII ESTACION

JESUS ES BAJADO DE LA CRUZ Y ENTREGADO A SU MADRE

Como ya se hacía tarde, José, varón de Arimatea, se llegó al Calvario después de haber alcanzado de Pilatos la autorización para recoger el cuerpo de Jesús. También acudió allí Nicodemo trayendo una mezcla de mirra y áloes. Entrambos desclavaron con cariño el cuerpo del Señor y lo pusieron en los brazos de su Madre, anegada en un mar de lágrimas. Luego lo envolvieron en un lenzuolo y lo depositaron conforme tenían costumbre los judíos. ¡Oh, Madre de Dolores, que lloras a tus hijos muertos por el pecado! Alcánzame un dolor sincero de todas mis culpas.



AQUEL anacoreta vivía entre las rocas, ante el mar, porque consideraba que el mar es solitario más que la tierra; representa al ánimo, con su ilimitada anchura, la infinitud, y el propio Redentor Jesucristo gustó de su silencio y de la mansedumbre de los pescadores; por eso, a la orilla del agua, tanta que tocaba con el cielo mezclándose en el horizonte, estíbese aquel anacoreta haciendo su oración y predicando a los peces, como después lo haría Santo Antonio de Portugal. Y los peces sacaban del agua sus cabezas de ojos vítreos y escuchaban la doctrina del anacoreta muy amigablemente, y aun después le comunicaban los secretos submarinos. En su rincón, entre los peñascos de la playa, encontraron a este anacoreta dos criados enviados por cierto rico hombre de la ciudad, el más poderoso en dineros y que no sobrepujaban en renombre. —¡Ah, señor!—le dijeron—. Nuestro amo nos envía para rogarte que acudas a él; reverentemente te lo pide, pues se trata de la salvación de su alma—. Con esto, el anacoreta, paso a paso de sus pies desnudos, sin usar del caballo a que le invitaban, llegó al palacio del rico hombre, puesto entre jardines armoniosos, habitado por gran golpe de pajes, escuderos y doncellas, azafatas, ducñas y ministriles, para cuidar aquellos sus salones, formados por el pórfido, el jaspe, hierro, bronce y plata afiligranados y las maderas odoríferas, con muebles preciosísimos y alfombras suaves a la pisada como pisar luz de luna. En un camarín de aquel palacio de bárbarico esplendor estaba el poderoso recostado entre almohadones rehenchidos de pluma (pétalos de flores aladas), perczoso en su traje sédeo, a su vista innumerables joyas, delante un taburetillo con golosinas y piperetes; el anacoreta se estuvo derecho, sin hacer caso del diván cubierto de damasco recrujiente, mientras el dueño le hablaba así, tremulante y asustado:

—Padre mío, tú solo me puedes curar, y mi cuita es ésta: Yo soy quien todo cuanto desea se le logra. Desde el nacimiento tuve amor a Dios y temor de Dios y asiduidad en la devoción a la Santísima Virgen; luego no es que haya hecho pacto con el demonio para gozar esta forma ilimitada de fortuna. Viví mi infancia y cándida juventud como uno de tantos hombres perdidos entre los hombres. Ya en la juventud madura, cuando sobre los ojos comienza a formarse la primera telaraña de surcos, me di cuenta de que lo que anhelaba en mi corazón se me venía a la mano muy luego. No supe, las primeras veces, sino atribuir a suerte o habilidad mía la ganancia, el buen suceso o la favorable resolu-

ción de aquellos logros que se metían en mi casa. Pronto comencé a inquietarme, pues no pasaba día, ¡qué digo día!, pero ni hora, que no me lloviese aquel beneficio, honor, lucro, don o alegría que mi voluntad apeteciere. Que no era sortilegio ni brujería me lo acreditaba el que esos triunfos y riquezas los había solicitado yo, fervoroso, a los pies y con intercesión de la Santísima Virgen. Mi pensamiento se aterraba, porque no comprendía los porqués de tanta dicha con que me obsequiaba el Cielo. No era yo un santo, ni un sabio, ni mi mérito sobrepujaba al de cualquier mortal innotable. ¿Por qué precisamente a mí me era concedida aquella sobrabundancia y felicidad de inacabables felicidades? Pedí salud, y mi cuerpo la rebosaba, así como belleza y alegre y dispuesto ánimo y visión regocijada del mundo; pedí paz espiritual, y la tuve; riquezas, y me ahitan; amor, y mi esposa, garrida y lozana mirándose en mis ojos, ve la propia pasión que me tiene; hijos, y pedí, y son rebañito de recentales de oro, milagruelos pequeños de belleza y dulzura... Como jugador que acierta siempre, yo vine ganando, sin espera, cuanto se me antoja. Parece que invisible mágico acude a servirme en bandeja el objeto que se formuló en idea, en mi deseo, un minuto antes. He aquí mi inexorable padre mío—y el ricacho arreciaba su tembletear—. El bien interminable que me hace el Altísimo me asusta; no lo merezco como premio y no adivino si se me envía con algún propósito. Muchos hombres a los que el hado se complace en favorecer de manera seguida habrán experimentado quizá el miedo que padezco yo. Parece como si estuviese en el centro de la naturaleza humana el instintivo pánico del bien; parece como que la felicidad nos asustase más aún que la desgracia...

El anacoreta le dijo al opulento:

—Dame de entre tus joyas la que más estimes, y espera.

Exempl
TRES



lo de los NILLOS

OMAS BORRAS

Y salió, cloqueándole los pies desnudos en los mármoles lisos—porque esquivaban la molición de los tapices—, llevándose el anillo que formaba una diminuta abeja perfecta, tallada en una sola esmeralda, la preseña que, rebuscada por los mundos de la tierra, le regaló su esposa al saciado hombre venturoso el día de la ventura de su amor. Llegado el anacoreta junto al mar, arrojó el anillo al agua y se puso

vu. lto por el mar, con cada donativo del Cielo recibías una herramienta para trabajar por destruir el Dolor, la Ignorancia y la Miseria, azotes de la padecedora Humanidad. En vez de emplearte, munífico, en la tarea de rescatar a otros seres, elevándolos, acumulabas tesoros insensatos que amenazaban, de tan fabulosos, enterrarte; y tus energías físicas, sin objeto, te desahogaban al incitar a derramarlas; y tu alma, ociosa, sufría tormento de pájaro apegotonado de liga. Por eso el instinto te dice que un algo te falta, que la amargura se cierne sobre tu satisfacción, que hay un peligro en la riqueza; es el apagado horror de los ricos a perder cuanto gozan, el informe sentimiento de que alguien tiene también derecho a lo que defienden como exclusivamente suyo. Sal a los caminos y pregunta por el Hambre y la Sed, por la Enfermedad y la Necesidad, por la Desgracia y la Incredulidad, por el Odio y la Injusticia, por la sombra del ala del Trabajo que destroza y por la lenta agonía viviente del que perdió la Esperanza. Dios te devuelve el anillo para que todo eso lo combatas; y sea al leer en el anillo que la abeja compone y sabe componer la miel, y la hace para otros. Devuelve lo que se te da, dalo tú en favor de heridas restañadas, atrae la paz a la tierra. A tu paso, el bien y su cosecha serán, en honra de Dios, la más alegre doxología.

Y el anacoreta, sin esperar gratitudes ni premio, se acogió presuroso a la pobreza de sus soledades de tierra y mar y a la compañía de su pensamiento colmado.

en oración en su cobijo de gruesas rocas, como solía.

A la tarde siguiente, los criados del mísero dichoso llevaron al anacoreta acuciante recado: —Acude a consolarle, que está pronto a morir de susto—. Y cuando los pies del anacoreta se detuvieron ante su lecho, después de atravesar aquellas salas de tanta suntuosidad que fatigaban los ojos, el despavorido le señaló un pez que abría su vientre sobre pintada porcelana de China; dentro del vientre del pez estaba el anillo de una sola esmeralda perfecta tallada en forma de perfecta y diminuta abeja. —¡Durante la comida, al abrir este pescado, mi joya favorita vuelve a mí, que tanto sentimiento tenía de perderla, y, como siempre, mi celeste favorecedor...!—se interrumpió con sollozos, aun con mayor miedo por aquel insólito favor y dicha.

—De tres anillos se hablará durante generaciones y generaciones—le explicó el anacoreta al trémulo gozador de todo el maná santo—, tres sortijas devueltas por mis discípulos, los peccs, a los humanos. Polícrates, griego, colmado por las deidades de bienandanzas y goces materiales, arrojó su anillo al mar para aplacar la envidia de los dioses, pues los dioses paganos tenían celos de la ventura de los hombres. Al servirle la comida, el anillo apareció en el vientre del pez, y ese signo de la cólera de los dioses mitológicos, de que rechazaban su ofrenda y castigarían con el infortunio el que fuese totalmente feliz, bastó para fulminar la muerte sobre Polícrates, cuyo corazón se rompió de espanto...

—¿Ese significado tiene, asimismo, la devolución de mi anillo?

—¿Cómo puedes confundir el sentimiento de la fatalidad de los griegos con tu sentimiento de libertad y albedrío cristiano...? El segundo anillo es el de Santo Toribio de Liébana. Abrió este santo el ventanuco de su celda al claror de la naciente alba y vió la deshecha tempestad batir y destrozar el bosque, arrasar la sembradura, levantar montañas furiosas de bronco son en el mar, todo bajo un cielo negro de granizo negro y relámpagos moribundos.

—¡Qué día infernal!—exclamó Santo Toribio de Liébana.

Dióse cuenta, al momento, de su pecado, y contrito y en lágrimas, arrojó su anillo al mar, pidiéndole a Dios que se lo devolviera cuando le perdonase. Por espacio de años hizo penitencia estrechísima, representándose su blasfemia, sin cesar en su llanto. Hasta que, al abrir un pescado que le regalaban para su sustento, halló, con el anillo devuelto, el perdón del Creador de los días.

—¡Mas la señal de la sortija encontrada dentro de este otro pez...!

—Yo arrojé tu sortija al mar y oré por que el Espíritu Santo me iluminase. Tienes, con tu anillo, la respuesta de Dios. Es cierto que cada beneficio divino que recibimos nos produce inquietud, una como aprensión de que algo malo puede sucedernos por el solo hecho de haber saboreado esa partecita de placer. Mas ello no es eco del oscuro rencor de potencias sobrenaturales, como creía Polícrates, sino conciencia de que no nos llega ese bien si no es para emplearlo en engendrar otro bien. Así como Santo Toribio de Liébana, el del segundo anillo, que vivía tocado de la Gracia, se apartó de ella, bruscamente, al pecar, y no la recobró sino mereciéndola por sus actos, así el colmado de venturas y riquezas no sacará de ellas serenidad y júbilo espirituales si no las aplica en beneficio y salud de su prójimo. Tú, el del tercer anillo de-



EDORO
DEGRADO



COMENTARIOS A UN DISCURSO

(Copiamos del diario «Arriba»)

INTERES EN EL VATICANO POR LA DOCTRINA Y MOVIMIENTO FALANGISTA

DESDE hace algún tiempo los círculos españoles cercanos a la Santa Sede han podido comprobar el interés cada vez más acusado e intenso que los medios semifuncionarios del Estado vaticano conceden a la doctrina y al movimiento falangista. Prensa y radio vaticanas, al reflejar los acontecimientos del mundo católico español, exponen con precisión la importancia que a ellos concede la España oficial y falangista. En las páginas del órgano vaticano se recogen cada vez con más continuidad las demostraciones católicas del Partido y, en general, de toda la política española, de comprobada adhesión y fidelidad a la Santa Sede. No hace muchas semanas el sindicalismo español mereció en las páginas del *Osservatore* una amplia exposición a base de textos de las personalidades falangistas más eminentes. Las deliberaciones del reciente Consejo de la Falange Femenina en Santiago, y especialmente el discurso de Pilar Primo de Rivera, han causado profunda impresión en los medios próximos al Vaticano.

Reflejo de este interés que el movimiento falangista va despertando paulatinamente es la conferencia que anoche, desde el micrófono vaticano, pronunció el profesor de Filosofía de la Pontificia Universidad Gregoriana, jesuita P. Goenaga. Aun sin citar el nombre del autor, toda la conferencia versó sobre la famosa definición de José Antonio, del hombre «como portador de valores eternos». El conferenciante afirmó que la frase suponía en la mente del autor una metafísica sana del orden social y político. Queremos encuadrar los problemas partiendo de la valoración de las personas humanas es reconocer el verdadero aspecto de la cuestión y coincidir perfectamente con la doctrina de la Iglesia. El autor de la frase, según el conferenciante, no cae en el error de los que, al negar la existencia de Dios, niegan al mismo tiempo al hombre como imagen y semejanza divinas, y calificó de «bienhechor de la Humanidad» al que, en defensa de la personalidad humana, sale al paso de los excesos del estatismo esclavista.

Junto a este artículo que recoge la impresión de la Falange en la Ciudad del Vaticano, nos es muy útil recordar las frases de nuestra Delegada Nacional en su discurso del VII Consejo Nacional:

«Ahora bien: partiendo de estos principios, quiero hablaros este año de cómo las afiliadas tenéis que ver siempre a la portadora de valores eternos con un alma individual capaz de condenarse o de salvarse, según sus propios actos, y, por lo tanto, con unos problemas humanos y espirituales diferentes quizá en cada caso. Esto os lo digo porque, debido al crecido número de afiliadas sobre las que tenemos que actuar, corremos el riesgo de considerarlas un poco como masa, y de no ver en cada afiliada una persona, sino un instrumento indispensable para alcanzar los fines que nos proponemos.

Esto, por ser anticatólico, sería también un entendimiento antiespañol y antifalangista de las cosas.»

Porque nosotras hemos considerado siempre, por la voz de JOSE ANTONIO, al hombre portador de valores eternos, capaz de condenarse y de salvarse, y he aquí la base fundamental de nuestro Movimiento, que sabe unir al destino universal de España toda la fuerza espiritual que se desprende de la única y verdadera libertad del hombre. La de su personalidad al servicio de una empresa grande, «porque nadie es de veras libre sino dentro de un orden». Salpicada de frases como ésta está toda la obra de JOSE ANTONIO, y por estas palabras de sentido católico que han modelado y reconquistado nuestras almas, podemos alzar nuestra cabeza frente al mundo, porque los falangistas supieron alegremente morir por su idea de eternidad.

No sólo por un nuevo orden político más o menos de acuerdo con el momento histórico, sino por la eterna verdad incommovible de la Suprema Doctrina, la que desde su comienzo establece una ley de amor que nosotros hacemos lazo de hermandad, reconocemos el supremo valor jerárquico y renunciamos a falsos derechos individuales por una suprema empresa universal de salvación. Que siempre le cupo a España la honra de levantar sus banderas invencibles en magnífica confesión de fe cristiana.

¿QUE SON ORNAMENTOS?

Llamamos ornamentos litúrgicos a todas las ropas que adornan el altar o sirven para uso del sacerdote.

ORNAMENTOS BLANCOS.—Los ornamentos blancos son el amito, que cubre los hombros del sacerdote; la banda de ciertos religiosos, y es como su casco de ritual; el alba, amplia túnica que se sujeta a la cintura por su cíngulo y simboliza la pureza de corazón; el roquete o a llevar piel, albas cortas que sólo cubren la parte superior de los corporales, sobre los cuales se coloca el cáliz y la pila durante la misa; el purificador, paño que sirve para limpiar los labios y los dedos del celebrante, y el lavabo para lavar las manos.

ORNAMENTOS DE COLOR.—Son la casulla, el manto, el manipulo y la capa pluvial.

La casulla, que fué al principio un amplio manto con una abertura en medio para la cabeza, ha ido perdiendo su vuelo de los lados para convertirse en una pieza que cuelga de los hombros por delante y por detrás. La estola es una banda larga y estrecha que cuelga del cuello y se cruza por delante, sujetándola con el cíngulo. Al principio era una verdadera túnica interior. El manipulo, simple pañuelo que el sacerdote lleva en el brazo izquierdo para enjugarse el sudor y las lágrimas, se ha convertido en una banda más corta de carácter exclusivamente ornamental. La dalmática, vestido de lujo en la especie de casulla con mangas, es ahora el ornamento propio del diácono y del subdiácono. La capa pluvial, nombre significa: una capa amplia que se sujeta al cuerpo con un broche. Se llama pluvial porque servía para proteger al sacerdote de la lluvia en funciones fuera del templo.

ORNAMENTOS PONTIFICALES.—Además de los ornamentos sacerdotales, los prebostes usan otros propios de su dignidad. Son las tunicelas, la mitra, los guantes, el anillo, el báculo, etc. La mitra, señal de poder y dignidad, toma su forma actual en el siglo x en adelante. Hasta entonces fué una simple boina de seda que se ceñía a las sienes. Prendas pontificales son también el anillo, de oro, con una piedra preciosa, y el pectoral, también de oro, con una reliquia.



varia do



NAMENITURGICOS?

las las ropas az, recuerdo de los relicarios que el sacerdote. an llevar los primeros cristianos; báculo, simbolo de su autoridad namentos como padre, juez y pastor, y el pa- de oro y plata, banda de lana blanca adornada del sacerdote, seis cruces negras, bendecida y casco de protección, regada por el Sumo Pontífice. jeta a la ciudad. Por su parte, el Papa tiene dere- on; el roquete o a llevar como ornamentos pro- parte superiormente suyos la falda, amplia ves- el cáliz y la cura de seda blanca con cola, el sirve para limpión, dos especies de mucetas so- y el lavabo con puestas de finisima seda, con lí- as blancas, rojas y doradas; la ra, tres coronas de oro sobrepues- casulla, la estola, que indican su triple autoridad orinal, sacramental y pastoral, y hilabelos, abanicos fabricados con umas de avestruz y pavo real.

LOS COLORES Y SU SIMBO- LISMO.—Al examinar las pinturas los primeros siglos, vemos a los erdotes usando vestidos de diver- colores, aunque ordinariamente ban el blanco. Poco antes del o 1000, quedan definitivamente dos tanto la indumentaria litúr- a como los colores que habían llevarse en cada una de las so- nidades o épocas del año. El nco, simbolo de la luz, la gloria, inocencia y la alegría, se destina los misterios gozosos y gloriosos: Señor, a las fiestas de la Virgen de los Santos que no derramaron sangre y a la admnistración de Sacramentos del Bautismo, Com- nación, Comunión, Matrimonio entierro de párvulos. El encarna- p, porque recuerda la sangre y el go, el amor y el martirio, se usa as fiestas de mártires. El verde, biema de la esperanza, de la lo- nia espiritual, se reserva para los mingos y ferias, después de Epifa- e lujo en la fiesta de Pentecostés. El mo- ahora el ornato, simbolo de penitencia y hu- opa pluvial, el color de tristeza y recogimiento, el color de Adviento y la Cuares- e sujeta del color de Adviento y la Cuares- e servía para el color de las Vigias y Rogativas, de Administración de los Sacramen- de la Penitencia y Extremaun- además de los n y las fiestas de los Santos Ino- s popios de los Santos. El negro, indicador del luto, el anillo, el paño, se saca en los oficios funerarios en el día de Viernes Santo. En una simple banda existe el privilegio de usar el as pontificales azul el día de la Inmaculada. ciosa, figura de Censurado por el Departamento de una reliquia (Trina y Estilo.)

¿QUE NECESITAS SABER PARA SER CRISTIANO?

El Padrenuestro, la Salve y el Credo, que encierran las verdades fundamentales del Cristianismo, que se contie- nen en el simbolo de la fe, y especialmente los Misterios de la Santísima Trinidad, de la Encarnación y de la Reden- cion por la Pasión y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo.

¿QUE NECESITAS PRACTICAR PARA SER CRISTIANO?

Es necesario para ser cristiano, en primer lugar, recibir el Sacra- mento del Bautismo, comulgar una vez al año, confesar los pecados, si se han cometido, antes de acercarse a la Comunión, y luego cumplir los diez Mandamientos del Decálogo y los preceptos de nuestra Santa Madre la Iglesia.

¿SABES QUE QUIERE DECIR ESTO QUE OYES?

Sólo se puede adorar a Dios. Decir que sólo se puede adorar a Dios significa que sólo a El se puede rendir culto divino, distinguiendo así ese culto del que tributamos a los Angeles y a los Santos, que es un mero culto de veneración. Este culto debido a Dios se llama de Latria (pala- bra que quiere decir adoración, para distinguirlo del culto de Dulia —de la palabra griega "dulos", es decir, siervo—, que es el que tributa- mos a los siervos de Dios, y del culto de Heperdulia, como se llama el que rendimos a la Santísima Virgen.

¿CUAL FUE EL ULTIMO DOGMA DE FE QUE DEFINIO LA IGLESIA Y EN QUE CONSISTIO?

El último dogma de fe que definió la Iglesia fué el de la Inmaculada Concepción, y por él estamos obligados a creer que la Santísima Virgen fué concebida sin el pecado original con que nacemos todos.

¿CUAL FUE LA PRIMERA HEREJIA QUE SE LEVANTO EN LA IGLESIA?

La primera herejía que se levantó en la Iglesia fué la de los gnósti- cos, contra los cuales tuvieron que luchar los mismos Apostoles, y en especial San Pablo y San Juan, como se ve en sus escritos, fundamen- tamente, estos herejes negaban la igualdad sustancial de Cristo con Dios, considerándole como una pura emanación suya.

¿QUE ES LA IGLESIA ORTODOXA?

La Iglesia ortodoxa es la Iglesia oriental separada de Roma, y que se da a si misma este nombre por considerarse depositaria de la verdad, pues esa palabra significa recta-doctrina. No es recta, no es ortodoxa de hecho, pues aparte del Primado de San Pedro, niega algunas otras verdades de nuestra fe.

¿QUE FUERON LA REFORMA Y LA CONTRARREFORMA?

La Reforma es la rebelión que, con pretexto de enmendar algunos defectos que habia en la Iglesia, originaron Lutero, Calvino y los demás campeones del protestantismo. La Contrarreforma es la verdadera re- forma que hizo la Iglesia de aquellos defectos por medio especialmente del Concilio de Trento.

¿QUE ES EL PECADO DE SIMONIA?

Simonia es el pecado por el cual se intentan comprar las gracias espiri- tuales o los beneficios eclesiásticos; se llama así por Simon mago, que propuso a San Pedro le vendiese el don de hacer milagros.

¿QUE PAPAS ESPAÑOLES HA HABIDO?

Ha habido tres Papas españoles: San Dámaso, gran figura del papado en la segunda mitad del siglo IV; Calixto III, de la familia valenciana Borja, que gobernó a mediados del siglo XV, y su sobrino Alejandro VI, que subió al somo pontificio a fines del siglo XV y murió en los pri- meros años del XVI.

¿QUE QUIERE DECIR CONCILIO ECUMENICO Y CUANTOS HA HABIDO?

Concilio ecuménico es aquel al cual han sido invitados todos los obis- pos de la Cristiandad, siendo presidido directamente o indirectamente por el de Roma.

Ha habido veinte concilios ecuménicos desde el primero, que fué el de Nicea, hasta el Concilio Vaticano, que se celebró en 1869-1870, y en el cual se proclamó el dogma de la infalibilidad pontificia.

¿EN QUE CONSISTE LA INFALIBILIDAD DEL PAPA Y CUANDO LA PUEDE EJERCER?

La infalibilidad del Papa consiste en que no puede errar cuando habla "ex cathedra", es decir, solemnemente, instruyendo a los fieles sobre cosas de dogma o moral. La puede ejercer el papa siempre que lo crea necesario.

¿QUE SON LOS DIEZMOS PRIMICIOS, POR QUE SE HAN CAMBIADO Y CUANDO SE QUITARON?

Diezmos eran la décima parte de su cosecha que los hebreos en el antiguo Testamento y los cristianos en el Nuevo destinaban al culto divino. Primicias se llamaban los primeros frutos destinados al mismo fin. Unos y otros fueron suprimidos en la época moderna y reemplaza- dos por otros donativos.

¿QUE QUIERE DECIR QUE UN SACRAMENTO IMPRIME CARAC- TER Y CUANTOS SON LOS QUE LO IMPRIMEN?

Cuando se dice que un Sacramento imprime carácter se significa que se graba con él una señal espiritual en el que lo recibe, y, por tanto, no puede reiterarse. Los Sacramentos que imprimen carácter son: el Bau- tismo, la Confirmación y el Orden.



¿Tienes la suerte de poseer una bicicleta?
Pues empuña el manillar y aprovecha anima-
sa estos días de vacaciones de Pascua que se
avercinan, para ensanchar tus pulmones y
quemar las grasas que notas se empiezan a
acumular en los sitios donde menos te gusta.
Una comida sana, y este deporte no menos
sano, te proporcionarán unos kilos de salud,
que te serán muy beneficiosos en los días
sucesivos.
El Dr. Fermán Pérez, nos habla hoy, a
las lectoras de "Y", de las ventajas que es-
te deporte reserva a la mujer que lo practica.



El ciclismo como deporte femenino

POR EL DOCTOR FERNAN PEREZ

La bicicleta ha logrado un triunfo como jamás pudo soñar nadie. A ello ha contribuido, esencialmente, el severo régimen de restricciones en el consumo de carburantes líquidos, impuesto por las necesidades de la guerra. Y en todos los países del mundo se ve crecer, a diario, el favor que la bicicleta merece por parte de todas las clases sociales. Y los obreros van a sus fábricas y talleres en bicicleta; los estudiantes van en bicicleta a Institutos y Universidades. La flamante Facultad de Filosofía y Letras, de la Ciudad Universitaria, ve llegar a diario a muchos de sus alumnos, pedaleando alegremente en su máquina. Hasta las señoritas y señoras van de aquí para allá cabalgando en sus bicicletas, más o menos adornadas con la red de vivos colorines que salve las faldas de un posible desgarrón, aun cuando muchas se han decidido por usar pantalones a propósito para la práctica del ciclismo.

Desde el punto de vista médico, el ciclismo puede considerarse como un deporte ideal. Acaso sea el más higiénico de todos los deportes, puesto que proporciona, tanto al cuerpo como al espíritu, considerables beneficios, si es que no se abusa de él. Veamos por qué.

La bicicleta puede ser considerada, tanto fisiológicamente como desde un punto de vista puramente deportivo, como el ejercicio respiratorio por excelencia. Con él se mejoran notablemente las funciones del corazón y de los pulmones, puesto que, al revés de lo que generalmente se piensa, la bicicleta alarga y ensancha el tórax, aumentando considerablemente la capacidad pulmonar, hecho que explica perfectamente la posición del ciclista, que permite a los músculos pectorales tomar apoyo en los brazos para dilatarse ampliamente y llenarse de aire, muy liberados del peso de la cabeza y de los hombros.

La actividad sostenida y regular de los músculos de todo el organismo, los que entran en juego para producir el movimiento y los que trabajan para mantener el equilibrio, dan lugar a una respiración intensiva, pero desprovista de brusquedades. De la misma manera, el corazón se adapta sin fatiga al ritmo de los movimientos, y sus contracciones se hacen cada vez más amplias, sin ocasionarle fatiga de sobrecarga, sin bruscas precipitaciones, como acontece en otros deportes. Todo lo que se ha dicho, y se dice todavía, del corazón forzado por la bicicleta, es una verdadera calumnia, pudiendo afirmarse que la tonificación de la viscera cardíaca se logra perfectamente con la práctica regular y moderada del ciclismo. Es cierto que el ciclismo puede poner al descubierto la enfermedad cardíaca padecida e ignorada por quien monta en bicicleta; pero este descubrimiento es cualidad inherente a todos los deportes; mas ni las cardiopatías ni las afecciones ginecológicas pueden ser adjudicadas en buena justicia al ciclismo.

Claro es que nos referimos al ciclismo practicado como deporte, no profesional, ni empeñado en lograr campeonatos, sino el ciclismo alegre y cómodo del paseo cotidiano, en bicicleta de guía alta, y dotada, sobre todo en las que han de ser montadas por la mujer, de sillines amplios, cómodos y blandos, y con neumáticos gruesos. Los sillines duros, estrechos y alargados, podrían dar lugar, y han dado en algunas ocasiones, al endurecimiento excesivo de los músculos del periné, que después habrían de dificultar considerablemente la fisiológica normalidad de la más elevada y sagrada función de la mujer: la maternidad.

La mujer teme frecuentemente que la práctica de ciertos deportes la doten de músculos duros y globulosos, que en el ciclismo no hay que temer en modo alguno. Por el contrario, no existe otro ejercicio más a propósito para afinar mejor sus piernas y adelgazar sus caderas. Todas nuestras lectoras conocen la desesperante facilidad con que la mujer acumula la grasa en toda la parte inferior del tronco. Una buena parte de culpa de esta exuberante morfología la tiene, sin duda, la vida sedentaria que frecuentemente lleva el sexo femenino, a pesar del aparente entusiasmo que de algún tiempo a esta parte muestra por algunos ejercicios físicos.

El desarrollo excesivo de las piernas se debe frecuentemente a dificultades en la circulación de retorno, y no existe ejercicio que estimule mejor esta circulación que el pedalear sobre una bicicleta. Las masas musculares de la pantorrilla y del muslo, al contraerse rítmicamente, actúan sobre las venas y vasos linfáticos, a manera de verdaderas bombas impelentes, que envían hacia el corazón los líquidos estancados. La bicicleta da lugar de esta manera a formar las piernas finas y las caderas estrechas.

No debemos olvidar que la afición y el gusto con que una persona se decide por un deporte, depende, la mayor parte de las veces, de la satisfacción experimentada en los primeros ensayos. Si se empieza a aprender en una máquina vieja y de sillín incómodo; si se nos permite una posición defectuosa en la iniciación de este deporte, acaso no obtengamos de él los indiscutibles beneficios que se pueden y deben lograr; pero si iniciamos el aprendizaje en una buena y elegante bicicleta y nuestro entrenador nos acostumbra a adoptar una posición correcta y gallarda, tendremos adelantado la mitad del camino para que nos agrade y satisfaga por entero la práctica de este deporte.

No insistiremos bastante en censurar la práctica abusiva del ciclismo, como la de todos los campeonatos en que se ponen al máximo la tensión de los músculos y el rendimiento del humano esfuerzo, ya que en esas pruebas de fondo y de velocidad, el corazón, los músculos, los vasos, el organismo entero, corre grave riesgo. En la bicicleta, practicada por el sexo bello, el ideal serían las pruebas deportivas de lentitud, en las que se agotan todas las posibilidades de esa maravillosa facultad del equilibrio.

Para los días
de PASCUA: un
plato de huevos

Los huevos son tan alimenticios como la carne. Aprovechemos la temporada en que, por ser más abundantes, su precio es más asequible. Por otra parte, qué más propio para estos días de Pascua de Resurrección.

PARA COMER EN FRÍO

Huevos a la gelatina

Los huevos ligeramente cocidos se arreglarán hasta que quede poca clara envolviendo la yema. Introducir en unos cacharros donde habremos echado gelatina, trufas y lengua escarlata. La gelatina llevará unas gotas de vino de Madeira. Al momento de servir se puede añadir en frío o caliente una salsa blanca.

Huevos con gambas

En pequeños moldes colocar la gelatina de pescado, el huevo cocido y unas coque de gambas. Poner a helar. En el momento de servir, vaciar los moldes y servir cada huevo sobre un pan tostado untado de pasta de gambas. Formar con todos ellos una corona alrededor de la fuente.
RECETA PARA LA PASTA DE GAMBAS.—50 gramos de gambas bien limpias y picadas, con 50 gramos de mantequilla, se trabajan con la misma cantidad de mantequilla. Se pasan después por un tamiz muy fino.

Huevos fríos con jamón

En una tartera colocar lonchas de jamón mezcladas con gelatina. Sobre ellas colocar los huevos cocidos bañados en gelatina y adornados con estragón. Poner a helar y servir bien frío.
Colocar los huevos ligeramente cocidos sobre una capa de macedonia de verdura mahonesa. El centro del plato adornarlo con puntas de espárragos. Adornar los huevos con estragón. Cubrirlo todo con una gelatina.

Todos los huevos de estas recetas deben conservar las yemas blandas.

PARA COMER EN CALIENTE

Huevos con anchoas

Freír los huevos y colocarlos después sobre unos panes tostados de pan cortado en óvalos. Adornar con filetes de anchoas colocados en forma de enrejado.

Huevos a la campesina

Colocar los huevos en círculo sobre coles cocidas y escurridas. Alternar con salchichas bien fritas. Rociarlo todo con jugo de carne.

Huevos «bomba»

Freír los huevos. Colocarlos formando círculo sobre una macedonia de legumbres a la bechamel. El centro del plato llevará unos filetes finos de bacalao o de anchoas también fritos.

Huevos castellanos

Hacer unas tarteletas de pasta y colocar sobre ellas puré de habas blancas y sobre esto los huevos cocidos. Rociar de jugo de carne.

Huevos Carmen

Cocer los huevos. Quitarles casi toda la clara. Colocarlos sobre pan frito y una loncha de jamón pasado por la sartén. Adornar con salsa de tomate.

Huevos con salchichas

Cubrir el fondo del plato de cebolla finamente picada. Romper los huevos en el plato. Colocar a ambos lados una salchicha bien frita. Esparcir por encima un poco de grasa. Meter al horno.

Huevos con berros

Colocar los huevos cocidos sobre un plato de berros. Adornar con una salsa blanca.

Huevos contí

Hacer una corona con puré de lentejas y caldar sobre ella los huevos. Servirse con salsa de tomate.



Las fresas

"FRAGANTI FRUCTIS ODORE"

POR EL LICENCIADO MARMITÓN

Muy distinguida y bella lectora: Debo confesarte en esta segunda epístola gastronómica que te escribo que antes de seguir las enseñanzas de Galeno estuve a punto de abrazar el sacerdocio ingresando en el Seminario Conciliar de Jaén, y aun cuando ahora tengo, somáticamente, más trazas de canónigo de Sigüenza, pongamos por catedral tipo de transición del románico al gótico, que de discípulo de Esculpio, es lo cierto que desde pequeño he sentido una verdadera atracción por el refinamiento gastronómico, como si fuese un predilecto discípulo de Heliofáballo, a quien se cita siempre como tipo de glotonería, aunque no era la cantidad, sino el refinamiento, lo que caracterizaba sus festines, ya que, según Lamoridio, «comía lenguas de pavos reales y de ruiseñores; guisantes mezclados con granos de oro; lentejas con piedras recubiertas de una sustancia alterada por el rayo; habas guisadas con pedazos de ámbar y arroz mezclado con perlas». Comidas que, como podrás suponer, podrían representar el colmo del sibaritismo, pero que no debían de ser muy agradables, sobre todo al tratar de masticar un grano de oro en vez de un guisante...

Pues de aquellos mis lejanos tiempos—¡ay!—de posible seminarista me queda el recuerdo de las comidas a que frecuentemente me invitaba un santo y culto canónigo granadino. En una de ellas me dió a comer, como postre, por primera vez en mi vida, fresas, y me enseñó que el frenal se denominaba, en la Edad Media, «fragari», y que ese nombre, latinizado por los botánicos en «frazaria», era derivado del latín «fragare», embalsamar. «Fraganti fructis odore», el olor del fragante fruto, luciendo así su erudición de profundo conocedor de la lengua del Lacio.

Y de esta fruta minúscula y exquisita voy a hablarte hoy, mi amable lectora, mezclando la descripción de sus cualidades alimenticias con las no menos valiosas de sus propiedades terapéuticas, no olvidando que todas sus especies, tanto las que nacen en los bosques ofreciendo sobre una capa de espuma gratuito y sabroso regalo al pastor, como las especialmente cultivadas en el cercano y frondoso Aranjuez, todas ellas mostrando su púrpura rosada sobre ricos trabajos de orfebrería bellamente cincelados, realzando el prestigio de los postres principescos, representan siempre la fruta más perfumada, la más suave, la más bella, la que más halaga a la vista, al olfato y al gusto. ¡Uf, qué cursi me ha resultado este párrafo! Te prometo, mi distinguida amiga, no reincidir.

Los análisis químicos practicados con las fresas dan la siguiente composición: Azúcar, 5,800; sustancias proteicas, 0,800; aceites esenciales, 0,154; calcio y hierro, 0,137; sales solubles, 1,146; celulosa y grasas, 2,463, y agua, 89,500. Se ha comprobado en las fresas una pequeña cantidad de ácido salicílico, en proporción que llega a sobrepasar en algunos casos el uno por mil.

Por su riqueza en azúcar, la fresa goza de un alto valor nutritivo, especialmente por tratarse de un azúcar de la familia de la glucosa, derivada de la levulosa, que es fácilmente asimilable aun por los diabéticos, que, no tratándose de casos graves, pueden consumirla sin temor.

Las sales que contienen las fresas, unidas a la celulosa y los granos que entran en su composición, le dan una innegable propiedad laxante de gran eficacia en los casos de atonía intestinal. Sus propiedades alcalinizantes y diuréticas hacen de las fresas un postre ideal para los gotosos, los reumáticos y los artríticos en general. Los enfermos hepáticos, los que padecen litiasis o cálculos biliares y los pletóricos, encontrarán en la fresa grandes ventajas, lo mismo que los enfermos con trastornos funcionales del riñón. Por su notable contenido en calcio, hierro y fósforo, puede recomendarse esta fruta a los tuberculosos, a los convalecientes y a los agotados, para los que constituye un alimento agradable, aperitivo y tónico.

Van Swieten, célebre médico holandés nacido en Leyde en 1700, creador de numerosas fórmulas terapéuticas, entre ellas de su célebre «Licor de Van Swieten», que se ha usado mucho tiempo hasta el feliz hallazgo de los salvarsanes, relató el caso de un hombre joven, agotado por los excesos de todo género, que se hallaba atacado de una tos violenta, de agudos dolores y abundantes pérdidas de sangre. Completamente demacrado, parecía un esqueleto y se encontraba poseído de una extrema debilidad, y, a pesar de haber ensayado toda clase de remedios, el caso parecía absolutamente desesperado. En esta situación, se sintió acometido de un gran deseo de comer fresas, y después de haberlas ingerido copiosamente durante tres semanas, fué poco a poco recobrando su salud y se curó en el espacio de dos meses. Y aun cuando me parece un tanto exagerada esta milagrosa curación, no quiero dejar de citarla.

El célebre naturalista Linneo encontró extraordinario alivio en sus ataques de gota sometiendo a una cura de fresas. El conocido filósofo Mantegazza, aseguraba que las fresas le habían ayudado eficazmente a combatir el exceso de ácido úrico. Fontenelle creyó siempre que debía a las fresas su extraordinaria longevidad, y la bella madame Tallien se hacía preparar grandes baños de fresas para conservar la belleza y tersura de su piel.

Buc'hoz, en su «Toilette de Flore», dice que al aplastar por la noche al acostarse unas cuantas fresas sobre el rostro, dejándolas secar y actuar durante el sueño, lavándose con agua templada, proporcionan al cutis una gran belleza.

El doctor Ricardo Alborno, en su libro «Frutas», describe de la siguiente manera la llamada «Cura de fresas». Una cura de fresas consiste en la ingestión de un cuarto de kilo por día, aumentando en los subsiguientes en forma gradual hasta llegar al medio kilo. En los casos fuera de la vigilancia médica, deben elegirse dos días por semana, consecutivos o no, para tomar estas altas dosis de fresas, prosiguiendo el método hasta obtener el alivio que se desea. Los demás días se tratará de no sobrecargar la alimentación con condimentos, especias, excitantes, vinos, licores y excesos de carne. Un kilo de fresas alcalinizará el organismo en la misma proporción que si hubiéramos ingerido diez gramos de bicarbonato de sosa, que, aun cuando realmente es éste más barato, no me negarás, amiga, que es también menos agradable de tomar. Y, hablando de frutas, no podía dejarme en la cinta de la máquina de escribir el hablar de vitaminas: Porque también las

blar de vitaminas: Porque también las

fresas son muy ricas en vitamina K, esa maravillosa vitamina que tan eficazmente contribuye a cohibir las hemorragias, según acabamos de leer en la obra de Koller que acaba de publicarse, exclusivamente dedicada a esta vitamina K.

Pero la fresa también tiene sus inconvenientes, y el principal de ellos es el de producir, en individuos especialmente predispuestos, brotes de urticaria, erupción de la piel, caracterizada por insoportable sensación de picor. Pero sin negar esta posibilidad en contados casos, es lo cierto que frecuentemente se culpe a las fresas, que fueron el epílogo del festín, cuando en realidad el mal se ha producido como natural consecuencia de la comida copiosa en la que se faltaron a todas las reglas de la higiene alimenticia abusando del «foiegras», de la mostaza, de la pastelería, no siempre en buenas condiciones; de los licores, etc., etc.

Con nata, con leche, con zumo de naranjas, con champaña, con simple morapio, puede usted, mi bella lectora, comer fresas sin temor alguno. Se lo asegura a usted medio marmitón, medio galeno, que rendidamente besa sus pies.

VARIAS RECETAS DE FRESAS

LIMPIEZA DE LAS FRESAS.—Frecuentemente las fresas vienen al mercado sucias de tierra o barro. Si se las lavase con agua perdería buena parte de su perfume, pero si las colocamos dentro de un trozo de muselina humedecida y las hacemos rodar dentro de él, las partículas de tierra quedan adheridas a la tela y las fresas no pierden su aroma exquisito.

FRESAS EN ALMIBAR.—Debe comenzarse por blanquear ligeramente las fresas, evaporando una parte de su agua de vegetación y, una vez colocadas en un recipiente, se vierte encima de ellas un almíbar de azúcar bien caliente en la proporción de 650 gramos de almíbar para cuatro kilos de fresa. Pasadas veinticuatro horas, se escurren sobre un tamiz y se colocan en botellas de cuello ancho, que se rellenan de almíbar de 28° y después se esterilizan al baño de María.

Otra manera de preparar este almíbar es la siguiente: Se colocan en un cazo 500 gramos de azúcar y 250 gramos de agua, removiéndolo mientras se disuelve. En cuanto se ha disuelto el azúcar, se echan las fresas, dejándolas que sufran el primer hervor. Se vierte todo sobre un tamiz, poniendo el jugo almibarado en un perol, haciéndolo cocer durante unos quince minutos, espumando. Se vierten en él las fresas, y cuando vuelve a hervir, se echa en frascos, agitando lo menos posible para que las fresas se conserven enteras.

ZUMO DE FRESAS.—Este zumo debe prepararse en frío. Las fresas se las exprime en una prensita a propósito dentro de un saquito de tela floja bien lavado en agua hirviendo. Se comprime progresivamente para lograr el zumo, pero no la pulpa. Se decanta el líquido obtenido, se cuele; se pone en botellas bien tapadas y se esteriliza cinco minutos, hirviendo al baño de María.

PULPA DE FRESAS.—Se procede en primer lugar a machacar las fresas en un mortero y se cuele después; la pulpa resultante se embotella y se somete cinco minutos al baño de María hirviendo. Esta pulpa se utiliza preferentemente para aromatizar helados.

HIPOCRAS DE FRESA.—En una damajuana se mezclan dos kilos y medio de fresa machacada y un cuarto de litro de alcohol de vino de 80°. Transcurridas cuarenta y ocho horas de tenerlas en maceración, se agregan ocho litros de vino tinto y medio kilo de azúcar o miel, agitándose hasta que éste se haya disuelto. A los diez días se separa la parte líquida, se exprime el residuo; se mezclan los líquidos, se filtran y se conserva embotellado como el vino.

(Continúa en la página 46)





Confeccionada en seda estampada o lisa, adornada con una original gorguera que podrás hacerle cortando dos cuadrados, uno de la misma tela y otro de encaje, un poco más grande, y cortándolos en sentido diagonal desde una de las esquinas hasta su centro, sujetándolos por éste con un bonito broche

Con un mismo patron, y sin tener casi idea de corte, puedes confeccionarte tú esta colección de encantadoras blusas, todas ellas muy prácticas y elegantes para llevarlas con el traje de chaqueta o con el abrigo de entretiempo que lucirás en estos días primaverales



De seda blanca con unas franjas de filigrá bordadas sobre la misma blusa en el delantero, espalda y mangas, puedes hacerte una faldita lisa, o de cualquiera que tengas usada, teñirla en azul marino y bordarle esos dos bolsillitos imitados como indica el modelo.

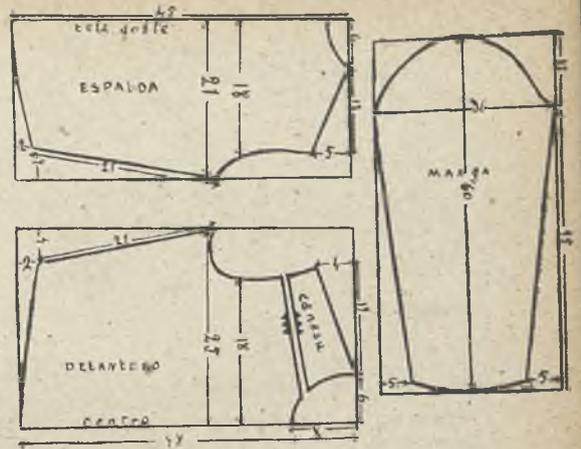


Muy fácil de confeccionar también, bordando unas onditas de festón al borde de unas tiras de cuatro centímetros y colocadas superpuestas, partiendo del canesú; la manga puede ponerse la del patrón, dándole más amplitud por abajo y sujetándola con un puño

Una
he

LUSA

por tí misma



En piqué blanco, muy fácil de realizar también; primero harás las tres tablitas en la tela, y sobre ella aplicarás el patrón, recogiendo las tablas con un gracioso nudito, como indica el modelo



Esta encantadora blusita la confeccionarás en «crep satin»; por el lado mate tiene el adorno de unos originales bolsillos interiores, viéndose por fuera nada más un ligero pespunte; la abertura, en diagonal, con un vivo del lado brillante; la falda y chaqueta, en lana, y el vivo de los bolsillos, en terciopelo

En lanita o seda azul pastel, adornada con unos cuadros y picos de terciopelo azul eléctrico; los botones tienen un borde del mismo terciopelo; el cinturón, muy ancho, lo puedes hacer del mismo terciopelo, cerrado por delante con unos cordones

Se puede hacerse en lanita fina o seda, colocando el patrón del delantero sobre tela doble (para que sea el delantero de una pieza); el adorno de delante, en relieve, que se consigue poniendo lana mediana debajo. La espalda se cierra con una hilera de botones

Blusa Primavera

Esta blusa ligera en lana muy fina completará vuestro traje sastre de entretiempo

Materiales.—170 gramos de lana de un hilo que se emplea doble, dos agujas de un milímetro y medio de diámetro, que después de planchada la labor dé 10 cms. de largo por cada 40 puntos, y 10 de ancho por cada 50 vueltas a punto de jersey y una cremallera de 12 centímetros.

Puntos empleados.—Primero, punto de elástico, dos y dos; dos puntos a derecho y dos a revés. Segundo, punto de jersey, una vuelta a derecho y una a revés; las vueltas del revés forman el derecho de la labor.

Confección.—Delantero. Con la lana doble montad 176 puntos y trabajadlos a punto de elástico, dos a dos, hasta obtener ocho centímetros de altura, continuando luego a punto de jersey. Durante el curso de la labor: Primero, a nueve centímetros de altura comenzad a sesgar en aumento cada orilla por debajo de los brazos, dos veces un punto cada dos centímetros de altura. Segundo, a 30 centímetros de altura formad las sisas, mermando cada dos vueltas tres veces tres puntos, dos veces dos puntos, cuatro veces un punto; después, cada cuatro vueltas, cinco veces un punto (en total 22 puntos). Tercero, a 46 centímetros de altura formad el escote, mermando en redondo diez puntos en medio del delantero, dejad un lado en espera y trabajad el otro mermando para redondearlo del escote cada dos vueltas: siete puntos, cuatro puntos, tres puntos; cinco veces dos puntos (24 puntos). Cuarto, cuando la sisa mida 18 centímetros de altura abiesar el hombro mermando: cada dos vueltas tres veces seis puntos, seis veces cinco puntos (48 puntos). Quinto, terminar el lado que quedó en espera como el primer lado.

Espalda.—Con la lana doble montad 176 puntos, trabajadlos a punto de elástico, dos y dos, hasta alcanzar ocho centímetros de altura y continuad a punto de jersey. Primero, a nueve centímetros de altura comenzad a abiesar, en aumento, cada orilla por debajo de los brazos: ocho veces un punto cada dos centímetros de altura; cuatro veces un punto cada centímetro y medio (12 puntos). Segundo, a 30 centímetros de altura formar las sisas, mermando cada dos vueltas: tres veces tres puntos, dos veces dos puntos, nueve veces un punto (22 puntos). Tercero, a 36 centímetros de altura repartid la labor en dos partes iguales para obtener la abertura de la espalda, dejad un lado en espera y trabajad el otro. Cuarto, cuando la sisa mida 17 centímetros sesgar el hombro, mermando: Cada dos vueltas, ocho veces seis puntos (48 puntos), pero cuando se hayan mermando doce puntos empezad a hacer la espalda desde el borde de la abertura, mermando cada dos vueltas: 20 puntos, cuatro puntos, y dos veces tres puntos (30



puntos). Quinto, terminad el otro lado igual que el primero.

Manga derecha.—Con la lana doble montad 140 puntos, que trabajarán a punto de jersey. Primero, a 21 centímetros de altura empezad las curvas de la manga para el delantero y la espalda, mermando los puntos, por el lado de las costuras cada dos vueltas.

Para la curva de delante mermad: nueve veces tres puntos, cuatro veces dos puntos, ocho veces un punto, seis veces dos puntos, cuatro puntos, seis puntos (65 puntos).

Para la curva de la espalda mermad: ocho veces tres puntos, tres veces dos puntos, diez veces un punto, seis veces dos puntos, cuatro puntos, cinco puntos (61 puntos); quedarán catorce puntos, que se merman de una sola vez.

Confeccionar la manga izquierda igual a la derecha, cuidando de que la manga del delantero de una enfrente con la de la otra.

Cuello.—Con la lana doble montad 124 puntos y trabajadlos a punto de jersey hasta hacer cinco centímetros de altura.

Reverso de una manga.—Con la lana doble montad 94 puntos y trabajadlos a punto de jersey, hasta obtener cinco centímetros de altura; haced otro lado igual a éste.

Pliegue grande del delantero.—Con una sola hebra de lana montad 100 puntos y trabajadlos a punto de jersey hasta obtener cinco centímetros de altura; haced otro pliegue igual.

Pliegue del centro.—Con una sola hebra de lana montad 152 puntos y trabajadlos a punto de jersey hasta obtener cinco centímetros de altura; haced otro pliegue igual.

Pliegue pequeño.—Con una sola hebra de lana montad 120 puntos y trabajadlos a punto de jersey hasta obtener cinco centímetros de altura; haced otro pliegue igual.

Montaje.—Haced por el lado de cada sisa del delantero una pinza que mida un centímetro y medio de profundidad y seis centímetros de longitud (para evitar que se quemara), doblad todos los pliegues en dos partes iguales y pegadlos sobre el delantero a punto disimulado (según las indicaciones del esquema), haced una pinza abiesada en el ángulo de cada pliegue por el revés de la labor, para la espalda y el delantero por las costuras de los hombros y por las de los hombros, doblad el cuello y los reversos de las mangas en dos partes iguales; montad el cuello sobre el borde del escote, haced en el borde de cada montad pliegues escondidos con respuntes, midiendo cada uno cuatro centímetros de profundidad y dos centímetros y medio de longitud, cerrad las mangas y montad colocando sus costuras frente a las de debajo de los brazos, cosed un botón debajo de cada manga, doblad el cuello hacia el derecho de la blusa y, por último, pegad la cremallera sobre los dos bordes de la abertura.

*¡Madre!
¡Esposa!*

El seguro de vida representa tu tranquilidad presente y futura, la alegría de tu hogar y el bienestar de tus hijos.

Si tu marido ha pensado asegurarse, anímalo en este noble propósito;

si no lo ha pensado, haz que lea y comprenda esta llamada nuestra.

I. N. A.

SEGUROS SOBRE LA VIDA

RESERVAS INTEGRAS EN ESPAÑA

SEIS MIL MILLONES DE RESERVAS EN ITALIA

LAS POLIZAS ESTAN GARANTIZADAS POR EL ESTADO ITALIANO

LE ASSICURAZIONI D'ITALIA

SEGUROS DE LOS DEMAS RAMOS

ENTIDADES ITALIANAS DE SEGUROS

AGENCIAS GENERALES: BILBAO - VALENCIA - SEVILLA
y en todas las más importantes capitales de España.

DIRECCION GENERAL

MADRID: Avenida de José Antonio, 26 - Tels. 21120 - 21128 - 21129

SUBDIRECCION

BARCELONA: Paseo de Gracia, 18 - Tels. 18141 - 11451 - 52 - 53

SECCION DE CORRESPONDENCIA

Para poder acudir a esa Sección:

- 1.º Enviar cinco cupones.
- 2.º No usar seudónimos.

3.º El que la correspondencia solicitada lo sea para fines culturales o de divulgación (arte, literatura, teatro, cine etc.).

4.º No usar las Secciones Femeninas como domicilio epistolar. Con una sola excepción: cuando se trate de correspondencia—como madrinas de guerra—con nuestros héroes de la División Azul es permitido recibir las cartas en las S. F.

El camarada Luis Muñoz, voluntario de la División Azul, solicita madrina de guerra. Feldpost 30.397. Correo Militar Alemán. De la misma estafeta hacen la exacta petición Félix Rebollo y José Barros.

El soldado de primera, voluntario de la División Azul, Ramón Alonso Sierra solicita madrina de guerra. Estafeta 12.747.

Miguel Suárez Solís, Elías Díaz Rodríguez y Pablo Rodríguez Colmena, voluntarios de la División Azul, solicitan madrinas de guerra. Feldpost 30.397.

José Torres, voluntario de la División Azul, solicita madrina de guerra. Feldpost 12.747.

El camarada José Juan García del Ramo, voluntario de la División Azul, solicita madrina de guerra. Estafeta 30.397. División Española de Voluntarios.

Gustavo Prado, voluntario de la División Azul, solicita madrina de guerra. Feldpost 12.747.

El voluntario de la División Azul Ernesto Cabrera Cabrera, solicita madrina de guerra. Feldpost 25.592-A.

Canaria de Las Palmas desea un ahijado de guerra de la División Azul, que sea muy simpático. Dirigirse a María Luisa García Samper. Apartado de Correos núm 160. Las Palmas (Canarias).

Victoriano Santos, voluntario de la División Azul, solicita madrina de guerra. Estafeta 40.883. Alemania.

El camarada Juan Gutiérrez Sánchez Clemente, voluntario de la División Azul, solicita madrina de guerra. Feldpost 24.101-D. Rusia.

Este grupo de voluntarios de la División Azul solicita madrina de guerra: Juan Villarreal Morales, José Domínguez Santamaría, David Fernández y Antonio Flores Pavón. Todos tienen el Feldpost 12.747. Correo Militar Alemán.

El voluntario de la División Azul Manuel Pardal Santiago solicita madrina de guerra. Feldpost 18.125-A.

Juan González del Rey, voluntario de la División Azul, solicita madrina de guerra. Feldpost 18.880-A. Correo Militar Alemán.

Los siguientes camaradas de la División Azul solicitan madrinas de guerra: Sabino Vila Prado, José Trillo Figueroa, Alfredo González Díaz, Jesús Prieto Fernández, Francisco Caballer Arévalo, Emiliano Comacho Díaz, José López González, Apolinar Campuzano Pérez y Marcos Avilés Sánchez. Todos tienen el Feldpost 26.341-B. Alemania.

Francisco M. de la Fuente, voluntario de la División Azul, solicita madrina de guerra. Feldpost 25.592-A.

Todos estos voluntarios de la División Azul solicitan madrinas de guerra: Pascual Barceló Pérez, Antonio Ramos Ruiz, Armando Zapatero Cardín, Eusebio García Moreno, Cándido Hernica Moncayo, José Otaola Adecherra, José Romero Torres, Constantino Fernández Rodríguez, Segundo Ortiz de Guzmán y Ama-



¡Suprima esas canas!

Sean o no prematuras, dan sensación de VEJEZ; con

“AGUA DE ABISINIA”

obtendrá cualquiera de los cuatro colores de moda

“NEGRO DE DAMASCO”

“MORENO BIZANTINO”

“CASTAÑO OSCURO DE FLORENCIA”

PRODUCTOS ABISINIA

CRISTAL Nº 9 • JEREZ DE LA FRONTERA

lio Bernardo Fueyo. Todos tienen el Feldpost 20.796. Alemania.

El camarada voluntario de la División Azul Gonzalo Sánchez Arenas solicita madrina de guerra. Feldpost 14.117. Alemania.

Juan Morillo y Joaquín Ibáñez, voluntarios de la División Azul, solicitan madrinas de guerra. Estafeta 14.117. Alemania.

El voluntario de la División Azul, Juan Vila solicita madrina de guerra. Feldpost, 14.117. Alemania.

Manuel Moreno González, Mariano Vázquez Sánchez y Juan Osado Cortés, voluntarios de la División Azul, solicitan madrinas de guerra. Feldpost, 15.303-E.

Francisco Domingo Quiñones y Antonio Alonso Santana, voluntarios de la División Azul, solicitan madrinas de guerra. 15.303-B.

Miguel Moyano y el sargento de la División Azul, Jeremías Vivanco solicitan madrina de guerra. Feldpost, 27.303. Correo militar alemán.

Los siguientes camaradas, voluntarios de la División Azul, solicitan madrina de guerra. Vicente Legar Castellano, José Muñoz Barrera, Alejandro Muñoz Ruiz, Timoteo González y Jerónimo Nieto del Arco. Todos de la Estafeta 30.397.

El camarada voluntario de la División Azul, José Santana del Pino, de la Estafeta 30.397, solicita madrina de guerra.

Hace la misma petición el voluntario Clemente Galbán Castro, con el Feldpost 00198.

El sargento Facundo Herranz, voluntario de la División Azul, solicita madrina de guerra.—Feldpost 25.592. B. Correo Militar Alemán.

El teniente Sergio Nieva, voluntario de la División Azul, solicita madrina de guerra. Estafeta 07.648. De la misma estafeta e idéntica categoría solicitan también madrinas de guerra Luis Guerra Pérez y Alfonso Alfredo Castro.

El alférez Jesús Pérez Pérez, voluntario de la División Azul, cuyo Feldpost es el 27.938, solicita madrina de guerra.

Los camaradas voluntarios de la División Azul Fernando Vicaria Prieto, Ismael Domínguez, Manuel Cabezas, Ismael Díaz, Román Gómez Gutiérrez y Bernardo Conde solicitan madrinas de guerra.—Feldpost 12.747. Correo Militar Alemán.

DROGUERIA Y PERFUMERIA

Chary Proveedor de la Casa Civil de S. E. El Genera-Illimo

MINISTERIOS Educación Nacional y Justicia ARENAL, 21 - TELEFONO 23365

**El dibujo es un placer...
y una carrera de porvenir!**

Si quiere aprender a dibujar y dominar la acuarela y el óleo solicite el Folleto y comprobará como puede destacar en publicidad, modas, retrato, dibujo lineal y otras modalidades bien retribuidas. 850 alumnos pregonan la eficacia de nuestro Método avalado por los más prestigiosos artistas. Folleto Ptas. 5.

Academia ABC de Dibujo
Plaza del Callao, 1
MADRID

«CONCURSO DE NIÑOS»

Se advierte a las participantes de nuestro "Concurso de Niños" que el plazo de votación ha sido ampliado hasta el día 15 de mayo.

Así, pues, que suerte y todas... a ganar el primer premio.

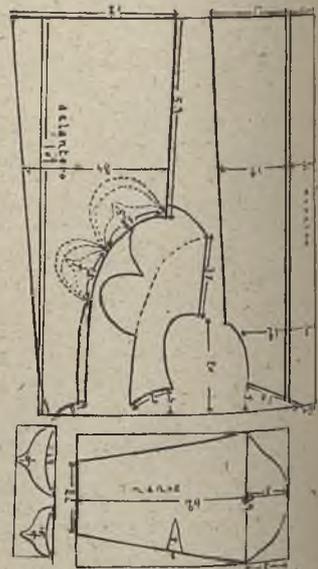
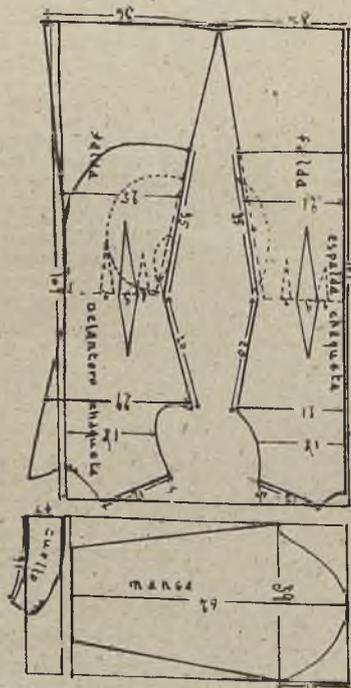
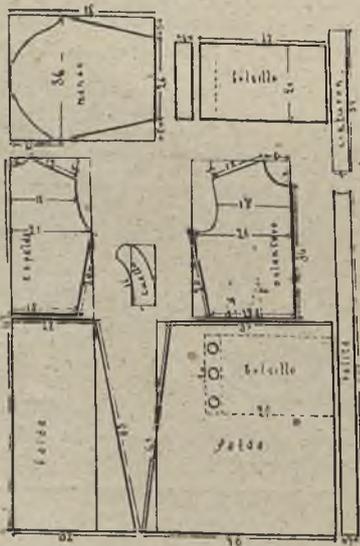


D I B U J A M O S U N T R A J E

Mary Luz, de Sevilla, nos escribe desea le dibujemos un traje para una tela de lunares que se ha comprado; fondo azul pastel y lunarcito azul marino, y desea combinarlo con la misma tela en un tono azul más fuerte, también de lunares, ¡ah!, y que sea muy juvenil. Creo, Mary Luz, que este encantador modelo satisfará todos tus deseos, con su amplia falda fruncida alrededor del talle y con su original bolsillo, que ocupa todo el delantero

Elena, de Bilbao, nos envía los diez cupones para que le dibujemos un traje de chaqueta sastre, pero que, además, sea de fantasía y que se pueda confeccionar en crespón o en lanita (pues todavía no ha comprado el género y no sabe cómo comprarlo), y que, además, se adorne con terciopelo, ya que está ahora tan en boga. Pues bien, Elena; yo creo que este sastre que te adjuntamos será de tu completo agrado, con esa línea sencilla de sastre clásico y esos bolsillos adornados con «canutos» de terciopelo, que dan amplitud a las caderas

Mary Tere Bertrán, de La Coruña, desea un abrigo suelto; una hechura que sea propia para un género de lanita fina y esponjosa, que, además de servirle para ahora, para la primavera, le sirva también para los días frescos de verano, y que, además, sea muy «sport». Pongo te habremos complacido con este delicioso abrigo, muy práctico y muy «chico», y que te completará muy bien con los vestidos estacionales de verano



NOTA

Todas las lectoras que deseen recibir el dibujo de un patrón adaptado a sus medidas, nos enviarán diez cupones en la carta que lo solici...

CONSULTORIO DE APICULTURA

Para poder acudir a este Consultorio se necesitan tres cupones

M. N. A.—La humedad de condensación de una colmena nunca puede ser tanta que forme un depósito de agua en el tablero, como el que dice ha encontrado. Revise su colmena, y seguramente existirá en ella alguna grieta por donde haya podido entrar el agua de lluvia. Fíjese bien si estaba inclinada hacia la parte de atrás, lo que puede dar lugar a que el agua recogida en la tablilla reposadero se introduzca por la piqueta y forme un estanque en todo el fondo. Si tiene una colmena vacía, pase a ella todos los panales de la

que sufrió el accidente, para hacer completo el saneamiento. Revise los panales que tengan polen, pues con seguridad, estará enmohecido, en cuyo caso debe cortar y quitar todas las celdillas que lo contengan.

ELVIRA.—La época para evitar que se apollen las colmenas es ahora, al comenzar la primavera, limpiando bien los pisos, tapas y ángulos, así como los largueros de los marcos por si en alguno se encuentran capullos.

COSECHAS ABUNDANTES

(Continuación.)

III

Una colmena de cuadros bien constricta, conservada en buen estado por la reparación atenta de los pequeños desperfectos ocasionados por la intemperie o los pájaros, dándole marcos guarnecidos en su totalidad de cera estampada, instalada en buenas condiciones de orientación y abrigo en comarca de suficiente flora melífica, es el elemento preciso para lograr cosechas abundantes, pero no el único. La colmena es la fábrica, la vegetación del campo proporciona las materias primas para la elaboración de la miel. El rendimiento lo han de lograr las abejas, obreros de la fábrica, las cuales responden siempre con su trabajo activo e incansable a las buenas condiciones en que el apicultor las instala. La cantidad del producto obtenido depende del número de estos obreros, y en el momento preciso en que brinda el campo su máxima floración, a lo que llamamos gran melada.

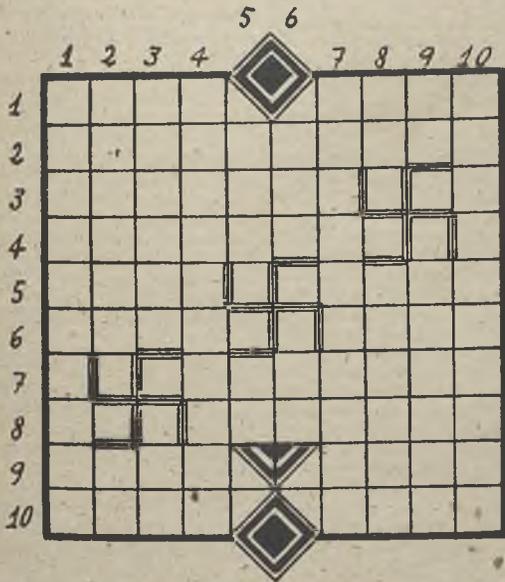
Es principio fundamental en apicultura, nunca demasiado repetido para que siempre lo tenga presente el colmenero, que la reunión de seres llamada enjambre, cuando está o lo consideramos aislado o sin instalar aún en colmena, y población, cuando ya posesionado de una, sea cualquiera su tipo, ha labrado sus panales y desarrolla su vida, no es una reunión arbitraria en la que el número sea indiferente. Los enjambres o poblaciones han de tener siempre una reina, millares de obreras y algunos centenares de zánganos, durante el período de subsistencia de éstos. La buena evaluación de estos millares de obreras, cambiante entre límites muy distantes según las fechas del año, es la base fundamental para la obtención de cosechas abundantes; sobre ella descansa en absoluto el éxito de la explotación apícola. Mantener los límites precisos depende siempre, siempre, lo digo como afirmación rotunda, en el sistema movilista, del cuidado y competencia del apicultor.

Muchas veces he dicho esto a alumnos o principiantes que al oírlo han mostrado en sus rostros, después en sus palabras, perplejidad y duda.

Y es absolutamente exacto. Del apicultor depende el desarrollo y aumento hasta los máximos límites precisos de las poblaciones de sus colmenas. Pero, atención, no quiere decir este aforismo (como tal lo enuncio) que dependa del colmenero, con igual amplitud, el número de sus colmenas. Por regla general, son factores paralelos; no obstante, a veces resultan opuestos.

La población de una colmena al entrar en invernada debe ser de doce

PALABRAS CRUZADAS NUM. 4, por S. ORELUM



HORIZONTALES. — 1: Vaso que usaban los griegos en los banquetes. Apostura, garbo.—2: Fundador de las Escuelas Pías (ocho espacios). Preposición. — 3: Turulata. Terminación verbal. — 4: Obstáculo. — 5: Se quema. Invertido, especie de vértigo. — 6: Inundación. Vea. — 7: Figura por la cual se interrumpe el orden del discurso para interponer una sentencia.—8: Nota. Planta o diseño (fem.). — 9: Interjección que denota impaciencia. Calendario persa.—10: Accidente geográfico (pl.). Refugio de las naves.

VERTICALES. — 1: Monopolizador. — 2: Paludismo. Forma de pronombre.—3: Nombre antiguo de Lérida. Irritación. — 4: Conjunto de jueces que forman un tribunal de alzada (cuatro espacios). Publicas. — 5: Reptil batracio. Terminación verbal.—6: Acepta la herencia. Hilera. — 7: Hacer la disección de las partes de un cuerpo humano.—8: Pueblo navarro. Hollará.—9: Nota. Identidad.—10: Complicada.

USE PRODUCTOS DE BELLEZA

DERMASOL



Se alzarán
SU
hermosura

DÍA: Leche azucarada, crema mate, polvos, colorete DERMASOL.
NOCHE: Crema limón limpiadora, crema nutritiva huevo, aceite limpiador nutritivo DERMASOL.

Un tratamiento de belleza breve y completo

Venta en perfumerías

Laboratorios A. PUIG - València, 293, Barcelona

mil abejas, puede alcanzar a quince o reducirse a diez; pero nunca, en explotación cuidadosa, ha de exceder estos límites extremos, y siempre es preferible dejar quince mil abejas a diez mil. Ha de contar en sus panales, en tal momento con una reserva de diez y seis a veinte kilos de miel, según la dureza del clima de la región y, parece inútil decirlo, ha de quedar la colmena en perfectas condiciones de limpieza y cierre para asegurar a sus moradoras una defensa eficiente contra el frío y la humedad.

El lograr este número de abejas en cada colmena es posible en las de cuadros, tanto porque se pueden evaluar con una relativa exactitud al examinar éstos en las últimas inspecciones del otoño, como por lo sencillo que resulta hacer reuniones de las colmenas débiles. Este es uno de los casos a que aludía antes de resultar en oposición la necesidad de mantener un número dado de pobladoras de cada colmena y la cantidad de colmenas en el apiario; pero no se olvide tampoco que es más económico y más productivo tener diez colmenas fuertes que quince débiles.

La colmena que inverna en buenas condiciones de población y reservas de miel desarrolla ampliamente su población en la siguiente primavera. Para ello es, también, un elemento fundamental que tenga reina joven y prolífica, lo que igualmente depende del apicultor que debe renovar normalmente las reinas de sus colmenas cuando llegan a su

SEÑORITA: ¿Le interesa aprender corte y confección sin moverse de su hogar? Por correo puede diplomarse rápidamente como profesora, ganando 300 pesetas al mes. Escribid: **UNIVERSIDAD FEMENINA**, Calle Nueva de San Francisco, 23. **BARCELONA** (Incluid franqueo)

tercer año de vida y elegir para la cría forzada de las madres huevos de la más fecunda y generadora población que se haya distinguido por su recolección y mansedumbre.

No suele ser preciso en primavera estimular la cría, si no aparecen bruscos cambios meteorológicos; pero en todo caso siempre tiene el buen apicultor a su alcance la alimentación extraordinaria, aunque debe considerarla siempre de este modo, esto es, extraordinaria, y el cambio de algún panal de pollo de las colmenas fortísimas a las menos desarrolladas. En los cuidados de primavera se muestra principalmente el apicultor bien preparado y atento, y de su actuación en ese tiempo depende el llenar luego cántaras y cántaras de dulce miel.

Quince o veinte días antes del normal comienzo de la gran melada en la comarca las colmenas deben tener cuando menos ocho cuadros bien repletos de cría; si tienen los otros dos terminales con pollo en su plano interno, mucho mejor. Cuando llega a este desarrollo de puesta la reina, su población es de cuarenta mil abejas, y la colmena tiene ya colocada su primer alza. No es difícil lograr poblaciones más numerosas ya en estos momentos. La utilidad de que sea la cifra cuanto más elevada se logre se apreciará teniendo en cuenta los siguientes datos índices, deducidos de observaciones de muchos apicultores, concretadas por Macdonald y aceptadas por Asprea como exactas: Una colmena con 20.000 pecoreadoras recoge en un día 250 gramos de miel; con 30.000, 750 gramos; con 40.000, dos kilos; con 50.000, tres kilos.

Estas cifras deben tenerlas presente los colmeneros para no sentirse nunca dudosos en el dilema de elegir entre dos colmenas débiles o una fuerte, pues la diferencia es notable: Dos colmenas con veinte mil pe-

coreadoras recogerán medio kilo en un día, y una con 40.000, es decir, las dos anteriores reunidas, recolectan dos kilos, lo que equivale a cuadruplicar las ganancias y reducir el trabajo a la mitad, pues sólo es una la colmena a que atender.

Ténganlo muy presente los principiantes: para obtener cosechas abundantes, aspiración legítima de todo apicultor, es preciso:

- 1.º Elegir con acierto el lugar del emplazamiento de las colmenas.
- 2.º Tener buen material del moderno sistema de cuadros móviles.
- 3.º Lograr panales perfectos en número suficiente.
- 4.º Llegar al momento de la gran melada en la comarca con colmenas rebosantes de millares de abejas dispuestas al trabajo.

Todo ello se logra con un poco de preparación, cuidados atentos, nada fatigosos, y afición, o mejor dicho, cariño a las abejas, pues bien lo merecen estos pequeños insectos que a cambio sólo de una casa confortable nos dan tantos kilos de miel, el mejor alimento para el cuerpo, y tantos ejemplos de buena convivencia y amor al trabajo, que también pueden alimentar el alma.

MARIA ESTREMEIRA DE CABEZAS

GARTAS GASTRONOMICAS

(Viene de la pag. 39)

VINO DE FRESAS.—Para obtener un rico vino de fresas, se procede de la manera siguiente: Se machacan diez kilos de fresas bien maduras. Esta pasta se mezcla con kilo y medio de azúcar en polvo, echándose todo en una damajuana, dejándose fermentar durante veinte días a 15 ó 20 grados centígrados. Pasado este tiempo, se extrae la parte líquida, se exprime el residuo, se reúnen los dos líquidos así logrados, y pasados otros quince días se filtra de nuevo, conservándolo en botellas bien tapadas y en la oscuridad.

GELATINA DE FRESAS.—En un recipiente ancho se coloca una capa de fresas y sobre ella otra de azúcar molida y después se le echa zumo de frambuesas, hirviéndolo durante cuarenta minutos sin agitar, agregándose una disolución de goma previamente disuelta en agua fría, en la proporción de 40 gramos de goma por 150 de agua. Todo ello se vierte sobre un tamiz, dejando que lo atraviese por su propio peso. Después se coloca en vasijas pequeñas, espolvoreándolas con azúcar molida y conservándola en sitio fresco. Las proporciones que deben emplearse son las siguientes: fresas, un kilo; frambuesas, 250 gramos; azúcar, un kilo, y goma arábica, 40 gramos.

CONSERVA DE FRESAS.—Cuando se quieren preparar fresas en conserva, se las suele añadir frambuesas. Se prepara un jarabe disolviendo un kilo de azúcar o miel en medio litro de agua y se echa en él un kilo de fresas y el zumo de 200 gramos de frambuesas, hirviéndolo todo durante media hora. Envasándolo cuando esté frío.

MERMELADA DE LAS CUATRO FRUTAS.—Voy a transcribir, finalmente, una magnífica receta de mermelada en la que entran cuatro frutas. Un kilo de fresa, otro de cerezas, otro de frambuesas y otro de grosella. Añádase cinco kilos de azúcar —¡Dios santo, dónde encontrar ahora cinco kilos de azúcar!—(pero siempre hay buena miel que la sustituya) y dos litros de agua. Al cabo de diez minutos de ebullición, llene los frascos necesarios, y, cubiertos, se les enfría con un chorro de agua, y

LOS NIÑOS LISIADOS DE SAN RAFAEL

(Viene de la pag. 11)

la forma y al volumen. Poco a poco, el niño supo distinguir los seres y los objetos. Un día llegó hasta los brazos anhelantes de la madre emocionada. Pero la infancia es, sin malicia, cruel. Y pues que había pasado bastante tiempo, y pues que en realidad nunca la había visto, ajeno a la voz de la sangre, el niño no sintió la dulce atracción sentimental de aquella pobre mujer y corrió a refugiarse otra vez entre los hábitos de sus Hermanos. Ellos eran los primeros que sus ojos habían aprendido a distinguir. Y la madre—no es amor legítimo aquel que necesita correspondencia—supo de la agrídice sensación del hijo recuperado a la posible vida del trabajo y no pudo dudar del trato que allí, aparte de los cuidados médicos, había recibido. Hoy, el niño ve. Y allá sigue, mimado y mimoso, en San Rafael.

Otro, con cinco añitos, tuvo un ataque de parálisis infantil. Sus piernas eran como dos péndolas que iban sin freno ni voluntad. Pasó un año hospitalizado. Se le practicaron también varias operaciones. Y un día le dijeron a sus padres que el niño podía moverse y andar por su propio pie. De la emoción del padre, en un principio incrédulo, hablan sin frases las inflexiones de voz con que los Hermanos lo recuerdan.

Estos niños, cuando se encuentran capacitados para emprender un trabajo que asegure su independencia, salen del Hospital. Casi ninguno lo deja por su voluntad. Una perfecta compenetración cristiana y humana une a los hombres sanos que ofrecen a Dios su vida para el servicio de las humildes en la tierra, y estas criaturas que sólo por su ayuda, colaborando con la ciencia, han podido alcanzar una categoría de auténtica recuperación humana.

Sea este reconocimiento a sus virtudes y valores el mejor homenaje que los que apenas valoramos nuestra salud podemos ofrecer a quienes salvan vidas que parecían irremisiblemente perdidas.

al cabo de tres o cuatro horas estarán dispuestos para cerrarlos herméticamente. Debe guardárselos en lugar fresco.

¿ACASO SAN PABLO ODIABA A LAS MUJERES?

(Viene de la página 19)

Lo que sucede es que la Ciencia paulina es eminentemente cerebral. Mientras que San Agustín, por ejemplo, era todo corazón, San Pablo es el Dogma que clama. Y el Dogma es antípoda del sentimentalismo y romanticismo blandengue tan a tono con las fórmulas modernas de cortés galante. El Dogma es la Matemática pura sobrenatural que trata de adueñarse el pobre intelecto humano a la sapiencia Divina. Y ¿habéis visto algún teorema galante y versallesco?

El rayo de Damasco mató en Saul al hombre y creó el Apóstol. Por ese sexo y el sensualismo enmudecieron definitivamente en su vida y en su obra. Pero no se extinguió en él la pasión: él mismo dijo que «la vida sin pasión no es nada», y por eso puso toda la suya, que era mucha, en ganar para su Cristo lo mejor y

más específico del Ser racional: el Entendimiento.

Y porque buscaba el espíritu no se lagaba a la carne ni a la más representativa y tentadora encarnación de ella: la Mujer. De ella sólo buscaba su alma para salvarla.

...¿Animosidad de San Pablo contra la Mujer? Pero, ¿quién ha escrito la Carta Magna de la verdadera, auténtica y genuina elevación metafísica de la Mujer sino él, en la Epístola a los de Efeso? «Maridos—les dice, encarándose con el marido—: Amad a vuestras mujeres, como poco, ni mal, ni de cualquier modo que eso ya es viejo, sino... ¡¡¡Cristo amó a su Iglesia!!!»

¿Quién ha dicho más ante el mundo en obsequio y bien de la Mujer?

PASION DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO (Según San Mateo)

(Viene de la página 25)

respondiendo todo el pueblo, dijo: «Caiga su sangre sobre nosotros y sobre nuestros hijos!» Entonces les soltó a Barrabás, y después de haber hecho azotar a sestés, se lo entregó para que fuese crucificado. En seguida los soldados del Presidente, cogiendo a Jesús y colocándole en el pórtico del retorio, reunieron delante de él toda la cohorte, y desnudándole le cubrieron con un manto de púrpura y tejieron una corona de espinas se la pusieron sobre la cabeza y una caña en su mano derecha. Y doblando ante él la rodilla, le escarnecían, diciendo: «¡Dios te salve, Rey de los judíos!» Y escupiéndole tomaban la caña y le herían la cabeza. Y después de secarnerarle le despojaron del manto y pusieronle otra vez sus vestidos y lo llevaron a crucificar.

CAMINO DEL CALVARIO Y CRUCIFIXION

Y al salir de la ciudad hallaron un hombre de Cirene, llamado Simón, obligándole a cargar con la cruz de Jesús.

Llegados al lugar llamado Gólgota, esto es, del Calvario, diéronle a beber vino mezclado con hiel. Mas él, habiéndolo probado, no quiso beberlo. Después que lo hubieron crucificado repartieron entre sí sus vestiduras, echando suerte para que se cumpliese lo del Profeta, que dice: «Se repartieron mis vestiduras y sobre mi túnica echaron suertes.» Y sentándose junto a él le guardaban. Y pusieron sobre su cabeza causa de su condenación.» Así está escrito: «Este es Jesús, el Rey de los judíos.» Al mismo tiempo fueron crucificados, con él, dos ladrones, uno a la diestra y otro a la siniestra. Y los que pasaban por allí blasfemaban de él, meneando la cabeza, y diciendo: «¡Ea, tú que destruyes el templo de Dios y lo reedificas en tres días, sálvate a ti mismo; si eres hijo de Dios, desciende de la cruz!» Asimismo, insultándole también, los príncipes de los sacerdotes, con los escribas y ancianos, decían: «¡A otros ha salvado y no puede salvarse a sí mismo. Si es Rey de Israel, descienda ahora de la cruz y crearemos en él, ¡confió en Dios! libréle ahora si es que le ama, pues dijo: «¡Yo soy Hijo de Dios!» Y los ladrones que estaban crucificados con él, esto mismo le echaban en cara. Desde el mediodía quedó cubierta de tinieblas toda la tierra hasta hora nona (tres de la tarde).

MUERTE DE JESUS.

Y cerca de la hora nona, clamó Jesús, con una gran voz, diciendo: «¡Eli, Eli, ¿Lamma sabacthani? Esto es: «¡Dios mío, Dios mío! ¿Por qué me has desamparado?» Algunos de los circunstantes, oyéndolo, decían: «¡A Elías llama éste». Y luego corriendo, uno de ellos tomó una esponja empapándola en vinagre y puesta en la punta de una caña, se la daba a chupar. Los otros decían: «Dejad, veamos si viene Elías a librarle». Entonces Jesús, clamando de nuevo con una voz grande, entregó su espíritu. (Aquí se arrojan todos y se hace una breve pausa). Entonces el

velo del templo se rasgó en dos partes, alto abajo, y tembló la tierra, y se partieron las piedras y se abrieron los sepulcros y los cuerpos de muchos santos que habían muerto resucitaron. Y saliendo de los sepulcros después de la resurrección de Jesús, vinieron a la santa ciudad, apareciéndose a muchos. Entre tanto un Centurión y los que con él estaban guardando a Jesús, visto el terremoto y las cosas que sucedían, se llenaron de gran temor y decían: «¡Verdaderamente este hombre era el hijo de Dios!» Y estaban allí, a los ojos, muchas mujeres que habían seguido a Jesús desde Galilea, para cuidarle, entre las cuales había María Magdalena, la madre de Santiago, y la madre de José, la madre de los hijos de Zabeo.

SEPULTURA DE JESUS

Siendo ya tarde vino cierto hombre natural de Arimatea, llamado José, el cual era también discípulo de Jesús. Este se presentó a Pilatos y le pidió el cuerpo de Jesús. Pilatos ordenó que se le entregase el cuerpo. Y tomando José el cuerpo envolviólo en una sábana limpia y puso en sepulcro suyo nuevo que había mandado hacer en una peña. Y arrojando una gran piedra a la entrada del sepulcro se fué. María Magdalena y la otra María estaban allí sentadas junto al sepulcro.

LOS JUDIOS CUSTODIAN EL SEPULCRO

Al día siguiente, que es el de después de la Preparación del sábado, los príncipes de los sacerdotes y los fariseos acudieron junto a Pilatos, diciendo: Señor, hemos acordado de que aquel impostor dijo, estando todavía en vida: «Después de tres días resucitaré». Manda, pues, que se guarde el sepulcro hasta el tercer día, no sea que vengan sus discípulos y hurten y digan a la plebe: «Ha resucitado de entre los muertos», y sea el primer engaño peor que el primero. Entonces les dijo: «¡Ahí tenéis la guardia, ponedla como os parezca». Fué entonces asegurado bien el sepulcro, sellando la piedra y poniendo guardas.

NOTA.—La lectura de esta parte patética del Evangelio, la Pasión de Nuestro Señor, es la narración más emocionante que puede leerse un corazón cristiano... pero... ¿qué es un corazón cristiano...? Después de todo su tono divino, esta pasión espiritual y tremolante del Evangelio, es sin duda la historia más admirable, el suceso más grandioso que han podido contar las letras humanas.

¡¡¡Cuántas veces debiéramos volver sobre esta lectura con un especie de búsqueda cristiana... responde a un pristino gusto de narración!!!



PARA ADELGAZAR

SABELIN

Tratamiento de la obesidad. Composición a base de hierbas medicinales. Preparado en los

LABORATORIOS SOCATARG

Farmacéutico director: Dr. FRANCISCO PUJOL

Calle de Ter, 16. - BARCELONA

PRECIO: 9,05 pts. en farmacias y centros de específicas (Consultar con el Médico)

(Censura Sanitaria núm. 1.149)

VENTA EN PRINCIPALES FARMACIAS

Un vermut imponente

el vermut "NAVA"



Una firma de garantía

NAVARRO y C.^a S. L.

ALICANTE

¿Sabes la Revista que lee la madre, la
hija, la abuela, la nieta,
la hermana, la prima y la sobrina...?

LEEN LA

REVISTA PARA LA MUJER



C O N S I G N A

es la Revista mensual orientadora de la educación.
Indispensable en la Escuela y en el Hogar



Literatura, arte, gracia, amenidad, todo esto
hallarás, mujer, en el semanario nacional femenino

M E D I N A



EL CALENDARIO

que Sección Femenina ha editado en 1943 es la
mejor agenda para el hogar. Además guarda
entre sus páginas una magnífica selección de re-
producciones artísticas y de fotografías, recuerdos
de los actos más destacados, de las fechas más
heroicas de F. E. T. y de las J. O. N. S.